



Foto: Carlos de Saá.

EN ALERTA POR LA SALUD DE SUS HIJOS

Hay madres que tienen que hacer guardia por casos peligrosos de diabetes y alergias

[Pág. 8]

“Nadie nos ha sabido decir cuál sería la carga de la ruta con Tarfaya”

Beatriz Calzada, presidenta de la Autoridad Portuaria: “Nos ocuparemos del ruido”

“Nuestra inversión más grande en los próximos años va a ser en Puerto del Rosario”

[Pág. 2]



ECONOMÍA 14

Ariel Alpizar, chef: “Los autónomos soportamos condiciones duras”

ACTUALIDAD 6

“Estamos a la cola en Atención Primaria”
Luis Bravo, nuevo vocal del Colegio de Médicos de Las Palmas

ESPECIAL 17

Lucha social en el Premio Manolo de la Hoz
El ecologismo y el Sáhara destacan en la primera edición

CULTURA 30

Jesús Giráldez y el emperador del Sáhara: “Fue una estrella mediática”



¡Vive la Navidad con actividades para todos!

Consulta toda la programación:
puertodelrosario.org





Beatriz Calzada. Fotos: Juan Mateos.

BEATRIZ CALZADA PRESIDENTA DE LA AUTORIDAD PORTUARIA DE LAS PALMAS

“Nuestra inversión más grande en los próximos años es en Puerto del Rosario”

I.L.

-La última memoria de la Autoridad Portuaria refleja un incremento en la cifra de negocios, superando los 79 millones de euros en 2024, con 21 millones de beneficios antes de impuestos, pero sigue sin conocerse el desglose por puertos. ¿Cuál es la situación del Puerto del Rosario? ¿Es rentable ahora mismo?

-Hasta la última vez que se revisó, que fue hace unos meses, el único puerto que realmente da beneficios es el Puerto de La Luz, que es el que digamos que tira de todo el sistema de la Autoridad Portuaria de Las Palmas. Pero es verdad

que tanto Puerto del Rosario como el Puerto de Arrecife, y también el de Arinaga, en Gran Canaria, están registrando un aumento significativo en su actividad, y eso los está haciendo cada vez más rentables. Tenemos que tener claro que la capacidad económica de cada puerto está muy ligada a la actividad económica de la Isla. Esta idea de que si yo hago un puerto muy grande y con unas terminales de carga muy grandes van a venir más barcos, no es real. Los barcos van donde hay carga. Si una isla genera suficiente economía y suficiente movimiento de carga de productos y de pasajeros, vienen los barcos. Por eso lo que se ha-

ce es dimensionar puertos para la realidad y un poco más, pensando en el futuro. Ahora mismo todas las terminales de carga de Puerto del Rosario están preparadas para recibir todavía más cantidad de carga, pero hoy están abocadas principalmente a lo que es su tráfico interno, el interinsular. Por eso se hace un balance económico por Autoridad Portuaria y no por puertos, porque entendemos que hay unos puertos que siempre van a dar beneficios y hay otros que a lo mejor nunca darán beneficios, pero no pasa nada. Es así, porque su realidad es diferente. Lo que tenemos que conseguir es que el sistema funcione y lo que intenta-

mos es provocar mayor actividad y nuevos tráfico en cada puerto, para que vayan tendiendo a ese punto de empezar a dar beneficios. Ahora mismo, la inversión más grande que va

a tener la Autoridad Portuaria en los próximos años es precisamente en el Puerto del Rosario, con la ampliación del dique comercial.

-El presupuesto de ese proyecto de ampliación del muelle de Puerto del Rosario pasó de 25,7 millones a casi 47 millones, y finalmente se adjudicó por 40,6. ¿Esta inflación en el sector de la construcción hará que la Autoridad Portuaria postergue obras o hay financiación suficiente para no ralentizar los planes?

-No, yo creo que ya no estamos en esa situación. A esta obra le pilló justo el momento de la guerra de Ucrania, la falta de material y el aumento de los precios, y de repente los

“Puerto del Rosario no da beneficios, pero hay puertos que nunca los dan”

Diario de Fuerteventura

Teléfono/Fax: 828 081 655 - Móvil: 606 84 58 86
info@diariodefuerateventura.com
publicidad@diariodefuerateventura.com

EDITA: SIROCO INFORMACIÓN S.L. Depósito Legal: GC 823-2016. DIRECTOR: Manuel Riveiro. GERENCIA: Rafael Fuentes.
REDACCIÓN Y COLABORADORES: Eloy Vera, Itziar Fernández, María Valerón, Janey Castañeyra, Saúl García, María José Lahora, Rubén Montelongo, Rubén Betancort, Mario Ferrer, Isabel Lúsarreta, Juan Manuel Bethencourt y Nora Ferrer.
FOTOGRAFÍA: Carlos de Saá y Adriel Perdomo. DISEÑO Y MAQUETACIÓN: Ana G. Sagredo.
No está permitida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes incluidas en esta publicación sin permiso por escrito del editor.

costes subieron de forma exponencial. El Gobierno de España sacó un decreto para hacer frente a esta situación, pero no previó las obras marítimas, con lo cual esta obra que ya estaba adjudicada, por ejemplo, no se pudo acoger. Ha sido un proceso largo en el que al final lo que hubo que hacer fue resolver ese contrato. Se volvieron a ajustar los costes, de ahí esta subida tan importante, pero se entendía que estaba perfectamente justificada y ya se ha aprobado. De hecho, la obra ya está en marcha, está llevándose a cabo. Nosotros entendemos que no se va a repetir algo como lo que pasó con esta obra, de una forma tan dura. Si tuviésemos que empezar a revisar todas las obras por un aumento tan grande de los costes, sería porque estamos viviendo una situación de crisis que nos afectaría a todos, y yo espero que esto no vuelva a ocurrir.

-En Fuerteventura siempre se ha reclamado políticamente el traslado del muelle comercial a la zona de La Hondura, que llegó a tener declaración de interés general. ¿Qué opina de que los partidos de la Isla sigan defendiendo esta idea, especialmente después de la obra millonaria de ampliación del dique?

-A ver, esto es algo que nos han puesto sobre la mesa, ya no el traslado a La Hondura, sino de ver cómo podemos hacer para que el puerto crezca hacia atrás, pero no es fácil. Esto tiene una complejidad importante. Por lo que me han dicho y por lo que he consultado en Puertos del Estado, la idea del puerto de La Hondura es algo que está descartado a fecha de hoy, no solo por un tema ambiental, también por un tema técnico y además por los costes. Es decir, trasladar todo un puerto hacia otra zona no es algo que se haga de la noche a la mañana, y desde luego estaríamos hablando de miles de millones, que habría que ver quién los pone.

-¿Es una quimera que muchos políticos sigan manteniendo ese discurso?

-Con la información que yo tengo a día de hoy, y más con esa inversión millonaria sobre la mesa, seguir hablando del puerto en La Hondura no tiene muchos visos de ser real. Además, es muy difícil de justificar que con fondos europeos se siga ampliando el puerto actual, que es necesario, y que se sigan previendo obras, si al final la idea es trasladarlo. Yo creo que esto requiere de una reflexión quizás un poquito más sosegada y más serena. En Puerto del Rosario, como en la mayoría de los puertos que están

muy insertos en la población, en lo que tenemos que trabajar es en ir alejando las actividades más ruidosas y que más puedan molestar a la población, y este es uno de los objetivos que se consiguen con ese muelle comercial. Al prolongarlo mar adentro, al final nos va a permitir trasladar hacia atrás algunas de las actividades que puedan ser un poco más molestas y causar más ruidos. Esto ya se hizo en su día en el Puerto de La Luz, por ejemplo. La terminal de Armas es la que está más alejada de la ciudad, y eso es un poco lo que se pretende hacer en Puerto del Rosario.

-Precisamente la Autoridad Portuaria presentó hace poco un estudio sobre el impacto acústico del muelle de Puerto del Rosario, y sus resultados arrojaban una incidencia mínima. ¿Cómo puede ser que las conclusiones difieran tanto de la opinión del Ayuntamiento y de la percepción social?

-Pues esto nos lo explicó muy bien el equipo especializado que hizo ese mapa de ruido en nuestros puertos. Nos decía que una cosa es el ruido como tal, con los niveles y límites máximos que por norma podemos llegar a soportar o a tolerar, y otra cosa es la percepción del ruido. En este caso de Puerto del Rosario, una cosa son los ruidos que genera, que con las normas en la mano, la afección es mínima; y otra cosa es la percepción del ruido que tenga la gente. Tú puedes tener un ruido constante en tu vida que llega un momento en que no lo percibes, pero a lo me-

jor otra persona sí lo percibe y no lo puede soportar. Son ruidos puntuales cuando llega un barco y abre su bodega y cae la compuerta, o cuando salen los coches, pero es verdad que para el que vive cerca y los oye todos los días, es normal que los perciba como algo ruidoso. En cualquier caso, independientemente de que ese estudio nos haya dicho que no hay un nivel de ruido perjudicial para las personas, nos vamos a ocupar de que nuestro nivel de ruido sea el menor posible. ¿Cómo lo queremos hacer? Pues una de las maneras de hacerlo es con la electrificación de los puertos. En la medida en que esos barcos cuando lleguen estén electrificados y por lo tanto ese motor no esté haciendo un ruido constante, eso ya va a quitar mucho ruido. Y si ese barco que llega muy cerca de la población lo podemos trasladar a una zona más alejada, también eliminaremos cantidad de ruido.

-¿Y se plantean alguna otra medida, como insonorizar los inmuebles más próximos al puerto?

-Como digo, nosotros tenemos un estudio que nos dice que no generamos un ruido superior a lo que está permitido. Si me hubieran dicho que hay un ruido que tenemos que minimizar, y que no hay otra manera que la insonorización, pues obviamente tendríamos que analizarla; pero lo que dice el informe es que la afección es mínima, y con las medidas que estamos planteando, posiblemente consigamos alejar esa sensación de ruido.

-En esta legislatura se ha vuelto a poner sobre la mesa la posibilidad de que opere una ruta marítima regular entre Tarfaya y Puerto del Rosario, al existir un interés empresarial que se ha explicitado públicamen-

“Nadie nos ha sabido decir cuál sería la carga si se abriera la ruta con Tarfaya”

“Una cosa es el ruido que genera el puerto, y otra la percepción de los vecinos”

“Nos vamos a ocupar de que nuestro nivel de molestia sea el menor posible”

te. ¿La Autoridad Portuaria ve viable esa ruta? ¿Cuenta el muelle de Puerto del Rosario con los requisitos y equipamientos adecuados?

-Puerto del Rosario sí reúne las características necesarias, pero el problema no es ese. Nosotros tenemos un plan de empresa de la Autoridad Portuaria de Las Palmas, que es el que nos rige año a año y determina lo que tenemos que hacer y dónde tenemos que centrarnos, y tenemos una línea de dos millones de euros precisamente para todo lo que son estudios y análisis del puerto de Tarfaya, y de la posibilidad de esa conexión con Puerto del Rosario. Hicimos una valoración inicial de los costes que le supondría a la Autoridad Portuaria y al resto de administraciones el poder dotar convenientemente tanto lo que es el PIF, como las cuestiones de controles de puerto Schengen, por tener la entrada de un tercer país, pero estamos haciendo un análisis mucho más exhaustivo, para ver también las obligaciones respecto al Ministerio del Interior, Sanidad, Agricultura... Es decir, todos los que tienen que intervenir para que esa ruta sea viable. Eso ya se está estudiando, que es la parte que nos compete a la Autoridad Portuaria, pero por otro lado, lo que hay que ver es cuál va a ser la carga. En la medida en que haya una carga definida y que realmente haya algo interesante, pues aparecerá una naviera o un armador interesado en poder coger esa ruta, y en función de ese movimiento también sabremos realmente qué controles son los que tenemos que poner.

-¿Cree que sería viable esa ruta sin subvenciones?

-Eso lo tienen que decir los armadores y las navieras, porque todo depende de la carga, y nadie nos ha sabido decir realmente de qué carga estamos hablando y qué dimensión. Tengan en cuenta que hacer una inversión por la parte privada para poner una ruta es mucho dinero y por lo tanto tiene que tener garantizada esa rentabilidad. Yo sinceramente, por lo que he podido escuchar, creo que en una primera fase posiblemente necesitase algún tipo de ayuda hasta que esto realmente se afiance, pero vuelvo y repito: todo depende de la carga. Al final hay un interés elevado por parte de Marruecos, hay un interés elevado por parte de Canarias, sobre todo de Fuerteventura, y si hay carga suficiente, le aseguro que aparecerán no una, sino seguramente varias navieras intentando competir por ese espacio.



La falta de un catálogo insular deja a las casas de La Cornisa en el limbo

El Cabildo aún no ha elaborado este documento de protección que contempla la Ley de Patrimonio y que podría ser fundamental para este enclave histórico

ELOY VERA

El Cabildo de Fuerteventura deja fuera del Catálogo Insular de Bienes Patrimoniales Culturales a las casas de La Cornisa, tal y como había solicitado la Plataforma Salvar La Cornisa, creada después de que un total de 16 inmuebles de esta zona del viejo Puerto de Cabras se cayeran del catálogo municipal. ¿El principal motivo? La institución insular sigue sin tener elaborado el documento a pesar de que la Ley de Patrimonio Cultural de Canarias, que entró en vigor el 13 de junio de 2019, encomienda a los cabildos la aprobación de los catálogos insulares y la decisión sobre la inclusión de un determinado bien en el inventario.

En octubre, la Plataforma Salvar La Cornisa, integrada por historiadores, restauradores, expertos en patrimonio y miembros de la sociedad mayorera, dieron registro de entrada a un documento de 95 páginas, elaborado por varios miembros de la plataforma y al que ha tenido acceso *Diario de Fuerteventura*, en el que se pedía que se iniciara el procedimiento de inclusión de los 16 inmuebles en el Catálogo Insular de Bienes Patrimoniales Culturales.

La Unidad de Patrimonio Cultural del Cabildo de Fuerteventura ha rechazado la petición asegurando que “la solicitud no puede ser atendida por no encontrarse elaborado el Catálogo Insular”, aunque reconocen que desde la institución “se está trabajando en el mismo”.

El Cabildo defiende la postura de no iniciar el expediente con la interpretación de que la



Zona de La Cornisa de Puerto del Rosario. Fotos: Carlos de Saá.

actual Ley de Patrimonio Cultural de Canarias no establece los criterios para la catalogación de los elementos que, “sin gozar de la relevancia que define a los bienes de interés cultural, ostenten valores de interés insular”, algo en lo que afirma que “actualmente se está trabajando a nivel regional entre los distintos cabildos y Gobierno de Canarias”.

Por otro lado, aclaran en la contestación que realizan a la Plataforma Salvar La Cornisa que se está tramitando la modificación de la actual Ley de Patrimonio Cultural de Canarias y que dicha modificación “va a afectar al catálogo insular y a la configuración que tiene actualmente”.

La Ley de Patrimonio Cultural de 2019 creó, de manera novedosa, la figura de los catálogos insulares de bienes patrimoniales culturales, en los que se integran aquellos elementos que, sin gozar de la relevancia que define a los Bienes de Interés Cultural, ostenten valores patrimoniales que deban ser preservados y tengan un interés insular.

Además, en la ley se recoge que los catálogos insulares de bienes patrimoniales culturales “formarán parte del contenido de los planes insulares de ordenación”. El Cabildo mayorero trabaja en un nuevo Plan Insular de Ordenación cuyo borrador ya ha sido presentado a los ayuntamientos y grupos políticos.

El Cabildo espera para elaborar el documento por una modificación de la Ley de Patrimonio que aclare los criterios para la catalogación de los bienes. Precisamente, el Gobierno canario ya presentó ante el Consejo Autonómico de Patrimonio Cultural el proyecto de modi-

La plataforma exige proteger las 16 casas excluidas del Catálogo municipal

ficación de la ley, que esperan poder aprobar a través de un decreto-ley por el estado “de necesidad y urgencia” que necesita la protección del patrimonio.

La propuesta de modificación de la ley pretende crear una nueva figura de protección intermedia, los Bienes de Relevancia Patrimonial insular (BIRP) que sustituyen a los catálogos insulares.

Testimonio de la ciudad

No obstante, Patrimonio del Cabildo de Fuerteventura recuerda que, a través de varios informes, ya han informado del interés patrimonial de los inmuebles de La Cornisa. En febrero de 2006, un dictamen del Servicio de Patrimonio Cultural relativo al Plan Parcial de Reforma Interior del sector uno de La Cornisa, indicaba que “aunque estos inmuebles no han sido declarados Bien de Interés Cultural, se caracterizan por su antigüedad, dentro del contexto histórico de la ciudad, y por constituir un importante testimonio de la que fue la antigua ciudad de Puerto del Rosario”.

“En ellas podemos descubrir parte de la evolución histórica de la ciudad, no solo desde el punto de vista de la cultura material como puede ser tipologías, materiales constructivos, trama urbana, colores, etc., sino también desde el punto de vista de la cultura inmaterial relacionada con la historia de vida de las personas que vivieron en ellas y que formaron, a lo largo de los años, la historia cultural de la ciudad de Puerto del Rosario”, añadía el informe.

En otro documento del Servicio de Patrimonio Cultural de

NORA FERRER PEÑATE

IRMA FERRER PEÑATE

CRISTINA LÓPEZ RODRÍGUEZ

CIVIL • FAMILIA • PENAL • LABORAL • ADMINISTRATIVO • MEDIACIÓN

noraferrer@equilibrioabogados.com

irmaferrer@equilibrioabogados.com

cristinalopez@equilibrioabogados.com

C/ Domingo Ramírez Ferrera nº 3, 2º (oficina 12) - Edificio Élite - Arrecife - Tels.: 699 946 817 - 928 812 642

2014, remitido al Ayuntamiento capitalino, relativo a la aprobación inicial del Plan General de Ordenación de Puerto del Rosario, el Cabildo vuelve a insistir en la necesidad de conservar este conjunto de viviendas. También presentaron una alegación al catálogo de patrimonio municipal.

Peligro de derribo

La Plataforma Salvar La Cornisa elaboró un informe en el que solicitaba la inclusión de estas construcciones en el catálogo insular ante “el peligro inminente de derribo” que les acecha. La petición se produce después de que el pleno del Ayuntamiento de Puerto del Rosario votara a favor de la aprobación inicial del catálogo dejando fuera 16 inmuebles de este conjunto tras un informe de los servicios jurídicos del Consistorio, que considera que incluirlas contradice las previsiones de desarrollo contempladas en el Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) aprobado en 2017.

De fondo, también, la voluntad del Consistorio de ejecutar una sentencia de la Sala de lo



Contencioso Administrativo del Tribunal Superior de Justicia de Canarias de noviembre de 2021, en la que se reconoce a los propietarios la posibilidad de incrementar el aprovechamiento urbanístico de esta zona.

El pleno municipal aprobó el catálogo dejando fuera las 16 casas, algunas de ellas pue-

XIX, y haciendo oídos sordos al equipo redactor del Catálogo de Patrimonio contratado por el Ayuntamiento y encabezado por el arquitecto Agustín Cabrera, que destacó que La Cornisa es la única agrupación de inmuebles que queda en pie “de lo que podría haber llegado a denominarse conjunto histórico de Puerto del Rosario”.

El Cabildo sostiene que está a la espera de una modificación de la Ley de Patrimonio

El estudio realizado y presentado por la Plataforma Salvar la Cornisa recoge una ficha de cada uno de los inmuebles con su localización e identificación; descripción de las estructuras arquitectónicas y funcionalidad de los espacios.

En el documento se destaca que las edificaciones presentan “el valor intrínseco” de ser viviendas vernáculas canarias, construidas con materiales locales como piedra, cal y barro.

Se apunta que el conjunto ostenta características que “lo hacen único” en la Isla al estar en primera línea de mar y forma la trama original de la capital, “determinando así una lectura singular del espacio urbano siendo un ejemplo único dentro de la isla mayorera”, además de tener valores históricos, patrimoniales y etnográficos relacionados con la arquitectura vernácula.

Por último, insisten en que el conjunto conforma la memoria de lo que fue el viejo Puerto de Cabras por lo que la carencia de protección sobre estos bienes podría “desembocar en la pérdida de la memoria de lo que fue el pasado de un importante núcleo de la sociedad mayorera”.



nortysur

hogar




Síguenos:




PUERTO DEL ROSARIO:
C/ Henequén, 41
Urb. Risco Prieto
Teléfono: (+34) 928 852 020

**Catálogo de
Navidad 2025**

Descárgalo ya!!

compra on line: nortysurhogar.com





LUIS BRAVO VOCAL DEL COLEGIO DE MÉDICOS DE LAS PALMAS

“En Atención Primaria, Fuerteventura es la isla que tiene más lista de espera”

ELOY VERA

Luis Bravo (Gran Canaria, 1993) es médico especialista en Medicina de Familia. Trabaja en la Unidad de Cuidados Paliativos del Hospital General de Fuerteventura y, desde mayo, es vocal de la nueva junta del Colegio de Médicos de Las Palmas. En esta entrevista, Bravo hace una radiografía de la sanidad de la Isla en la que destaca una sobrecarga asistencial; listas de espera en Atención Hospitalaria y Atención Primaria. En esta última, Fuerteventura encabeza los datos de Canarias, y la escasez de especialistas a pesar de los intentos de la Gerencia del Hospital por contratar más profesionales. La falta de vivienda también sacude al colectivo. “Se consiguen médicos de fuera y, una semana o dos antes de incorporarse, llaman para decir que no porque no han encontrado una vivienda”, asegura.

-En mayo de 2025, tomó posesión el nuevo equipo del colegio de médicos de Las Palmas, liderado por Elizabeth Hernández. ¿Cuál es la línea que se marca desde el Colegio en esta nueva etapa?

-La Junta directiva anterior llevaba 15 años en el cargo. La línea que ha tomado Elizabeth se corresponde bastante con coger el testigo de la anterior junta. Hay cambios, pero muchos de los objetivos siguen siendo los mismos. Entre esos cambios está adaptarse a la realidad actual de la sanidad en Canarias, especialmente de la profesión médica. Hay cosas que ya estaba haciendo muy bien la anterior junta como la lucha contra las agresiones. También está el tema de la contratación de médicos, sobre todo de especialistas. Es algo que preocupa mucho por la falta de médicos y por las dificultades para traerlos y mantenerlos. Hay líneas de trabajo centradas en la lucha contra el intrusismo laboral y la defensa de los derechos de los médicos. Se trata no solo de proteger a la profesión médica sino el buen hacer con los pacientes.

-En el caso de Fuerteventura, ¿cuál es el objetivo principal que se han trazado desde el Colegio



Luis Bravo, durante la entrevista. Fotos: Anna Kuznetsova.

de Médicos de Las Palmas para esta nueva etapa?

-El principal objetivo está relacionado con la contratación de médicos. Trabajar con la Gerencia para intentar fomentar que se traigan y se mantengan médicos, sobre todo especialistas, en la Isla. Hay otros secundarios como mejorar el uso de la sede del Colegio, que se ha utilizado poco, y a la que se le puede sacar más jugo.

-¿Qué radiografía hace de la sanidad en Fuerteventura?

-El diagnóstico principal es el de una sanidad, quizá, sobrecargada. No diría deficitaria, pero sí sobrecargada no solo en Atención Primaria, sino también en Atención Hospitalaria, pero también con muchos proyectos que se están llevando a cabo y con muchas oportunidades de mejora. Veo una mejoría en un futuro próximo. Lo principal es conseguir traer más especialistas a la Isla.

-¿Cuál es el principal problema que tienen los profesionales médicos en la Isla?

-Creo que el principal problema va acorde con la sobrecarga asistencial. El hecho de que la

sanidad esté sobrecargada pone un peso excesivo en la parte asistencial y no deja que la profesión médica saque sus alas en otras vertientes como la formación, investigación, promoción y prevención de la salud. Cuando estamos ante una situación de sobrecarga como la de ahora, lo que prima es ver pacientes y sacar trabajo adelante. Lo ideal sería que el profesional tuviera espacio para poder hacer otras cosas.

-Y luego se tropiezan con el trabajo burocrático...

-Es una de las principales quejas que podemos tener los médicos, principalmente los que trabajan en Atención Primaria. Ahí, hay una carga burocrática enorme relacionada con las incapacidades temporales y con otra serie de papeleos. Se tienen en mente estrategias para intentar encauzar esa burocracia de forma más eficiente y en menos tiempo.

-Fuerteventura arrastra un déficit histórico de especialistas. Se han incorporado en los últimos años, pero siguen faltando. La Gerencia alega que no se consiguen traer, pero ¿por qué?

-La principal dificultad de la sanidad en Fuerteventura es la falta de especialistas. Creo que hay un problema social de fondo que es la vivienda. La búsqueda de un techo bajo el que vivir es una guerra constante. Desde la Gerencia se consigue que médicos de fuera se interesen por venir a la Isla. Una semana o dos antes de incorporarse, llaman para decir que no porque no han encontrado una vivienda. También hay problemas secundarios. El hecho de que haya mucho médico de fuera implica que, en un momento

determinado, tengan que volver a su casa por responsabilidades familiares.

-¿Cree que faltan incentivos?

-Hay incentivos como el económico en comparación con las islas capitalinas. El hecho de que sea un hospital comarcal puede jugar en dos sentidos. Por una parte, podría ser menos atractivo para el desarrollo profesional, pero es verdad que la Gerencia actual está muy concienciada sobre el problema real que existe en la Isla y abre mucho la mano a la hora de aceptar proyectos, por lo que los médicos de fuera tienen la oportunidad de iniciar proyectos aquí.

-Al paciente que espera por un especialista durante meses no le convence escuchar que se están buscando médicos y no se encuentran...

-Entiendo la crispación que siente el paciente. La lista de espera es uno de los principales problemas que existen en Fuerteventura. En Atención Primaria es la isla que más lista de espera tiene en Canarias. Atraer personal especializado es algo que ha ido mejorando. En Atención Primaria, tanto en Puerto

“En 2024 se notificaron 69 agresiones a médicos, el 19% en Fuerteventura”

del Rosario como en Gran Tarajal, la mayoría son médicos especialistas en Medicina Familiar y Comunitaria. Es algo que todavía no se ha conseguido en Corralejo y Morro Jable. Cada vez se crean más estrategias para traer esta medicina especializada. Entre otras, la formación de médicos especialistas en la unidad docente de Fuerteventura. En el Hospital, hay muchos servicios que son deficitarios en cuanto a personal especializado.

-Y cuando se consigue que venga el profesional ocurre que dura pocos meses...

-Muchas veces da la impresión de que el Hospital de Fuerteventura es de paso. Especialistas que vienen y están poco tiempo y luego se marchan. Los contratos ahora son largos y estables y prácticamente todo médico especialista que quiera trabajar se le contrata porque hay necesidad en muchos servicios. Creo que el problema de no conseguir mantenerlos surge más por la vivienda que de la propia profesión. Es cierto que la sobrecarga hace que el médico vea dificultades en su práctica laboral, pero no creo que la sobrecarga en Fuerteventura sea el motivo por el que los médicos se vayan fuera.

-¿Qué áreas tienen más problemas de especialistas?

-Digestivo y Rehabilitación. Digestivo es un servicio por el que pasan muchas pruebas como endoscopias, entre otras. No solo se hacen en pacientes enfermos, sino también en personas sanas a modo preventivo. Esa lista de espera se va acumulando. Hace tiempo que no se consigue atraer médicos de Digestivo a la Isla y eso conlleva ese problema. Ahora mismo, hay dos digestivos y, en ocasiones, tres. En Rehabilitación, el problema no es que no se haya conseguido traer a médicos. Ahora, ha habido contrataciones nuevas, pero lo que ha pasado en los meses previos es que se han ido médicas rehabilitadoras. En un servicio compuesto por dos o tres médicos la falta de uno de ellos supone un bajón del 30 por ciento. Ahora, hay dos médicas rehabilitadoras. Tanto el Negrín como el Hospital Insular, en ocasiones, sirven de apoyo. La situación de Rehabilitación está atacada por una lista de espera importante. No solo de consultas, sino también de pruebas. Son pacientes que, en muchos casos, requieren de un seguimiento largo. A veces, es difícil darles el alta por el tipo de patología que tienen y eso conlleva a que se vayan acumulando los pacientes en unas listas. Digestivo y Rehabilitación son los servicios que tienen una



situación más dramática ahora mismo en el hospital.

-¿Cómo están las listas de espera en Atención Primaria?

-El principal problema en Atención Primaria son las listas de espera. Si nos comparamos con otras islas de Canarias, Fuerteventura ha estado siempre a la cabeza en listas de espera en el último año. El motivo es múltiple y complejo, pero principalmente se debe a que los cupos que hay en Atención Primaria están por encima de lo deseado en número de pacientes. Todos los cupos, prácticamente, en Fuerteventura son excesivos y eso conlleva a que la gestión de la consulta sea muy complicada. Se puede pensar que la solución es crear cupos nuevos y distribuir mejor a los pacientes, pero para eso hacen falta también otro tipo de profesionales, como la enfermera familiar, y espacios. Uno de los problemas en Atención Primaria en la Isla es que se han quedado pequeños los centros de salud y consultorios.

-¿Cómo está la situación de los cupos?

-En Atención Primaria, lo ideal sería que los cupos fueran de un máximo de 1.100-1.200 pacientes y todos están por encima. El motivo es la falta de médicos. En el hospital hay estudios que nos hablan de cuántos digestivos, neumólogos u oncólogos tiene que haber según la cantidad de población. En la gran mayoría de las especialidades, seguimos estando por debajo de lo deseable. Sigue haciendo falta contratar médicos especialistas, en general de todo.

-¿Qué le parece que la sanidad pública se apoye en la privada?

-En Fuerteventura, creo que la sanidad privada y la pública tienen una relación, quizá, algo menos visible que en otras islas donde existe más el hecho de concertar ciertas pruebas médicas y consultas a centros priva-

dos. El modelo de sanidad mixta es lo más práctico en una situación como la actual con sobrecarga del sistema público. En Fuerteventura, no se ha llevado más allá que en algunas pruebas médicas como una resonancia o en las que hacen falta máquinas de las que no hay en tanta cantidad en el hospital y así se libran las listas de espera. Es cierto que existen otros métodos antes de recurrir a la sanidad privada como las consultas extra, pero creo que el cerrar por completo la puerta a la sanidad privada no es el camino adecuado. Creo que hay cabida para ambos tipos de medicina en la sociedad actual.

-¿Hay constancia de intrusismo en la Isla?

-En Fuerteventura no conozco ningún caso actualmente. Es cierto que, ocasionalmente, aparece alguno. El Colegio de Médicos tiene como una de sus principales líneas de trabajo la defensa de la profesión médica. No solo el derecho del médico trabajador, sino también los del paciente en cuanto a seguridad y los beneficios que se espera de una atención médica. Todo lo que se ofrezca como atención médica sin serlo debe ser perseguido y presentado ante la justicia. Lo más habitual en Fuerteventura, al igual que en otras islas y zonas de España, es el intrusismo en el campo de la estética.

-El Servicio Canario de Salud contabilizó 544 agresiones en 2024, un 27 por ciento más que el año anterior. ¿A qué se debe este aumento?

-Es complejo encontrar el motivo de las agresiones. Creo que estamos ante una dinámica social en la que el respeto a cualquier profesional, sobre todo en el ámbito público, se está perdiendo. Hay una crispación social en el ámbito sanitario por los problemas de sobrecarga y listas de espera. En ningún caso, eso justifica una agresión.

Desde la visión de los médicos hay una sensación general de poco carácter disuasorio de las condenas que se llevan a cabo a nivel judicial en las agresiones. Desde 2015 todas las agresiones a médicos, que se producen en el sistema público, son subsidiarias de considerarse delito de atentado. Eso es una ayuda para los médicos porque implica, en teoría, más protección, pero las penas que se dan no son del todo disuasorias.

-¿Le consta agresiones al personal sanitario de Fuerteventura?

-Sí. El Colegio de Médicos tiene datos de 2024. En la provincia de las Palmas se notificaron al Colegio de Médicos 69 agresiones de las que el 19 por ciento fueron en Fuerteventura. Cuando hablamos de 69 agresiones notificadas hablamos de la punta del iceberg. De este número, un 80 por ciento son verbales y un 17 por ciento físicas. Durante 2024 todas las agresiones físicas recogidas fueron a médicas mujeres. Una gran mayoría no se notifican, lo cual es una pena porque así no se puede luchar ni activar el protocolo del Colegio de Médicos. Hace unos años, se hizo una estimación a través de encuestas en la provincia de Las Palmas y se estimó que es de una al día.

-Está previsto que los médicos salgan a la calle en diciembre para reclamar un estatuto propio. Además, califican de “insulto” para el colectivo el estatuto marco que defiende el Ministerio de Sanidad. ¿Cuáles son las reclamaciones en Fuerteventura?

-Es una demanda a nivel nacional. Este estatuto propio es algo que lleva solicitándose desde hace muchos años. Hay que entender que la realidad de la profesión médica es muy diferente a la de otras profesiones dentro del sistema sanitario. El tipo de trabajo es distinto y es un colectivo minoritario si lo comparamos con otras profesiones como Enfermería, celadores o auxiliares. La distribución de tiempos también es diferente y cómo el sistema cuenta ese tiempo trabajado es lo que, en muchos casos, perjudica a los médicos en cuanto a cotización de horas y programación de una jubilación. Una de las principales luchas del Colegio de Médicos es la cotización de horas de guardia que hacemos. En estos momentos, hacemos guardias de 24 horas. A nivel de carga de trabajo y condiciones es algo que hace años que se está intentando quitar. Una de las reclamaciones es quitarlas y pasar a un sistema de turnos como existe en otras profesiones como Enfermería.

“Cerrar por completo la puerta a la sanidad privada no es el camino adecuado”

“El diagnóstico principal de la sanidad majorera es que está sobrecargada”

“La escasez de especialistas también se debe a la falta de viviendas”

“En la mayoría de las especialidades, seguimos estando por debajo de lo deseable”

Dos enfermeras escolares y pocas auxiliares para 17.600 alumnos en la Isla

Familias, sanitarios y colectivos de pacientes demandan más profesionales en los centros educativos

ELOY VERA

La autocaravana de Liria Martín lleva aparcada al lado del Instituto Vigán desde hace unos dos meses. Los veinte minutos que tarda de El Cardón a Gran Tarajal se le hacen eternos cuando recibe una llamada del centro diciendo que a su hijo Israel se le ha bajado la azúcar. Sin enfermeras escolares y a la espera de que llegue la auxiliar de Enfermería, que le ha prometido la Consejería de Educación, no le ha quedado otra que hacer guardia en el exterior durante las horas que su hijo está en el aula.

Canarias comenzó el curso sin suficientes enfermeras escolares. Las Islas han vuelto a contar con tan solo 22 enfermeras escolares para más de 1.300 centros educativos y más de 250.000 alumnos, lo que supone una ratio muy alejada del estándar europeo de una enfermera por cada 750 escolares. Al inicio del curso escolar, el sindicato SATSE denunció que el nuevo curso comenzaba con “malas notas” para las consejerías de Educación y Sanidad, ya que no se garantizaba la presencia de una enfermera escolar en la mayoría de centros educativos del Archipiélago.

En enero de 2023, el Gobierno de Canarias puso en marcha el Proyecto de Enfermería Escolar. En la actualidad, las 22 enfermeras escolares que realizan su labor en los centros canarios se distribuyen de la siguiente manera: siete en Gran Canaria, seis en Tenerife, cuatro en Lanzarote, dos en Fuerteventura, dos en La Palma (una de ellas sin cubrir), una en La Gomera y otra en El Hierro.

En el caso de Fuerteventura, son cinco los centros que se acogen al proyecto. Los colegios de Tarajalejo, Costa Calma y La Jajita en el sur y Millares Carló y el Centro de Educación Especial, ambos en Puerto del Rosario. El proyecto del Gobierno canario deja fuera a los institutos. La Isla comenzó el curso escolar con 16.616 alumnos matriculados en enseñanzas no universitarias.

“Una enferma escolar cubre muchas aristas más allá de la asistencial”, recuerda el secretario provincial de SATSE en Las Palmas, Juan Trenzado. Y pone como ejemplo la necesidad de estos profesionales para abordar temas como el psi-



Liria Martín junto a su caravana, a las puertas del IES Vigán. Fotos: Carlos de Saá.

cológico, cuando “ahora mismo nos encontramos con el aspecto alarmante de conductas suicidas entre adolescentes. La presencia de una enfermera escolar puede ayudar mucho ante estas circunstancias”. A pesar de ello, insiste, “la administración no termina de ver los beneficios que tendría una en cada centro escolar”.

SATSE ha reclamado al Gobierno que, en el marco de la negociación presupuestaria de 2026, se destinen recursos que permitan consolidar, de forma definitiva, la enfermería escolar en Canarias, pasando de la actual situación piloto a un modelo estable, vinculado a la red de Atención Primaria. “Todo esto ha quedado en nada. No ha aumentado el número de enfermeras. Esta petición se ha difuminado como otras más que se han hecho a la Consejería de Sanidad y al Servicio Canario de Salud”, critica.

El Parlamento aprobó en junio una Proposición No de Ley (PNL) por la que se instaba al Gobierno de Canarias a implantar la figura de la enfermera escolar en todos los centros educativos del Archipiélago. Dicho texto coge el guante a la reivindicación del sindicato SATSE. Sin embargo, subraya el responsable sindical, “todo quedó en

una declaración de intenciones y en un apoyo de algunos grupos parlamentarios. La realidad es que estamos alejados del resto de comunidades y a años luz de cualquier estándar europeo”.

El hijo de Liria lleva tres años en el IES Vigán. En marzo del año pasado, le diagnosticaron diabetes. Los médicos aún no han conseguido regularle las bajadas de azúcar. “Está teniendo muchas, sobre todo por la mañana cuando llega al instituto. Muchos días se la mide y la tiene a 200 y en media hora se le baja a 40”, cuenta esta madre.

Ante esta situación, y sin una enfermera escolar en el centro, Liria ha tenido que aparcar la autocaravana a las puertas del instituto, para pasar en ella las horas en las que su hijo está en el aula, por si tiene que acudir a atenderlo. “Esta situación me genera estrés. No sé hasta dónde puede llegar si se desmaya. Vivo en una angustia constante”, reconoce.

Este año ha logrado que Educación le ponga una auxiliar a través de una subcontrata de la Consejería con la empresa Aeromédica, pero aún no ha llegado la profesional al centro, así que siguen “pendientes”.

“Creo que cada centro debe tener una enfermera escolar en los colegios, pero también en los

institutos porque las enfermedades no entienden de edad. En los institutos hay cada vez más niños con enfermedades, alergias o, incluso, algunos que se desmayan sin tener aún diagnosticada la enfermedad”, detalla.

Diabetes en clase

Canarias presenta la mayor tasa de diabetes infantil del país, con entre 30 y 35 casos por cada 100.000 menores de 14 años, y una de las más altas de Europa. Por ese motivo, las asociaciones de enfermos del Archipiélago volvieron a reclamar el pasado 14 de noviembre, coincidiendo con el Día Mundial de la Diabetes, la presencia de enfermeras escolares en todos los centros de las Islas desde el inicio del curso. AMADI, la Asociación para Diabetes de Fuerteventura, que acaba de anunciar

su cierre por falta de financiación y tras 16 años dando voz en la Isla al colectivo, se sumó a las reivindicaciones.

Su presidenta, Josefa Bosch, insiste en que la falta de profesionales sanitarios en los centros escolares repercute en que los padres se vean obligados a tener que renunciar a trabajar para poder estar pendientes de sus hijos. “Si hay un niño al que le da una hipoglucemia y no hay enfermeras escolares son los padres los que tienen que acudir al colegio”, aclara.

Josefa ha perdido la cuenta, pero asegura que son ya muchos los años que llevan reclamando una enfermera en cada centro, “pero la respuesta es siempre la misma: no hay presupuesto”. Y a esta respuesta se suma otra: “No hay auxiliares de Enfermería. No hay quién cubra la plaza”.

Es “un peligro” que no haya personal sanitario en los centros porque, asegura la presidenta de AMADI, “si no saben los síntomas puede que al niño le está dando un mareo y esperen a que se le pase y eso puede ser fatal o que no esté diagnosticado y pueda sufrir una pérdida de conocimiento, llegar a un coma diabético y fallecer”.

A su lado está Pedro Hernández secretario de la asociación. La escucha en silencio hasta

Canarias tiene 22 enfermeras escolares para más de 250.000 alumnos

que termina entrando en la conversación. “Hay solo dos enfermeras para toda la Isla. No ponen más porque creen que con eso está cubierto, pero nosotros por lo que luchamos es por tener uno en cada colegio. Educación y Sanidad se tiran la pelota, pero ninguno soluciona la papeleta”. Al final, “lo arreglan poniendo auxiliares que no saben cómo atender determinadas enfermedades”.

En Fuerteventura hay más de 8.000 personas diagnosticadas con diabetes. De ellas, 487 son niños con diabetes tipo 1. La coordinadora de proyectos de AMADI, Isabela Calero, explica que cada vez son más los niños diagnosticados y a edades más tempranas. “Es algo que nos preocupa”, reconoce. “Cuando les toca incorporarse a Educación Infantil, nos encontramos con que les dicen a los padres que los niños se pueden quedar en casa al no ser Infantil obligatorio. Es una discriminación. Por qué se tienen que pasar esto cuando pueden estar con otros niños compartiendo y recibiendo la misma estimulación”, critica.

“Dos enfermeras escolares en Fuerteventura son insuficientes y cada día nos damos más cuenta de ello”, asegura Diana Jerez, una de las dos profesionales del Servicio Canario de Salud que hay en Fuerteventura para este fin. Ella se encarga de la zona centro sur: los colegios de Tarajalejo, Costa Calma y La Lajita, donde hay un aula dependiente del Centro de Educación Especial de Puerto del Rosario. En total, son unos 800 alumnos repartidos entre los tres centros. En el caso de La Lajita, con niños con necesidades especiales, no hay enfermero ni auxiliar sanitario. “Somos nosotros los que estamos para acompañarlos en caso de que pase cualquier incidencia”, explica.

“Estoy en los tres centros y cada colegio quiere que esté a tiempo completo, pero eso es imposible”, insiste esta profesional sanitaria y deja claro que el trabajo de las enfermeras escolares “no es solo asistencial”. Entre sus funciones la principal es la promoción de la salud en el ámbito escolar.

“Nuestra función es tanto asistencial como de acompañamiento, prevención y promoción de la salud”, explica mientras reconoce que, además de acompañar a los niños con enfermedades, “para que puedan llevar una vida lo más normal posible dentro del contexto escolar”, tienen que preparar talleres y charlas relacionadas con la prevención y la promoción de una vida saludable. “Los niños son una esponja y lo que se les enseña de peque-



Lara González con su hijo, frente al CEIP Pablo Neruda.



Laia Rodríguez.

ños es lo que van a hacer cuando sean adultos”, subraya.

Lo ideal, coincide con familias y asociaciones de enfermos, es que cada colegio tenga un enfermero titular dentro del centro y que su presencia se extienda a los institutos como ocurre en comunidades como Madrid, donde también se ponen estos profesionales en Secundaria. Diana recuerda que ya son varios años los que el colectivo lleva pidiendo un aumento de profesionales, una petición que se extiende a familias, y también a la propia dirección de los centros escolares.

Alergias

Lara González tiene un niño, Aquiles, de seis años. Con un año le diagnosticaron asma y alergias alimentarias al huevo, la leche, frutos secos, marisco y lentejas por contacto e ingesta. Cuando cumplió la edad escolar, lo matriculó en el colegio Pablo Neruda de la capital. Allí, se tropezó con la negativa a la hora de apuntarlo al comedor porque no tenían medios que garantizaran que el niño fuera a estar bien. “Me decían que tenía que estar con un auxiliar por si pasaba algo”, recuerda.

Lara escuchó muchas veces cómo le decían que el profesor no está autorizado ni formado para dar medicación y “menos

para una inyección de adrenalina”, la medicación que se suministra ante una reacción alérgica grave. Al final, no le quedó otra opción que la de formar ella misma al profesorado. Les ha facilitado protocolos de actuación, informes médicos, charlas de cómo administrar los medicamentos al niño y cómo poner una inyección de adrenalina.

El año pasado recibió una llamada del centro diciéndole que una ambulancia venía a recoger a su hijo porque “se estaba muriendo”. “Fui al colegio y me dijeron que tuvo una reacción en cadena muy grande, que nadie fue capaz de reaccionar. Le dieron un yogur, que no podía comer, y empezó con vómitos y a cerrársele las vías respiratorias”. Por suerte, todo quedó en un susto.

El susto llevó a Educación a poner un auxiliar en el centro. Todo empezó a ir bien hasta que este curso se ha tropezado con otro obstáculo. “Este año me lo han rechazado porque la Consejería dice que no tiene derecho porque el comedor no forma parte del horario lectivo”, lamenta. El centro escolar y Lara han mandado cartas a Educación solicitando al auxiliar y pidiendo explicaciones.

“No entendemos por qué sí tenía derecho a un auxiliar el cur-

so anterior, ahora no”, dice esta madre.

A su juicio, con un enfermero escolar constante en el centro se solucionarían estas situaciones, pues “una enfermera sabe lo que es una reacción alérgica, un cierre de vías respiratorias, cómo reaccionar y, por ejemplo, cómo poner una inyección de adrenalina”.

Cuando empezó con esta lucha, Lara apenas conocía a padres en una situación parecida a la suya. “Ahora, cada vez nacen más niños con condiciones especiales. Cada vez hay más alergias raras o alergias conjuntas o niños con autismo que necesitan un trato especial. Al final, hay que ir con los tiempos. Si cada vez nacen más niños con condiciones especiales, es la Consejería la que se tiene que adaptar a las condiciones de los niños”, insiste.

Pocas y sin formar

La Consejería de Educación tiene subcontratada a la empresa Aeromélica para la atención del alumnado con necesidades especiales. Familiares y asociaciones de enfermos cuestionan el servicio e insisten en que, en muchas ocasiones, llega a los centros un personal sin cualificación en el ámbito sanitario. “Muchas veces ni siquiera son auxiliares de enfermería sino educativas”, apostilla Isabela Calero de AMADI. “No tienen el conocimiento, por ejemplo, de cómo actuar ante la diabetes. Una enfermera es la que puede tomar decisiones sobre el control y cómo usar las bombas de insulina”, aclara.

Las pocas auxiliares que hay en los centros, aseguran desde AMADI, “tienen que contar con el apoyo de los padres y en los que no hay son los progenitores los que tienen que estar pendientes teniendo que renunciar a trabajar para estar en el colegio controlando a su niño”.

Laia Rodríguez se pasa el día de un colegio a otro. Tiene dos hijos con diabetes. La mayor, de 11 años, padece la enfermedad

desde hace un año y el pequeño, de seis, desde que era bebé. Los dos iban al colegio El Tostón de El Cotillo hasta que tuvo que matricular al niño en un centro de Corralejo por la falta de auxiliares de Enfermería en El Cotillo.

Laia se ha pasado temporadas sentada en un banco de madera a las puertas del colegio de El Cotillo pendiente de la evolución de la glucemia, de darle el desayuno o de cualquier anomalía del sensor de glucosa. Al final, decidió matricularlo en Corralejo. “Uno de los principales motivos es porque allí tiene auxiliar de Enfermería y en El Cotillo no me lo cubre”, sostiene.

La mayor sigue acudiendo al colegio de El Tostón, pero sin enfermera escolar ni auxiliar. Su madre la ha enseñado a pincharse la insulina. “Lleva un móvil a clase. Si se le baja mucho el azúcar la llamo y estoy con ella al teléfono hasta que remonta”, cuenta. Cuando hay programada una excursión, tiene que ir con su hija y rezando para que no la demanden desde el centro de Corralejo.

“Estoy de un cole a otro”, reconoce. En el colegio del pequeño, hay auxiliar de Enfermería, pero hay cosas que no hace. Por ejemplo, explica, “el cambio de sensor lo tienen que hacer los padres”. Ante esta situación, no le quedó otra que pedir, en 2022, una reducción de jornada por menor a cargo con enfermedad grave. No se ha vuelto a incorporar al trabajo y tampoco tiene pensamiento de ello porque es “imposible”. “No me puedo comprometer a nada durante las horas escolares. En cualquier momento, tengo que salir corriendo”, asegura.

“El personal que nos envían viene sin formar. A veces, el niño se arranca el sensor de glucosa y las auxiliares no saben colocarlo. No cubren todo el servicio que se necesita”, se queja desde el otro lado del teléfono. “El año pasado tuvimos un incidente con una de las auxiliares, que le puso insulina para desayunar y no le dio el desayuno. Esto le provocó una hipoglucemia muy grave sin ningún tipo de explicación. Al par de días hubo otro incidente con ella, la despidieron y nunca más volvimos a tener auxiliar de Enfermería en el centro”, recuerda Laia.

Diana Jerez, enfermera escolar, coincide con las familias en que “las auxiliares son insuficientes. Con la cantidad de cronicidades de enfermedades que puede haber en un colegio, las auxiliares hay muchas cosas que no pueden hacer. Ellas pueden acompañar, pero muchas cosas no las pueden realizar”.

“Educación se tiene que adaptar, pues cada vez hay más niños con necesidades”

La experiencia rural, protagonista de la disidencia sexogenérica

El albergue de Tefía acogió las Jornadas de Memoria Histórica de la Disidencia Sexogenérica organizadas por el Gobierno de Canarias y el Cabildo de Fuerteventura

NEREA LÓPEZ CABRAL

Dice la investigadora y activista canaria Daniasa Curbelo que los pueblos también son nuestros, como “la noche y las calles” del cántico feminista en la manifestación de un 25N. Aunque nos los hayan arrebatado con la idea de que hay que dejarlos para crecer, para ser alguien en la vida, para no ser una maga. Aunque nos hayan contado que volver es un fracaso, un desaliento, un paso atrás. Aunque nos hayan vendido que la verdadera libertad sexual solo se encuentra entre luces y balcones arcoiris de una gran ciudad. “¡Pues qué pereza una fiesta drag!, a mí dame un buen paseo por el pueblo”, exclama Paulino Ballesteros, investigador y *antropoloca*, como él mismo se define, quien acaba de presentar en las Jornadas de Memoria Histórica su estudio *Locas y marimachas de pueblo*, una reflexión y recuperación del pasado y presente de los relatos invisibilizados y estigmatizados de la disidencia sexogenérica en los pueblos.

Para Daniasa, la huida de lo rural no está vinculada exclusivamente a las personas LGBTI: “Simplemente el hecho de ser mujer y que te llamen la frescona o la fulana, por no encajar en las normas de género de la misoginia ya hace que te quieras mandar a mudar”. Sin embargo, apunta a que hay un grave error en pensar que las ciudades son espacios de mayor libertad sexual, ya que las discriminaciones y situaciones peligrosas para la comunidad LGBTI, y para las mujeres en general, están a la orden del día en las grandes urbes. “Lo que ocurre”, explica, “es que al pasar de un pueblo de 1.500 personas a una ciudad de 60.000, tu identidad se diluye en el anonimato y la violencia ya no está tan centrada en ti, está más desperdigada, porque no encarnas todo lo que está considerado fuera de la moral”.

Paulino, originario de una localidad de mil habitantes de la sierra de Huelva, ha vivido en pueblos de 300 personas, pero también en ciudades como Sevilla o Bogotá. Según recuerda, no se sentía interpelado por muchas situaciones que se daban en las grandes capitales. “Yo



Daniasa Curbelo. Fotos: Altihay.

La Dirección General de Juventud del Gobierno de Canarias y el Cabildo de Fuerteventura celebraron en Tefía las Jornadas de Memoria Histórica de la Disidencia Sexogenérica. Distintas asociaciones LGTBIQ+ de las Islas, especialistas en la materia y público en general, se dieron cita para explorar y compartir cómo las disidencias han sido silenciadas y exiliadas desde la ruralidad, pero también construidas y enunciadas desde ahí.

soy más de campo que una bellota, ¿por qué me tengo que esforzar para ser un gay de ciudad?”, se pregunta. Fue así, no queriendo renunciar a ninguna de estas dos identidades, pueblo y orientación sexual, como se dio cuenta de que existían y existen muchas personas del colectivo que no han abandonado los pueblos, pero cuyas realidades, “tan válidas como cualquier otra, han sido invisibilizadas por la narrativa urbana de la diversidad sexual”.

En palabras de José Antonio Ramos Arteaga, Pepe, investigador y profesor de la Universidad de La Laguna, rescatar la

memoria histórica de las disidencias sexogenéricas de los territorios periféricos es una asignatura pendiente también en Canarias. “Hemos recuperado algo de lo que pasaba en Gran Canaria y en Tenerife, pero nos faltan el resto de Islas”, recalca. De esta manera, señala que aunque tenemos un archivo extraordinario, entre los que figuran los trabajos del exdirector general de Diversidad del Gobierno de Canarias, Víctor Ramírez, como *Peligrosas y revolucionarias*, “nos falta complejizar la mirada hacia el pasado”, ya que según apunta, “tenemos una suma de relatos episódicos, pe-

ro nos falta lo que hilvane nuestro pasado como comunidad diversa”.

Precisamente como parte de ese esfuerzo por construir una imagen más panorámica de las

disidencias en el pasado y generar un relato más continuado, Pepe llevó a cabo este año la recopilación de *Materiales histórico-literarios para el estudio sobre la diversidad sexogenérica en Canarias*, que fue presentado durante las jornadas, y al que se puede acceder de manera gratuita a través de la página web de la Dirección General de Diversidad. Se trata de un cuadernillo divulgativo que sirve como recurso académico para abordar la materia en las aulas, instituciones y espacios de convivencia.

Asimismo, Daniasa presentó en el encuentro su reciente investigación *Pueblo chico, ¿infierno grande?*, una publicación que también se encuentra disponible de manera gratuita en la web. El estudio, que ya ha sido publicado fuera de las fronteras del Archipiélago, tiene como objetivo realizar una comparativa temporal “que sirva para analizar factores de riesgo -por ser excluyentes, discriminatorios o violentos- y factores de protección -aquellos que promueven respeto, convivencia e inclusión- del colectivo LGBTI+ en el entorno rural de Canarias”. El director general de Diversidad del Gobierno de Canarias, Celso Mendoza, puso en valor durante la celebración de las Jornadas lo que significa que “estas investigaciones se hagan desde Canarias para la gente de Canarias”. Así como también el orgullo que supone haberlas presentado en las jornadas (disponibles en el canal de Youtube @social-gobcan), que este año estuvieron enfocadas en la ruralidad, coincidiendo con el lema de 2025, Ser LGTBI+ Más allá de las Grandes Ciudades, de la Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Trans, Bisexuales, Intersexuales y más (FELGTB).

Por su parte, Paulino señala que para su investigación quiso rescatar historias de la ruralidad que desafían y confrontan la idea de que el locus de la enunciación para la diversidad han sido las metrópolis. “Quienes hemos sido de pueblo tenemos que reivindicar que nosotros ya existíamos, y no porque lo hayan conseguido las ciudades”. Y añade que ese protagonismo tan característico de lo urbano

Daniasa: “El sexilio deja una herida con la identidad y otra con el territorio”

se deja ver cada vez que “vienen al pueblo a educarnos sobre sexualidad y a decirnos cómo tenemos que vivir nuestras vidas, como si fuésemos las tontas del bote porque no tenemos un arcóris en el balcón”. En este sentido, anima a pensar lo LGTBIQ+ como una herramienta poderosa a nivel político, pero no como una novedad: “Debemos desterrar esta visión occidental de que parece que estamos inventando la rueda, cuando en México tenemos a las muxe, en India las hijras, en Albania las vírgenes juradas, y otros tantos ejemplos”.

Además, Paulino destaca que le parece fundamental investigar sobre qué hacían las personas disidentes que huyeron a las ciudades durante la transición cada vez que volvían a su pueblo. “Esa drag que llenaba espectáculos en Madrid o Barcelona en los 80 seguro que el fin de semana se iba a su pueblo, ¿qué ocurría en el pueblo cuando volvía? ¿con qué *performance* vivía el pueblo? ¿y qué significó para su familia?”, se pregunta. En este sentido, Daniasa reflexiona acerca de cuántas historias desconocidas habrá de personas que vivieron un sexilio, y cuántas a día de hoy siguen iniciando y experimentando estos procesos. “Sabemos de los casos más conocidos, como el de Carla Antonelli o Silvia Reyes, entre otros, pero ¿cómo le reparamos la herida a todas las personas que no conocemos y que además tienen una herida doble, con su identidad y con su territorio?”, se cuestiona.

La reparación

Sobre la idea de generar y cultivar líneas de reparación para con las personas disidentes tanto si huyeron de sus lugares de origen como si no, Daniasa menciona que ya tenemos buenos ejemplos, referenciando varios de ellos. Por un lado, muy pronto la Fundación 26 de diciembre inaugurará en Villaverde (Madrid) la residencia para mayores LGTBIQ+, que será la primera del mundo y además pública. Por otro lado, la activista trans Samantha Flores abrió en México hace unos años una casa de día también para mayores del colectivo bajo el nombre Vida alegre. Y en cuanto a Canarias se refiere, comenta la investigadora que ya se están produciendo dinámicas de encuentros y espacios seguros para personas mayores, como en Puerto de la Cruz.

Precisamente una residencia para mayores LGTBIQ+ le parece a Paulino una buena idea para la antigua cárcel de Huelva, lugar de represión de las di-



Celebración de las Jornadas de Memoria Histórica de la Disidencia Sexogenérica.



sidencias sexogenéricas durante la dictadura franquista. “No se pueden desaprovechar las oportunidades de dignificar los espacios y hacer justicia poética”, recalca. Y se lamenta de que se pongan sobre la mesa otros proyectos desconectados de la resignificación de los lugares. “Solo hay una plaquita que recuerda que se convirtió en una cárcel para disidencias sexogenéricas, y ahora quieren montar algo de empresas, ¿pero qué me estás contando?”, se pregunta molesto. Y añade que hay que estar siempre muy pendientes de que la memoria histórica tenga un lugar en el presente porque “si no, no se hace”, subraya.

Pepe también coincide con la necesidad de generar espacios seguros para la población mayor del colectivo. De hecho, para él una política de reparación tiene mucho más que ver con el futuro que con el pasado, entre otras cosas porque “para reparar el pasado primero debemos conocerlo, y para ello hay que seguir investigando”, señala. Por eso, propone una política contemporánea de reparación basada en dos líneas muy claras, una hacia la población mayor y otra hacia la juventud. Según el in-

vestigador, no podemos permitirnos que las personas que están llegando a la tercera edad se encuentren con espacios en los que tengan que volver a su armario: “Estos espacios no están habilitados para acoger la diversidad y las personas tienen que poder vivir esta etapa de la vida de manera segura e inclusiva”, apunta.

En cuanto a la gente joven, Pepe expone que se les debe trasladar que se trata de derechos que se han conseguido con mucho esfuerzo, y que si no hay una política real de educación afectiva sexual continua y transversal, “por mucho que reparemos el pasado y rehabilitemos espacios, si esto no se visibiliza dentro de las escuelas y los institutos, lo que estamos haciendo no dejará de ser algo testimonial”, lamenta. Esto es crucial porque, en su opinión, existe un riesgo real de volver al pasado, y referencia las declaraciones del actual presidente del Partido Popular, Alberto Núñez Feijóo, quien este mismo año afirmaba que si accede a la presidencia del Gobierno español derogará la Ley 4/2023 para la igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garan-

tía de los derechos de las personas LGTBI.

Daniasa sitúa asimismo a la juventud como un elemento fundamental de dicha reparación, pues le entristece que a día de hoy haya gente joven que tenga una visión del franquismo no tan problemática. “Se está incluso romantizando lo que pasó con Franco. Y si esa es la base, ¿dónde queda la diversidad sexual?”, se pregunta. Además, considera también oportuna la iniciativa de las compensaciones económicas, como se hizo en el Archipiélago en el año 2020, cuando la Viceconsejería de Igualdad y Diversidad del Gobierno de Canarias, a cargo de Sylvia Jaén, resolvió la “concesión directa de la ayuda económica transitoria para personas lesbianas, gais, bisexuales, trans e intersexuales (LGBTI) en exclusión social perseguidas o socialmente discriminadas durante el franquismo”. Una ayuda para mayores de 55 años y sin recursos, que fue pionera no solo a nivel nacional, sino también europeo.

A esta justicia económica Paulino añade la “mariconización del patrimonio”. En este sentido, propone desneutralizar todo lo vinculado con el relato cultural e identificar de manera visible quiénes están detrás de toda esa narrativa. “Mariconear las historias”, resume. “Nos han contado una historia neutral que se da por heterosexual, pero de todos esos pintores que tienes expuestos, cuéntame cuántos eran maricones. ¿Y por qué no me dices que los señores que visten a la Virgen en la fiesta son maricones?”, se cuestiona. Y añade que esto lo podemos extrapolar a cualquier territorio. De hecho, aclara que aunque su investigación está centrada en Andalucía, su propósito al hacerse estas preguntas es establecer conexiones entre las experiencias que se dan en todos los pueblos, independientemente de dónde estén ubicados. “El pueblo es tan importante identitariamente como mi sexualidad, y no quiero renunciar a ninguna”, asegura el investigador. Por lo que se alegra de que cada vez sea más común el movimiento de regreso del colectivo a lo rural, “¡hasta *influencers* hay que se llaman las locas del pueblo!”, cuenta.

También para Daniasa, los pueblos deben ser siempre un lugar seguro en el que sentir que merece la pena quedarse o regresar, en el que crear comunidad y disfrutar. Para ella, “no tenemos que incrustarnos en un tejido urbanita y turístico para ser felices. Merecemos ser felices en los pueblos”.

“El pueblo es tan importante identitariamente como mi sexualidad”

“Hemos recuperado algo en las islas capitalinas, pero nos faltan el resto”

ZEBENSUI LÓPEZ TRUJILLO HISTORIADOR

“Cubillo imprimió su carácter al resurgir del movimiento obrero en Canarias”

ÁLVARO LUCAS

Zebensui López Trujillo (La Orotava, 1983) es doctor en Historia por la Universidad de La Laguna. Además, realizó un máster en Gestión del Patrimonio Cultural en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. En los últimos años ha desarrollado su trabajo en las áreas de la investigación y la divulgación, con numerosas publicaciones sobre el nacionalismo canario de segunda ola y la oposición al franquismo en Canarias. Basó su tesis doctoral en la figura de Antonio Cubillo, que ha adaptado al libro *Antonio Cubillo. Del antifranquismo al independentismo africanista* (LeCanarien ediciones, 2025). López Trujillo es fundador de la editorial LeCanarien y de la consultora patrimonial Cultania. En la actualidad dirige Proyecto TARO. En su despacho de La Orotava recibe a *Diario de Fuerteventura*.

-¿Qué importancia tiene la figura de Antonio Cubillo en la historia política de Canarias?

-La tesis central del libro sostiene que Antonio Cubillo (San Cristóbal de La Laguna, 1930-Santa Cruz de Tenerife, 2012) fue uno de los personajes históricos más relevantes de la última etapa de la historia contemporánea de Canarias por dos cuestiones principales. Primero, por su destacado papel como abogado laboralista en Tenerife y fundador del nacionalismo canario de segunda ola y, posteriormente, por ser el artífice ideológico y táctico del independentismo africanista canario.

-¿Cómo se define Cubillo a nivel ideológico?

-La parte nacionalista e independentista en Cubillo tenía tanto peso que otras cuestiones de índole ideológica quedaron siempre supeditadas a la primera. Cubillo siempre se adaptó bien a los contextos en los que desarrolló su proyecto político. En Canarias, como miembro de Canarias Libre, se movió con comodidad dentro de las posiciones de izquierdas próximas al Partido Comunista de España (PCE), pero sin poderle encasillar dentro del comunismo, por-



López Trujillo, en Tenerife. Fotos: Miguel Otero.

que Cubillo nunca se definió como tal. Siempre fue una persona humanista o progresista, pero fuera del independentismo no se le puede clasificar dentro de otra categoría ideológica. Ya en el exilio, y siempre vinculado al contexto en el que se desenvolvía, sus postulados abrazan el socialismo africano.

-En la introducción señala que no se trata de una semblanza política ni de una biografía al uso. ¿Por qué decidió escribir este libro y con qué objetivos lo hizo?

-Cubillo fue un personaje lo suficientemente relevante como para imprimir su propio carácter al fenómeno histórico del resurgimiento del movimiento obrero y nacionalista en Ca-

narias. Su personalidad llevó a dicho fenómeno histórico por unos derroteros que no se habrían dado de la misma manera si estos hechos los hubiera capitaneado otro perfil. Por ello, el libro no es una biografía, género que a veces se usa como excusa para desarrollar un contexto histórico a través de un personaje que nos va guiando de manera lineal. En este caso, analizamos su papel concreto y cómo Cubillo, debido a su forma de ser, imprimió su carácter personal a ese fenómeno histórico.

-Adentrándonos en la materia del libro y en su cronología, ¿qué papel jugaron las protestas estudiantiles y contra la subida del

precio de los billetes de guaguas en Tenerife en la conformación del pensamiento de Cubillo en las décadas de los 50 y 60?

-Cubillo pertenece a una generación que no vivió directamente la Guerra Civil. El franquismo era para ellos su única vivencia, y sus primeras demandas fueron, por tanto, reformistas y no de oposición frontal al régimen. Como en el resto del Estado, la nueva oposición al régimen en Canarias surgió del movimiento estudiantil. Además, Cubillo vivió de primera mano el renacer de la actividad obrera con protestas de carácter gremial. El conflicto por el aumento del precio de los billetes de las guaguas en Tenerife tuvo como particularidad que estudiantes y obreros unieran fuerzas por primera vez. Por eso, de manera casi natural, Cubillo terminó sus estudios y fundó su despacho, que tuvo un marcado carácter laboralista. De hecho, se convirtió en el primer abogado laboralista de Canarias y en uno de los primeros de todo el Estado.

-¿Cómo sorteó Cubillo la represión del régimen y empezó a conseguir victorias en el terreno laboralista desde su despacho de Santa Cruz de Tenerife?

-Se dio cuenta de que tenía que idear nuevas estrategias para dismantlar el Sindicato Vertical, porque era imposible conseguir mejoras para los trabajadores desde ese ámbito. Para ello, recuperó toda una serie de medidas de presión sindical. Introdujo, entre otras cosas, las concentraciones, que con frecuencia acababan convirtiéndose en manifestaciones al desplazar a los obreros hacia el Gobierno civil. En el conflicto de los panaderos, por ejemplo, boicoteó el pan y la maquinaria. Aunque la novedad principal que introdujo fue el sistema de igualas, un modelo de contratos a través de cuotas mensuales que pagaban los obreros para crear una caja de resistencia, con la que poder hacer frente a los despidos improcedentes y a las multas que el propio Cubillo recibió. Gracias a ese modelo, Cubillo se dotó de una infraestructura sindical capaz de capitanear el creciente movimiento obrero en la Isla.

“Cubillo llegó a París con el único apoyo del Partido Comunista de Carrillo”

-¿Cuál fue el detonante que llevó a Cubillo a exiliarse?

-El último gran conflicto que lideró Cubillo en Canarias fue el de las lecheras. En 1962, y debido a las nuevas medidas de control sanitario, el franquismo prohibió la venta de leche a granel en las calles, práctica habitual hasta entonces. Tras el anuncio, las lecheras recurrieron a Cubillo, quien organizó protestas en la sede del Gobierno Civil de Santa Cruz. Cubillo acabó preso por la vía civil durante más de cuarenta días. Gracias a sus contactos consiguió salir a tiempo sin que las autoridades militares se percataran, consciente de que el siguiente paso era un encausamiento por la vía militar. Sabedor de lo que se avecinaba, decidió planear su exilio para evitar las largas penas de cárcel que ya estaban cumpliendo en Burgos algunos compañeros grancanarios de Canarias Libre.

-Cubillo llegó como polizón al puerto marroquí de Safi, y desde Casablanca consiguió viajar a París. ¿Cómo fue acogido Cubillo en el entorno de exiliados españoles en París?

-Cubillo llegó a París con el único apoyo del PCE de Santiago Carrillo, a quien le interesaba su notable labor como abogado laboralista en el interior. Sin embargo, el nacionalismo no tenía cabida dentro del PCE. Durante esta etapa, a pesar de que se negó a abandonar sus tesis, Cubillo viajó a un encuentro internacional en Moscú, acompañando a miembros del PCE. Allí tuvieron lugar varias conversaciones que desembocaron en la ruptura total de Cubillo con el partido. Además, lo más relevante del viaje es que conoció de primera mano el apoyo de los países que estaban en proceso de descolonización. El delegado de Argelia, que acababa de culminar su proceso de independencia de Francia, fue recibido con mucho entusiasmo.

-¿Por qué abandonó Cubillo la capital francesa en 1963?

-Tras consumarse la ruptura con el PCE, Cubillo buscó otros sectores con los que poder relacionarse en París, como el federalismo español. Al calor de los grupos de oposición política afincados en París, Cubillo fundó el Movimiento Autonomista Canario (MAC) en 1963. El personaje clave en esta fase parisiense es Attilio Gaudio, etnógrafo italiano que conectó muy bien con Cubillo, a quien animó a reunirse con el secretario general del Front de Libération Nationale (FLN) argelino. Argelia parecía un destino propicio para el proyecto político de Cubillo, quien primero quería terminar



unos estudios en París. Sin embargo, de manera abrupta, Cubillo dejó París y huyó a Argel tras ser avisado de que el franquismo podría estar preparando un atentado contra él en Francia.

-Una vez en Argel, ¿qué ocurre con el MAC y qué papel juega el antropólogo argelino Mouloud Mammeri en esta fase?

-El MAC tuvo un recorrido muy corto. Al llegar a Argelia en 1963, el gobierno ayudó a Cubillo en su instalación otorgándole un puesto de profesor de español en la Universidad de Argel. Allí conoce a Mouloud Mammeri, un escritor, antropólogo y lingüista argelino, especialista en cultura amazigh. Tal y como reconoció Cubillo en muchas ocasiones, fue el personaje clave en su giro hacia el independentismo africano. Mammeri fue el germen del indigenismo o guanchismo en Cubillo, que a partir de entonces se convertiría en el elemento central del discurso para justificar la independencia de Canarias en el contexto de las luchas por la descolonización en África. Además, a nivel estratégico, Mammeri le dejó claro que con el MAC no iba a llegar a ninguna parte, y que tenía que crear un verdadero movimiento de liberación nacional africano, hablando directamente de independencia y descolonización, puntos comunes del panafricanismo, el no alineamiento y el socialismo africano. Para ganar repercusión y apoyos a nivel internacional, necesitaría una bandera. Así surge en 1964 el Movimiento por la Autodeterminación e Independencia del Archipiélago Canario (MPAIAC) y la bandera nacional canaria con las siete estrellas verdes.

-¿Cuáles fueron las principales características del MPAIAC?

-El MPAIAC se basó en tres aspectos fundamentales: la movilización social, la diplomacia y la violencia. La movili-

zación social en el interior fue escasa en los primeros años, y aumentó notablemente a partir de diciembre de 1975. Argelia, que se había quedado fuera de los Acuerdos Tripartitos de Madrid, decidió ceder a Cubillo una hora diaria de emisión radiofónica en Radio Argel. La Voz de Canarias Libre, emitida en onda larga, se convirtió en el medio de difusión del movimiento y tuvo una gran repercusión en Canarias. En la se-

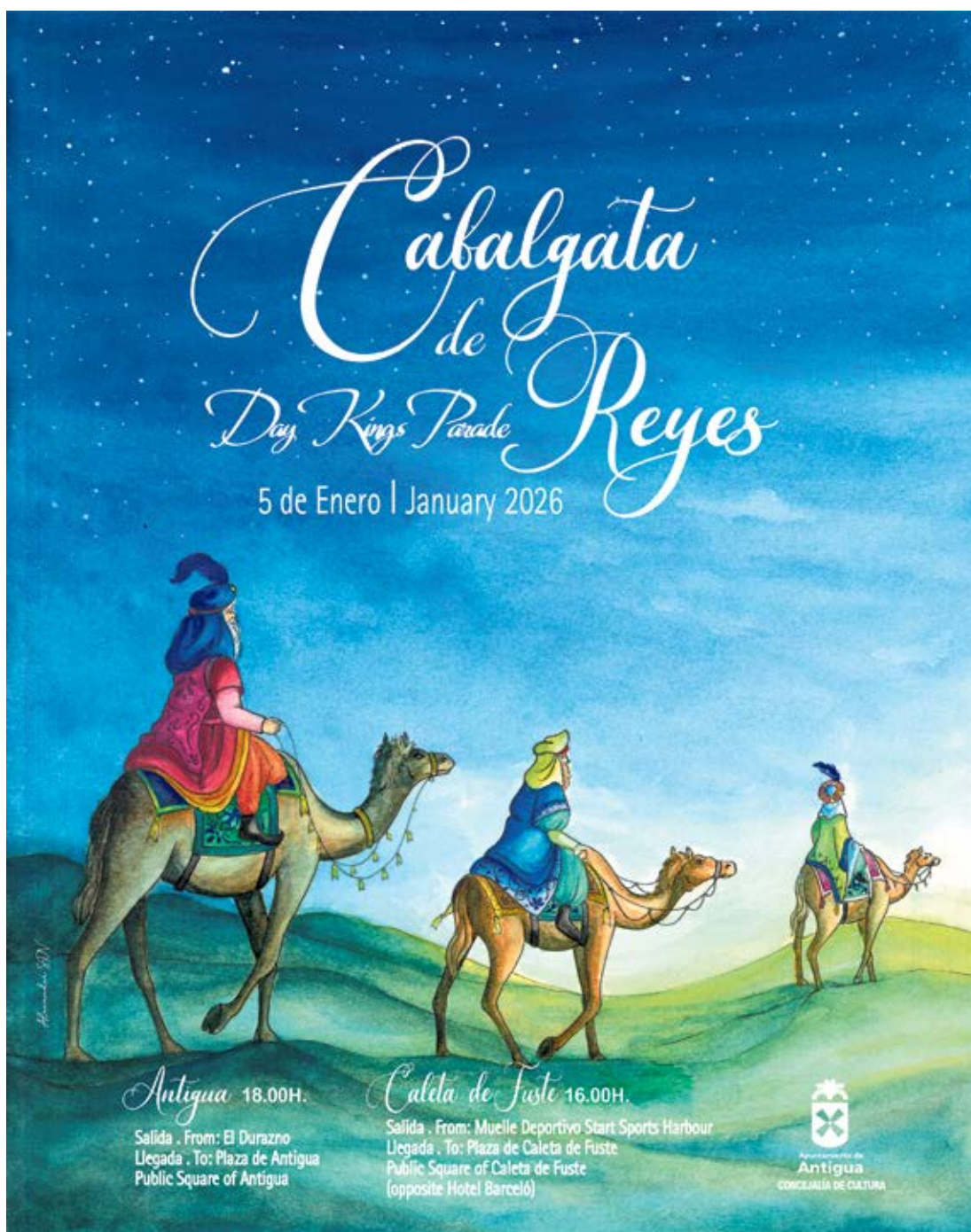
“Huyó a Argel tras ser avisado de que el franquismo podría atacar contra él”

“El MPAIAC se basó en la movilización, la diplomacia y la violencia”

gunda mitad de la década de los 70, el Gobierno español puso en marcha su máquina diplomática y represiva para anular al MPAIAC, que había comenzado a usar la violencia a través de las Fuerzas Armadas Ganchas (FAG).

-El MPAIAC se fundó en el exilio, pero Cubillo tenía un amplio grupo de seguidores en Tenerife. Por su parte, Canarias Libre tuvo bastante arraigo en Gran Canaria en la década de los 60. Más allá de las islas capitalinas, ¿cuál fue el alcance de este tipo de movimientos en islas como Fuerteventura o Lanzarote?

-El grueso de los seguidores y militantes estaba en Tenerife y Gran Canaria. Que sepamos, en Fuerteventura no hubo grupos organizados. Sin embargo, Lanzarote fue una isla bastante activa, que llegó a organizar acciones de violencia política. Cabe destacar que, una vez que Cubillo regresó del exilio y fundó el partido Congreso Nacional de Canarias (CNC), la única vez que obtuvo representación fue en las elecciones municipales de 1987, consiguiendo una concejala en el municipio de Arrecife.



Mil autónomos se unen en una asociación insular para denunciar la asfixia laboral

El chef Ariel Alpizar revoluciona el comercio con una huelga de datáfonos y la plataforma exige una reducción de cuotas, mayor protección social y derecho al paro

ITZIAR FERNÁNDEZ

El chef Ariel Alpizar, del chiringuito Patai Beach Corralejo, creó un grupo de WhatsApp para unir a los autónomos de Fuerteventura e iniciar una lucha para mejorar sus condiciones laborales. Su sorpresa fue que se unieron casi mil emprendedores, incluso de otras Islas. En la Maxorata, unir a los sectores resulta casi un milagro, pero la Asociación de Autónomos de Fuerteventura logró en un mes una respuesta contundente. Sus primeras acciones tuvieron un enorme impacto en el Archipiélago y a escala nacional, como la huelga de TPV, el terminal de punto de venta, que permite cobrar con tarjeta bancaria a cambio de una comisión. Se calcula que en Fuerteventura están dados de alta unos 9.300 autónomos, en una población insular de 129.000 habitantes.

Ante la pasividad de la clase empresarial mayorera, Ariel Alpizar decidió coger la batuta y hacer ruido. “Podíamos adoptar muchas medidas, pero decidimos empezar por una huelga del TPV en noviembre, para volver al pago en metálico, porque sabíamos que podría tener un efecto dominó y hacerse viral”, expresa Alpizar.

De hecho, así fue porque a la iniciativa que partió de Fuerteventura se sumaron numerosos colectivos de autónomos de diferentes puntos del país. “De pronto, en noviembre en todos lados se hablaba de una huelga del TPV para acabar con las comisiones bancarias”, explica. “Fue una forma de arrancar, porque si todos nos quejamos pero no hacemos nada, las cosas no van a cambiar para los emprendedores”, señala.

Ariel es consciente de las incomodidades que pueden generar ese tipo de medidas de protesta, pero considera que es la única forma de que el mensaje de los autónomos tenga eco: “Entiendo que no se puede perder a un cliente si no tiene efectivo, pero podemos explicarle que se trata de una lucha ante las duras condiciones que soportamos los autónomos en este país, porque tenemos muchas obligaciones, pero olvidan que generamos economía y empleo, y la mayoría de los clientes ha res-



Ariel Alpizar. Foto: Carlos de Saá.

pondido con mucha comprensión”, apunta Ariel.

También añade que “si hay unión se puede armar una verdadera revolución, en Canarias y a nivel nacional, porque los pequeños y medianos empresarios meten muchas horas, pagan demasiado y cada vez obtienen menos beneficios”. Pone el ejemplo de las dificultades que supone para un autónomo, por ejemplo, abrir desde cero un restaurante.

La plataforma de autónomos exige una reducción de cuotas, que califican de abusivas, y que se pasen en función de los ingresos reales, así como la suspensión de pagos por bajas médicas o falta de actividad. También

reivindican una protección social real y el derecho a una prestación en condiciones por desempleo. Además, reivindican pensiones justas según los años cotizados, que las autoridades luchan contra el comercio ilegal y que se persiga de forma efectiva la economía sumergida.

“Tiene que haber más inspecciones efectivas a negocios sin licencia, y una mayor seguridad policial en zonas comerciales”, destaca Ariel. El colectivo también reclama limpieza, adecuación urbana y mantenimiento de las aceras y espacios públicos, apoyo real al comercio local, ferias para autónomos, simplificación de los trámites adminis-

trativos y participación en las decisiones públicas.

Movilización en la calle

Bajo el lema “autónomos asfixiados”, el movimiento llevó a cabo una concentración multitudinaria el 30 de noviembre en Puerto del Rosario, en el marco de las marchas que se celebraron en diferentes puntos del Estado para reivindicar unas condiciones de trabajo dignas. Más de 300 profesionales autónomos de diferentes sectores gritaron “basta ya”, un movimiento social y laboral sin precedentes en la Isla.

Carmen Hernández, conocida dentro del sector de los Seguros en Fuerteventura, con más

de 30 años de antigüedad como autónoma, forma parte activa dentro de la organización de la nueva plataforma insular de autónomos: “Hacia falta una persona ilusionada como Ariel, capaz de mover a mucha gente, sencilla, que busque un cambio para que todos podamos mejorar”.

Carmen subraya que no quieren vivir de subvenciones, “sino conseguir más derechos” y una mayor cobertura social: “Como autónoma, te pones enferma y tienes que seguir trabajando”. En este sentido, denuncia la desprotección que siente cualquier emprendedor y en especial una mujer autónoma en este país: “Se nos muere un familiar, y no podemos dejar de trabajar, si un hijo se pone enfermo no lo podemos cuidar, porque tenemos que facturar para comer y atender a nuestros clientes, y eso no lo reconoce nadie”. Esta profesional anuncia que ya están planeando una nueva movilización en Fuerteventura para rechazar la subida de la tasa de basura, que “califican de desproporcionada y que hunde a los negocios”. “Vamos a manifestarnos para evitar que salga adelante”, agrega.

La plataforma continuará con la presión pública y está abierta a reunirse con las autoridades. “Somos un colectivo apolítico, por eso ha reunido a tantas personas, cada una con una forma de pensar, pero el objetivo común es luchar por nuestros derechos laborales”, concluye Carmen.



Manifestación en Puerto del Rosario.

Ariel: “Si todos nos quejamos pero no hacemos nada, las cosas no van a cambiar”

Carmen: “Como autónoma, si te pones enferma tienes que seguir trabajando”

JONATHAN MARCOTE GIMÉNEZ EMPRENDEDOR DE 'LA PENÚLTIMA FOOD TRUCK'

“Hemos despertado a los gigantes”

ITZIAR FERNÁNDEZ

¿Qué ha motivado esta unión histórica de los emprendedores majoreros?

-En primer lugar, me gustaría dejar claro que yo soy un golfo y un machango. Esa es la definición del autónomo, hartado de currar de sol a sol y sin derechos. El que vive por y para pagar y no puede ponerse enfermo, ni pensar en la conciliación familiar, el que no tiene horarios y, con frecuencia, ni salario fijo. El autónomo que ha dicho basta y se arremanga, decidido a pelear por su dignidad. O al menos así nos han definido recientemente en un medio de comunicación el presidente de Asofuer, el señor Antonio Hormiga, y la presidenta de la Asociación de Empresarios de Puerto del Rosario, la señora Daniela Plotegher. Este es un movimiento que nace de la iniciativa de varios compañeros, entre los que se encuentra Ariel, y que pone de manifiesto la compleja realidad que vivimos los autónomos en Fuerteventura y en España. Si bien es cierto que cada uno tiene su propia realidad particular, son muchos los puntos comunes que compartimos.

¿Por qué surge ese movimiento?

-Por el hastío, hartazgo y frustración ante una situación injusta que asfixia y somete a los autónomos. Eso ha generado una unión para luchar por nuestros derechos, para poder ganarnos la vida con dignidad, independencia y poder disfrutar del fruto de nuestro sacrificio. El objetivo común de mejorar nuestra situación es el pegamento que nos une sin fisuras en la lucha por el respeto al autónomo como figura fundamental socioeconómica del país y dejar de ser el conejo de laboratorio que paga los platos rotos de las malas gestiones o decisiones políticas. Evidentemente, es una cuestión política, que no de ideologías o de colores políticos, puesto que precisamente han sido decisiones políticas las que nos han traído hasta este momento. Por ello organizamos la manifestación, que fue un éxito, y necesitamos el apoyo de la sociedad majorera.



Marcote, en su 'food truck'. Foto: Cedida.

¿Qué sentimientos comparten entre todos los profesionales?

-El sentimiento de desafección, impotencia y hartazgo es generalizado. Nos sentimos totalmente desprotegidos, no le importamos a nadie, porque nadie ha dado la cara por nosotros. Vemos a diario en las tertulias de los medios de comunicación cómo se nos juzga y ataca sin piedad, llamándonos llorones y quejicas, y asegurando que deberíamos pagar más. También hemos visto en declaraciones recientes a los líderes de los principales sindicatos defendiendo la propuesta fallida -afortunadamente- del Gobierno de la subida de las cuotas y a una famosa tertuliana, Sarah Santaolalla, celebrando que día tras día haya menos autónomos en este país. “Es una gran noticia”, ha dicho. Ante este panorama tan agresivo y desalentador nos sentimos totalmente desprotegidos. Pero hay que destacar que esta asociación, con poco tiempo de vida, ha conseguido que casi a diario se hable de los autónomos en medios convencionales y redes

sociales, y que gran parte de la sociedad se haya manifestado a nuestro favor.

¿A qué gigantes atacan?

-Fruto de este movimiento y de su extraordinaria y rápida viralidad, parece que otros han tenido que ponerse las pilas. La figura del autónomo ha sido maltratada durante muchos años sistemáticamente, demasiados años, pero, ¿alguna de esas asociaciones empresariales se había manifestado o pronunciado por algo? Qué casualidad que ahora salgan todos deprisa y corriendo a hacerse la foto. ¿Dónde han estado todos estos años? ¿Por qué no se han manifestado antes? Motivos han tenido. No solo por las terribles cargas fiscales propias de la actividad; los autónomos somos personas y también debemos afrontar las cargas propias de la vida. Ha habido una subida brutal de los insumos, luz, gas o alquileres. Nadie ha salido a la calle, nadie ha protestado, pero ahora que este movimiento ha levantado la mano y ha iniciado una lucha parece que algunos se han sonrojado un poco. Hay au-

tónomos con más de 30 años de trayectoria que desconocían la existencia de esas asociaciones... Dudo muchísimo que desde los confortables salones de hoteles se consiga el objetivo de mejorar nuestra situación. En la calle es donde se consiguen las cosas, donde se lucha y se hace el ruido necesario para que se nos escuche. Si los autónomos paramos, se para el país, y vuelvo a repetir: a los más de mil autónomos que formamos parte de esta asociación, las declaraciones de empresarios de otras asociaciones nos han parecido muy desafortunadas y fuera de lugar. Se puede decir que hemos despertado a los gigantes.

“Nos sentimos totalmente desprotegidos, nadie ha dado la cara por nosotros”

¿Puede contar cuál es su situación particular?

-Soy autónomo desde hace unos meses, con amigos y familiares autónomos. He invertido todo lo que tenía y más para poder cumplir mi sueño de montar una *food truck*, de ser mi propio jefe y ganarme la vida con libertad e independencia. Pese a no haber iniciado la actividad, pago religiosamente y cumplo con mis obligaciones fiscales, es decir, no he empezado a facturar, pero sí a pagar desde el minuto cero. Yo no pido que las cosas sean gratis, pero sí lógicas. Espero que se nos escuche y que la situación de los autónomos mejore, sea más justa y que emprender en este país no sea una partida a la ruleta rusa donde tu socio, por imperativo legal -el Estado- te deje progresar y desarrollarte con libertad e independencia y que no merme todo tu esfuerzo y sacrificio sin piedad, quitándote las ganas de seguir adelante y progresar. Si no suma, al menos que no sea un lastre de por vida que nos impida crecer, avanzar y, en definitiva, soñar.

yo compro en

FUERTEVENTURA

BONO CONSUMO · EDICIÓN 2025

CANJEA YA TU BONO

DISPONIBLE HASTA EL 20 DE ENERO DE 2026

www.yocomproenfuerteventura.com

FAUCA

FEDERACIÓN DE ÁREAS URBANAS DE CANARIAS

CABILDO DE FUERTEVENTURA

Consejo de Gobierno, Asesoría y Asesoría

Turrón de gofio en el postre de Navidad

El chef Alexis Morales propone una receta vegana, sin gluten, sin lactosa y deliciosa, como es una tableta de gofio en tres texturas, cubierta de flores, harina de algarroba y millo

ITZIAR FERNÁNDEZ

El chef Alexis Morales puede deleitar con un postre sencillo, canario, exquisito y que combina con otras delicias navideñas: un turrón de gofio. Desde su restaurante El Invernadero, situado en Llanos Pelados (municipio de Puerto del Rosario), apuesta por el producto canario. “Se trata de una receta vegana, sin gluten, sin lactosa y deliciosa, como es un gofio de millo sin gluten que se hace en Canarias, que mezclamos con aceite de oliva, panela, agua y amasamos”, señala.

“Rallamos un queso parmesano que elaboramos nosotros con harina de tapioca, almidón de batata e ingredientes naturales y vegetales, que se cocina al vapor”, detalla Morales. El gofio desprende un aroma primaveral, dulce, suave y tostado, muy característico, que despierta la memoria emocional de los juegos infantiles en el campo.

La masa se reparte en pequeños moldes rectangulares para formar las tabletas de turrón de gofio, que presenta cubiertas en polvo de flores comestibles (que cultiva en su finca), harina de algarroba o gofio de millo. “En un momento se puede preparar un dulce con texturas diferentes y añadir frutas o espolvorear frutos secos, en función de los gustos”, informa el chef.

Alexis Morales, que pertenece a la Asociación Fuertegourmet, apuesta por una receta para la mesa navideña: canaria, sencilla y dulce, que se puede preparar en casa con la familia y es apta para todas las intolerancias, cada vez más comunes entre el público infantil y juvenil. “En El Invernadero preparamos muchos platos sin gluten y sin lactosa, cada vez aparecen nuevas alergias y elaboramos pan sin gluten y una noción con cacao puro, algarroba e ingredientes naturales, muy sabrosa y sorprendente por su intenso sabor y textura”, explica.

El restaurante El Invernadero abrió sus puertas poco antes de la pandemia, luego cerró por el confinamiento, aunque ya era conocida su finca por su agricultura ecológica y sus excelentes productos de la tierra. En estos cinco años, su oferta gastronómica ha sido todo un éxito con su lema “de la gavia a la mesa”. Tanto es así que este año el chef



Alexis Morales. Fotos: Carlos de Saá.

Alexis Morales recibió un galardón inesperado y muy importante: el Sol de la Guía Repsol, un premio muy merecido a tanto trabajo, esfuerzo, dedicación e investigación para conseguir una oferta gastronómica de alta calidad en Fuerteventura.

Su queso parmesano con textura tierna es una opción de

producto vegano que se puede incorporar a pasta o ensaladas, y que sorprende por su suavidad y sabor. “En nuestro restaurante apostamos por platos sencillos, pero que sorprenden por la combinación de aromas y sabores”.

En su carta encontramos crujiente de puerro sobre puerro,

croquetas de espárragos trigueros con una mayonesa de plátano, ensalada a la mexicana con nopalito y sopa de la abuela Carmen. En su cocina no faltan las hierbas aromáticas, algas nori, algas wakame o setas. Elabora platos como fritura majorera con harina de algarroba de Fuerteventura, aceite de trufa, pimentón dulce, sal en escamas, laurel y nuez moscada. Entre las especialidades de El Invernadero se encuentran la hamburguesa de guisantes con pan de arroz, el caldo de papas, el caldo verde portugués, las albóndigas vegetales en salsa de alcacharras con pan alemán bretzel, las galletas de calabaza con frosting de queso crema, el mousse de frutos rojos y los falsos donuts de chocolate con edamame.

Flores y manises

Pasear por su finca es un placer para los sentidos al comprobar cómo crecen todas sus hortalizas, frutas y flores. Una curiosidad que cuenta Morales es que han obtenido de su gavia hasta manises. “Hemos comprobado que las semillas de cacahuate maduran bajo tierra, dentro de su cáscara leñosa, sale la flor y el fruto cae hacia abajo”, descubre.

“Ahora estoy participando en muchos talleres con escolares y veo la cantidad de intolerancias que existen e intento transmitir la importancia de cuidar la dieta, comer sano y elaborar una gastronomía artesanal con ingredientes naturales”, explica.

Un dato curioso es que, a pesar de la enorme oferta gastronómica existente en el Archipiélago, son contados los restaurantes cien por cien veganos que se pueden encontrar en las Islas. “Somos muy pocos los establecimientos que trabajamos una gastronomía cien por cien vegana, ya que otros incorporan ingredientes derivados del huevo o lácteos”, concluye el cocinero, que participó con mucho éxito en la jornada gastronómica Inspira, durante las pasadas fiestas de San Andrés de Tetir. También aportó su recetario y sabiduría en la pasada edición de Saborea La Palma.



Elaboración y resultado final del turrón de gofio.

“Somos muy pocos los que trabajamos una gastronomía cien por cien vegana”



El derecho a la Isla

Territorialidad y democracia en la configuración del movimiento ecologista canario (1979–1992)

JUAN MANUEL BRITO

Desde finales de los años setenta, el movimiento ecologista canario se fue configurando como el movimiento social más dinámico e influyente de la historia reciente de las Islas. Esta relevancia política del ecologismo ha tenido que ver, sin duda, con su estrecha relación con las profundas transformaciones del territorio insular derivadas del modelo turístico. Pero a lo largo de este periodo, el ecologismo no se ha limitado a denunciar los impactos ambientales del crecimiento económico, sino que, también, ha articulado un discurso político que vincula la defensa del territorio con la exigencia de democratización. Es desde esa doble dimensión -territorial y democrática- desde donde podemos comprender e interpretar su configuración y su relevancia histórica como actor político clave en la dinámica política canaria contemporánea.

El concepto de territorialidad nos permite entender el ecologismo canario no solo como una reacción conservacionista ante la destrucción ambiental, sino como una forma de reapropiación política del espacio. Así, frente a la colonización del territorio y la progresiva turistificación iniciada en los años sesenta, los colectivos ecologistas reivindicaron el derecho de las comunidades a decidir sobre su entorno, resignificando el espacio vivido -la isla- como espacio político. La defensa del territorio y el derecho a la naturaleza se transformaron así en prácticas de resistencia y en experiencias de participación democrática, que afectaron a amplios sectores de la sociedad, sedimentando en las mentalidades colectivas, moldeando una “estructura de sentimiento” en torno a la defensa del territorio/isla.

Este ensayo analiza el periodo de surgimiento y configuración del ecologismo canario



Manifestación de Los Pocillos, en Lanzarote, en 1988. Imágenes: Cedidas y Rafael Medina.

como movimiento social, destacando cómo esa trayectoria sentó las bases de un proceso de construcción de una nueva territorialidad y de una cultura cívica canaria. La hipótesis central sostiene que fue durante el periodo de surgimiento y articulación del movimiento ecologista canario cuando se sentaron las bases sociales, políticas y culturales que lo convirtieron en un actor político relevante en la dinámica política canaria. Así, la colonización del territorio y la progresiva turistificación actuaron como motores de conflictividad socioambiental y catalizadores políticos de malestares diversos, generando tanto las condiciones materiales para la protesta ambiental como el marco simbólico sobre el que el ecologismo canario construyó su identidad colectiva y ganó influencia social y política.

Esta interpretación parte de la base de una amplia investigación que integra dos niveles complementarios. Por un lado, un enfoque histórico que rastrea los orígenes y la evolución del movimiento ecologista canario, sus fases organizativas y sus impactos políticos; por otro el análisis de más de 500 acciones colectivas desarrolladas por el movimiento ecologista entre 1969 y 1992, que permite identificar patrones de movilización, escalas territoriales y repertorios de acción. La combinación de ambas perspectivas nos per-

mite comprender cómo el ecologismo canario se configuró en torno a una nueva relación entre territorio, poder y ciudadanía. En definitiva, se trata de explorar cómo la defensa del territorio se convirtió en el núcleo de una política democrática alternativa, en la que la participación y el control social sobre el desarrollo se plantearon como condiciones indispensables para la sostenibilidad y la justicia ambiental.

Colonización del territorio, turistificación y democratización limitada. La emergencia del movimiento ecologista debe situarse en el contexto de la gran transformación del metabolismo social canario, como consecuencia de que supuso la implantación acelerada del modelo turístico de masas del archipiélago. Desde los años sesenta, y en apenas tres décadas, Canarias pasó de un modelo agrario-exportador a una economía terciarizada, dependiente del turismo y la construcción. El cambio fue vertiginoso: en 1960 la agricultura empleaba al 54 por ciento de la población activa y aportaba el 32 por ciento del PIB; en 2008, el sector servicios concentraba el 79,6 por ciento del empleo y el 73,9 por ciento del PIB. El turismo se convirtió en el eje del desarrollo insular y en el principal configurador del espacio. Entre 1974 y 1990, los visitantes pasaron de 1,5 millo-

nes a 5,6 millones anuales, generando una expansión urbanística sin precedentes.

Este proceso tuvo consecuencias profundas. La urbanización intensiva del litoral, la privatización de recursos básicos -especialmente el suelo y el agua- y la degradación de ecosistemas frágiles evidenciaron desde sus inicios el carácter depredador del modelo. Pero, la turistificación no fue solo un fenómeno económico o espacial, sino también político, ya que no podemos obviar que se trató de un proyecto de modernización autoritaria, primero impulsado por la dictadura franquista, que

después fue continuado por los gobiernos autonómicos en democracia. Así, durante el franquismo, la política turística estuvo subordinada a los intereses de determinados grupos de poder local en connivencia con el capital extranjero, sin apenas regulación ambiental. Con la democracia y la creación del Estado autonómico, el modelo se mantuvo intacto, aunque revestido de legitimidad democrática institucional. La aprobación de leyes ambientales -como la Ley de Espacios Naturales (1987) o la Ley de Planes Insulares de Ordenación (1987)- respondió más a la presión social que a una planificación ecológica real. En muchos casos, estas normas llegaron cuando los procesos urbanizadores ya eran irreversibles, y coexistieron con políticas de promoción turística que seguían expandiendo las fronteras de la colonización territorial.

Por otro lado, la nueva institucionalidad autonómica, lejos de abrir un espacio efectivo de participación, consolidó un modelo de democracia representativa limitada. La ausencia de mecanismos de consulta y deliberación pública generó una brecha entre ciudadanía e instituciones. La gestión del territorio se convirtió en un campo cerrado, dominado por los partidos, por los técnicos especia-

Los colectivos ecologistas reivindicaron el derecho a decidir sobre su entorno

En apenas tres décadas, Canarias pasó a depender del turismo y la construcción

(Sigue en la pág. 18) ►



► (Viene de la pág. 17)

listas de las instituciones y por las élites económicas, mientras los conflictos ambientales se canalizaban, cada vez más, a través de la movilización social.

La turistificación, en este sentido, actuó como una doble fuerza: por un lado, destruyó el territorio, subordinándolo a la lógica del mercado; por otro, reveló los límites de la democracia representativa. Fue precisamente en ese cruce -entre la crisis ecológica y los déficits democráticos- donde comenzó a gestarse el ecologismo canario como movimiento social. La defensa del territorio emergió entonces como una forma de democratización cívica, una práctica de reapropiación colectiva del espacio y de contestación ciudadana al poder político y económico.

Emergencia y configuración del movimiento ecologista canario (1979-1987): defensa del territorio y democratización cívica. El ciclo de movilizaciones que dio lugar al movimiento ecologista canario entre 1979 y 1987 debe entenderse como una respuesta a las tensiones generadas por la turistificación y el déficit democrático en la gestión del territorio. Frente a un proceso de urbanización intensiva, dirigido por las élites económicas e institucionales, los colectivos ecologistas emergieron como experiencias ciudadanas de reapropiación del territorio. En este sentido, la defensa de la naturaleza se transformó en un acto político: el derecho a la Isla, es decir, una afirmación del derecho de la comunidad canaria a decidir sobre el uso y gestión del territorio y la desmercantilización del espacio común.

Aunque los antecedentes del movimiento ecologista canario se remontan a los primeros años setenta, con la creación de la Asociación Canaria de Amigos de la Naturaleza (ASCAN, 1970) y la Asociación Tinerfeña de Amigos de la Naturaleza (ATAN, 1971), estos grupos se movían aún dentro del paradigma conservacionista clásico, centrado en la protección de hábitats y especies. Sus acciones resultaron pioneras, pero no cuestionaban las bases políticas y económicas del modelo de desarrollo de la dictadura franquista. No fue hasta 1975 cuando se produjo la primera confrontación directa, cuando un centenar de personas, miembros de los grupos de montañeros de Gran Canaria, naturalistas y "amigos de la naturaleza" boicotearon en Tamadaba el ini-

cio de las obras de un hotel en este espacio natural, con la consiguiente represión de las autoridades a algunos de sus miembros más destacados.

Sin embargo, el salto cualitativo se produjo a partir de 1979. En el ciclo de movilizaciones que se produjo durante la transición democrática, se comenzó a configurar un nuevo ecologismo social y popular, compuesto principalmente por jóvenes, estudiantes, docentes, trabajadores del sector público y activistas vecinales, que encontraban en la defensa del territorio un terreno común para la acción colectiva. La primera manifestación ecologista multitudinaria se produjo en Las Palmas de Gran Canaria el 8 de abril de 1979, cuando, convocadas por el colectivo ecologista Magec, 5.000 personas recorrieron las calles de la ciudad demandando una amplia gama de medidas de justicia ambiental, y abriendo un ciclo de movilizaciones socioambientales que se expandiría por el conjunto del archipiélago.

El fenómeno de expansión del ecologismo canario fue rápido y extenso. Entre 1979 y 1987 hemos podido identificar 95 colectivos ecologistas activos en las siete islas, con una notable concentración en Gran Canaria (50) y Tenerife (21), pero también con presencia en Fuerteventura (7), Lanzarote (7), La Palma (6), La Gomera (2) y El Hierro (2). Este despliegue insular muestra la capilaridad del movimiento y su enraizamiento local, en el que la Isla se convirtió, simultáneamente, en objeto de defensa y en espacio de organización.

Así, el movimiento ecologista canario que se configuró a lo largo de los años ochenta fue, en gran medida, un movimiento de territorialidades insurgentes. La acción colectiva se desplegó en torno a lugares concretos -playas, barrancos, montes, espacios naturales- que eran resignificados como espacios de ciudadanía. En ellos, la práctica

de la defensa ambiental se transformaba en una forma de democratización concreta, basada en la acción directa, la deliberación colectiva y la autogestión. Varias campañas fueron significativas en este sentido: Salvar el Malpaís de la Corona (1981), Salvar Papagayo (1986), en defensa de la playa de Los Pocillos y del uso público del Islote del Francés (1988), en Lanzarote; en defensa de las Dunas de Corralejo (1981) en Fuerteventura; Salvar Veneguera (1984), en Gran Canaria; en defensa de Malpaso (1986), en El Hierro; Salvar El Rincón (1986), en Tenerife; en oposición a la urbanización turística de Los Cascajos y Puerto Naos (1987), en La Palma; o las campañas contra los vertidos radioactivos nucleares, en Gran Canaria y Tenerife (1984)...

La enorme expansión territorial de la protesta queda reflejada en el siguiente dato: 60 de los 87 municipios canarios del momento albergaron algún tipo de protesta ambiental. El 40 por ciento de los eventos de protesta tuvo lugar en 55 municipios, entre los que destacan los municipios en los que se producen una mayor colonización del territorio por la actividad de la construcción vinculada al turismo, como La Oliva, Tías, Pájara, Mogán, Haría, San Bartolomé de Tirajana o Tegui, que conjuntamente acogieron el 11 por ciento de las protestas.

Estas campañas ecologistas promovieron una idea de territorialidad que no solo respondía a la destrucción física del espacio, sino también a su desposesión simbólica. La turistificación desde sus inicios había ido mercantilizando el territorio al convertirlo en paisaje de consumo. Los colectivos y plataformas ecologistas lo reclamaron, devolviéndole su condición de bien común y de soporte de la vida colectiva isleña. La movilización en defensa del territorio fue, por tanto, una manera de reintroducir la política -en-

tendida como conflicto y deliberación- en un espacio que las instituciones habían reducido a objeto técnico de planificación o inversión.

Otra característica relevante de este ecologismo social canario fue su imaginación política y su capacidad creativa. Los repertorios de protesta fueron variados e innovadores, incluyendo hasta 24 modalidades, entre 1979 y 1992. A las manifestaciones, concentraciones, peticiones a las autoridades y campañas de recogidas de firmas se sumaron ocupaciones simbólicas, pintadas de murales, happenings, acciones expresivas,

actos de desobediencia civil no violenta, etc. Estas formas de acción -visibles, festivas y pedagógicas- combinaban la denuncia con la creación de nuevas formas de sociabilidad cultural y política, y permitieron conectar con amplios sectores de la población y ampliar su legitimidad social. Los partidos políticos mostraron mayoritariamente una actitud distanciada, e incluso, algunos, de oposición frontal, pero una parte importante de la ciudadanía empezó a percibir el ecologismo como una herramienta de defensa del interés general frente al abuso institucional. Los medios de comunicación comenzaron a dar cobertura a las protestas ambientales, y la figura del activista ecologista -lejos de ser marginal- empezó a ser identificada por una parte significativa de la sociedad como un representante de los intereses de la comunidad frente a los poderes políticos y económicos insulares.

Aunque la mayoría de las movilizaciones de este periodo tuvieron un alcance local o insular, el movimiento ecologista se fue configurando en torno a una identidad común desde sus inicios. La multiplicidad de conflictos generó redes informales de apoyo, intercambios de experiencias y contactos entre colectivos y activistas de diferentes islas. En ese tejido interinsular -todavía frágil, pero activo- comenzó a forjarse la idea de un movimiento ecologista canario, con identidad propia y vocación de permanencia. Entre 1979 y 1987 se impulsaron múltiples espacios de coordinación y encuentros formales entre grupos ecologistas de carácter comarcal e insular, celebrándose en 1981 un primer encuentro ecologista regional, en Fuerteventura.

La articulación del movimiento ecologista (1987-1993): de la fragmentación a la coordinación federativa. Tras casi una década de expan-

La turistificación en Canarias fue un proyecto de modernización autoritaria

En muchos casos, las normas llegaron cuando la urbanización ya era irreversible

La defensa del territorio emergió como democratización cívica



Primera manifestación ecologista multitudinaria, con unas 5.000 personas, en Las Palmas de Gran Canaria en 1979.





sión insular y de luchas locales dispersas, el ecologismo alcanzó la madurez organizativa necesaria para consolidarse como un actor colectivo de ámbito autonómico. Este tránsito -de la fragmentación a la coordinación federativa- no fue únicamente un proceso organizativo, sino también simbólico y político: supuso la creación de una geografía alternativa del poder ciudadano, una nueva manera de entender el territorio desde la democracia de base.

El punto de partida de este proceso de articulación organizativa lo podemos situar en las I Jornadas Salvar Canarias, que se realizaron en la Universidad Laboral de Las Palmas de Gran Canaria, del 16 al 19 de abril de 1987, organizadas por la Coordinadora Salvar Veneguera y que contaron con una amplia y plural representación de colectivos y activistas ecologistas de todas las Islas, que jugarían un papel clave en el movimiento ecologista canario, en los años siguientes.

A partir de ahí, se produjo una aceleración del proceso de articulación organizativa. Así, en 1989 se constituyó la Asamblea del Movimiento Ecologista Canario. La AMEC surgió en un contexto de auge de la conflictividad ambiental, cuando los impactos del crecimiento turístico eran ya evidentes y los límites del marco institucional comenzaban a ser percibidos como estructurales. Entre febrero de 1989 y junio de 1990, se celebraron cinco encuentros de la AMEC, en la que llegaron a participar 41 colectivos ecologistas.

La AMEC no fue una organización jerárquica, sino un espacio de encuentro horizontal, donde los colectivos compartían experiencias, y diseñaban estrategias y campañas comunes, cuyo funcionamiento se basaba en el consenso, la rotación de sedes y la autonomía insular. Esta dinámica organizativa expresaba una nueva forma de territorialidad política: un “archipiélago de resistencias conectadas”. Cada grupo mantenía su identidad local -su anclaje en un conflicto concreto o en una realidad insular específica-, pero reconocía la necesidad de actuar de manera coordinada frente a un modelo turístico que operaba a escala autonómica. En este sentido, la AMEC representó la primera institucionalización de la cooperación interinsular como forma de poder ciudadano.

La experiencia de la AMEC desembocó en la constitución de la Federación Ecologista Canaria Ben Magec, que fue concebida como la herra-



Jornadas ecologistas Salvar Canarias, en 1987.

mienta organizativa estable del movimiento. Ben Magec reunió a buena parte de los colectivos ecologistas bajo una estructura flexible pero coordinada, con el objetivo de fortalecer la voz del ecologismo ante las instituciones públicas y los medios de comunicación. Su carácter federativo evitó la centralización y preservó la autonomía local, al tiempo que permitió articular campañas conjuntas, como la defensa de los espacios naturales protegidos o la denuncia de los planes de urbanización en zonas costeras. Sin embargo, Ben Magec representó mucho más que una plataforma organizativa: se constituyó como la organización histórica del movimiento, en tanto que su creación fue el resultado de un proceso de articulación estratégica enraizada en la deliberación y la cooperación de los distintos actores del movimiento.

Con la constitución de Ben Magec la escala de la movilización también se amplió. Si en la etapa anterior predominaban los conflictos locales, en esta fase las protestas adquirieron dimensión insular y, en algunos casos, autonómica. Las campañas de defensa de los espacios naturales o de rechazo a proyectos de grandes infraestructuras (como puertos, autovías o urbanizaciones en áreas protegidas) se convirtieron en símbolos compartidos. El movimiento aprendió a construir territorio político mediante la coordinación de conflictos diversos, integrando demandas locales en una narrativa común sobre el derecho a la naturaleza y el derecho de la comunidad canaria a decidir colectivamente el futuro de las Islas. Su territorialidad no era solo física, sino simbólica: una forma de producir identidad cultural y comunidad política desde la acción colectiva, redefiniendo la identificación entre ciudadanía y territorio.

Los impactos del movimiento ecologista canario: ambientalización de la política y socialización ambiental. Valorar los impactos de un movimiento social no es algo que esté directamente relacionado con sus éxitos o fracasos en relación con sus objetivos explícitos. Partiendo de esta consideración, podemos valorar cómo, entre 1979 y 1993, el movimiento ecologista canario no solo resistió los efectos destructivos del modelo turístico, sino, sobre todo, produjo una transformación profunda en la dinámica política y en el valor del territorio como vector de la identidad cultural isleña. Su acción combinó dimensiones políticas, culturales y éticas, dando lugar a un proceso de repolitización del espacio que excedió los marcos tradicionales de la acción institucional.

La defensa del territorio se convirtió en un lenguaje común, en una forma de nombrar los límites y los malestares sociales del modelo económico y, al mismo tiempo, en una vía para experimentar nuevas formas de democracia de base ciudadana. En ese doble plano -político y cultural- se situaron los principales impactos del ecologismo canario.

El más destacable de estos impactos políticos fue la ambientalización de la política canaria, entendida como la incorporación del medio ambiente al centro del debate público y de la agenda institucional. Este cambio no fue resultado de una decisión gubernamental, sino del efecto de decisiones estratégicas del movimiento, que tuvieron la capacidad para canalizar, a través de la cuestión ambiental y el derecho a la naturaleza, malestares y conflictos sociales más amplios. De este modo, la socialización de las cuestiones ambientales facilitó la conformación de una nueva identidad colectiva, más amplia que la de

los grupos activistas, que sirvió de base para su amplia legitimidad social y política.

Durante los años ochenta, la persistencia del movimiento obligó a los partidos a pronunciarse sobre cuestiones hasta entonces marginales: la ordenación del territorio, la conservación del litoral, la gestión del agua o la regulación del turismo. Las leyes aprobadas bajo el Pacto de Progreso (1985-1987) -entre ellas, la Ley de Espacios Naturales y la Ley de Planes Insulares de Ordenación- reflejaron esa presión social, aunque de manera parcial y ambigua.

La defensa de la naturaleza se transformó en un acto político: el derecho a la Isla

Entre 1979 y 1987 se identifican 95 colectivos ecologistas activos

En los años 80 fue un movimiento de territorialidades insurgentes

Sin embargo, la ambientalización de la política no se limitó a la legislación: afectó a la forma de pensar la política. Las instituciones se vieron compelidas a reconocer la existencia de un actor social autónomo, con legitimidad propia y amplios apoyos sociales, que hablaba en nombre del interés público y del futuro colectivo. El movimiento ecologista canario logró situar el territorio como objeto de conflicto político y no solo como recurso económico, desplazando la frontera de lo debatible dentro del sistema político.

Por otro lado, el movimiento ecologista canario también dejó una huella duradera en el plano social y cultural. La defensa del territorio adquirió un significado identitario que trascendió la dimensión ecológica. Los espacios amenazados -playas, barrancos, montes, reservas- se convirtieron en lugares de memoria colectiva, símbolos de resistencia y de pertenencia. Las campañas en defensa del territorio fueron experiencias de intensa construcción simbólica, basadas en la idea de bien común, vinculado a la historia, la identidad y la dignidad de la comunidad canaria.

Este proceso facilitó una nueva sensibilidad social hacia el territorio: una conciencia ecológica de carácter cívico, que conectaba la idea de naturaleza con la de ciudadanía. La naturaleza dejó de ser un objeto distante y se transformó en un elemento constitutivo del sujeto político canario. La territorialidad, en este sentido, se convirtió en una forma de identidad cultural de base democrática, orientada hacia el futuro. Desde entonces, defender el territorio, en el caso canario, ha significado defender la posibilidad misma de una Canarias más democrática.

En el momento actual, en el que buena parte de la sociedad canaria cuestiona el modelo turístico y se ha manifestado masivamente demandando límites y cambios profundos en su orientación, conviene resaltar que esa articulación entre territorialidad y democracia, entre el derecho a la Isla y el derecho a decidir, constituye el núcleo más profundo y vigente del movimiento ecologista canario, explicando su relevancia en la historia reciente de Canarias. En un tiempo marcado por la crisis climática global, la experiencia del movimiento ecologista canario y sus impactos, reaparecen como una memoria política y cultural que nos interpela e invita a repensar la relación entre sociedad, naturaleza y democracia.



SAÚL GARCÍA

El director de *Diario de Fuerteventura* y *Diario de Lanzarote*, Manuel Riveiro, y el director del diario *Público*, Manuel Rico, mantuvieron una charla sobre periodismo y movimientos sociales en el acto de entrega de los Premios de Periodismo y Ensayo Manolo de la Hoz, que organiza Siroco Información, editora de este periódico.

En esa charla comenzaron hablando sobre la sentencia al Fiscal General del Estado, conocida ese mismo día. Rico señaló que hay una parte de la prensa que es un problema en este país pero que la politización de una parte de la justicia es otro de sus grandes problemas. También apuntó a la pérdida de credibilidad de los periodistas, a la que contribuye la dificultad para diferenciar medios o periodistas que intoxican de los que no lo hacen.

Para Rico, los bulos sí son un problema serio y novedoso, pero las *fake news* siempre han estado ahí. “Durante la dictadura todos los medios de comunicación eran *fake news* del principio al final”, dijo. “Lo novedoso es la pérdida de credibilidad de los periodistas, tenemos parte de culpa porque hemos hecho muchas cosas mal: a veces no hablamos de los problemas reales de los ciudadanos”, añadió. A la autocritica se suma la crisis económica del periodismo, que ha llevado a peores condiciones laborales, y otros múltiples factores. En ese sentido, no hay un cambio de modelo. Pero sí hay dificultad para diferenciar “qué es periodismo, qué es un periodista y qué es un medio de comunicación”, señaló Riveiro.

“Quien persigue a un diputado en el Congreso, lo acusa y se presenta como periodista, es un agitador, es un mamporrero, pero no es un periodista”, dijo Rico. “Y los medios que tienen apariencia de un medio de comunicación serio, pero se dedican a actuar como agentes políticos y esparcir mentiras, no son un medio de comunicación”.

Rico pone un símil con las farmacias: “Es como si hubiese dos tipos de farmacias, todas tienen la cruz verde, pero una te intoxica cuando vas a pedir el medicamento y otra te da el medicamento. El ciudadano entra, la farmacia parece la misma, pero no lo es. Una te intoxica y la otra te ayuda. Eso ocurre con el periodismo y con los periodistas en España”.

El director de *Público* resaltó que “el periodismo no pue-



La familia de Manolo de la Hoz, flanqueada por los responsables de Diario. Fotos: Adriel Perdomo.

De periodismo, bulos, credibilidad y competencia

Manuel Rico, director de *Público*, participó en el acto de entrega de la primera edición del Premio de Periodismo y Ensayo Manolo de la Hoz



Manuel Riveiro y Manuel Rico.



Toñín Corujo, durante su actuación.

de ser objetivo porque es imposible, tiene tantos elementos de subjetividad que no puede serlo”. Pero sí puede ser honesto, y por tanto, riguroso. La barrera infranqueable son los hechos, que se deben comprobar, hablar con las partes, analizar los documentos y no ocultar una parte que no coincida con tu línea editorial. “Normas absolutamente básicas que nos enseñan en las facultades”. “Yo soy un periodista que ve la realidad, por simplificar, desde la izquierda, pero para mí el rigor está antes que mi forma de entender el mundo”, aseguró Rico, que considera que el mayor tesoro de un periodista es la credibilidad: “Yo no quiero convencer a nadie de que mi forma de ver el mundo es la mejor engañándole, quiero aportarle argumentos, hechos, para que pueda reflexionar y llegar a sus conclusiones”. “Un medio tiene que decir con honestidad cuál es su línea editorial, forma parte de ese compromiso con los lectores, que es ser sinceros y honestos con quienes nos escuchan o nos ven o nos leen”. Rico dijo que la misión de los periodistas no es la de elegir a los secretarios generales de los partidos, pero hay muchos periodistas que aspiran a poner o quitar presidentes de gobierno.

Riveiro le preguntó por la convivencia con el periodismo ciudadano, y más recientemente, con *youtubers* o *influencers*, que conviven en el mismo espacio que los medios tradicionales y que captan la atención del público. En primer lugar, “un periodista tiene que estar en contacto permanente con los ciudadanos”. En segundo, “los periodistas hemos perdido el monopolio de ser la fuente por la que se informan los ciudadanos” y competimos con personas que no son periodistas pero se presentan como fuentes fiables de información, “y como los periodistas hemos perdido credibilidad, es más fácil hacer caso a personas que te pueden vender en esa red soluciones mágicas con tres eslóganes o gritando un poco más”.

Inteligencia

También abordaron la inteligencia artificial, que va a cambiar, pero que ya está cambiando el periodismo en algunas cuestiones. En *Público* están creando unas normas de uso, que harán públicas. Rico cree que la IA puede ser útil para la parte de investigación pero que cualquier dato obtenido por IA hay que contrastarlo con otra



La periodista María José Lahora entrega el primer premio a Juan Manuel Brito.



El periodista Eloy Vera y Álvaro Lucas, segundo premio.

fuelle. Puede ayudar a resumir un trabajo de 500 páginas “pero para publicar hay que leerse el documento entero”. A la vez, el riesgo de falsificación de imágenes, vídeo o voz es “enorme”.

Finalizaron la charla hablando de transparencia y acceso a la información pública, que am-

para la Ley de Transparencia de 2013, que “no es una mala ley”, apoyada por la jurisprudencia en España que “es bastante positiva porque protege mucho el derecho de acceso a la información”. Aún así, muchas de esas peticiones de datos a la Administración tardan o se de-

niegan y hay que acudir a los tribunales.

Rico, que es autor del libro de investigación titulado *Vergüenza! El escándalo de las residencias*, señaló que no le cabe en la cabeza el trato que se da a la generación que trajo el estado de bienestar, y aseguró que

es un “enorme defensor del periodismo local” y que el periodismo de investigación se puede hacer exactamente igual en Madrid, en un medio estatal, que en un medio local. “En España se hace un excelente periodismo de investigación en cabeceras regionales o locales y

en otras se hace un periodismo malo, y a nivel estatal ocurre lo mismo”. Manuel Rico acabó señalando que un medio como *Diario* cubre perfectamente los problemas locales, como el de la vivienda “o el del agua, que me pareció especialmente sangrante”.

Un trabajo sobre el movimiento ecologista canario se lleva el primer premio

El máximo galardón, valorado en 3.000 euros, fue para Juan Manuel Brito Díaz, profesor de Historia en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

SAÚL GARCÍA

Siroco Información, empresa editora de *Diario de Fuerteventura* y *Diario de Lanzarote*, entregó en un acto celebrado en la Sociedad Torrelavega los premios del primer Premios de Periodismo y Ensayo Manolo de la Hoz, en recuerdo a uno de los tres fundadores del grupo de comunicación, junto a Rafael Fuentes y Manuel Riveiro.

“Estos premios son un recuerdo a su memoria y especialmente a su compromiso e implicación en lo colectivo, en los movimientos sociales en los que siempre estuvo implicado”, señaló Riveiro antes de la lectura del fallo del jurado. Dijo sobre él que fue “un pilar fundamental en todos aquellos ámbitos en los que se involucró y dejó su huella. Amante de la cultura y del teatro en particular, implicado desde muy joven en el movimiento sindical, defensor de la sanidad y los servicios públicos y comprometido con la de-

fensa del territorio y del medio ambiente”.

Riveiro recordó los inicios de este medio de comunicación. “Los criterios que teníamos entonces y que hemos tratado de no traicionar eran básicamente la independencia editorial, preocuparnos por nuestro entorno y las personas que viven en él y ejercer de altavoz de reivindicaciones y causas que consideramos justas”, apuntó.

Señaló que la aspiración del premio es que tenga periodicidad anual y sirva para fomentar la investigación, el análisis y la creación. “Compartimos una preocupación cierta por la pérdida de espíritu crítico, que creemos que es un elemento fundamental para el avance social, por esto queríamos abrir una ventana a la reflexión y aportar nuestro granito de arena al debate público”.

El premio estaba centrado en escritos relacionados con los movimientos sociales y se presentaron una veintena de trabajos, que abarcaron temas como la politización de los movimientos sociales, la manifestación

en la que los ganaderos llevaron sus cabras al Cabildo de Lanzarote en el año 2001, el caso de Dolores Pérez, la Pasiónaria de Lanzarote, el análisis del progreso de las olas feministas, la masificación en Canarias, el problema del agua en Lanzarote, la cohesión social y el arte, la Casa de Los Coroneles en Fuerteventura, el Islote de Lobos, la pesca o la violencia machista, entre otros.

El primer premio, valorado en 3.000 euros, fue para Juan Manuel Brito Díaz, profesor de Historia en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, por su obra titulada *El derecho a la isla: territorialidad y democracia en la configuración del movimiento ecologista canario (1979-1992)*. El jurado destacó sobre el texto la virtud de situar en el centro de su análisis al ecologismo, uno de los movimientos sociales más determinantes en la historia reciente de Canarias, así como el rigor con el que se aborda el proceso desde una perspectiva histórica, el análisis de las distintas fases por las que ha tran-

sitado el movimiento ecologista y su influencia en la política actual de Canarias, contribuyendo a explicar debates contemporáneos sobre sostenibilidad, participación, modelo económico y protección del territorio.

El galardonado con el segundo premio de Periodismo y Ensayo “Centros de Arte, Cultura y Turismo”, valorado en 1.000 euros, fue Álvaro Lucas Carmona, residente en Tenerife, por su obra *El Sáhara Occidental y Canarias, una historia de ida y vuelta*, “por abordar un tema que cobra una relevancia in-

discutible en la actualidad y porque sitúa en primer plano a una comunidad” con la que las Islas mantienen “lazos históricos profundos”, así como por la riqueza y multiplicidad de las fuentes empleadas y por la calidad literaria de su escritura.

El jurado hizo una mención especial a la obra *Movimientos sociales en Canarias: un giro ontológico en la comprensión del territorio*, presentada por Valentina Coutancier, de Tegui, por la solidez y originalidad de su enfoque y la calidad de su propuesta.

El Premio de Periodismo y Ensayo Manolo de la Hoz cuenta con el patrocinio de la Consejería de Universidades, Ciencia e Innovación y Cultura del Gobierno de Canarias, los Centros de Arte, Cultura y Turismo del Cabildo, la Sociedad de Promoción Exterior de Lanzarote, los ayuntamientos de Yaiza y San Bartolomé y la colaboración de la Sociedad Torrelavega.

El segundo premio fue para un trabajo sobre el Sáhara Occidental



Periodismo de supervivencia

¿Tiene porvenir este oficio maltratado por sí mismo y por la revolución tecnológica?
Solo sobrevivirá si es capaz de mantener la singularidad

La dirección de este medio tuvo la gentileza de invitarme al muy madrugador (y succulento) convite prenavideño de este medio, que Manu Riveiro hizo coincidir con la primera edición de la gala de entrega de los Premios de Periodismo y Ensayo Manolo de la Hoz. No sobra decir que fue una velada formidable, amenizada por la charla con compañeros a los que solo conocía por su firma en las páginas de DDF y DDL, y que mostraron en esa destacada noche un par de convicciones que siempre resultan refrescantes cuando uno las tiene delante: la primera es la naturalidad, porque los periodistas nunca somos protagonistas de nada; la segunda es la memoria, traducida en este caso en el homenaje póstumo al compañero desaparecido. Tengo que saber más cosas sobre el trabajo y legado de Manolo de la Hoz. En cualquier caso, su memoria está en muy buenas manos.

No sé si por masoquismo, o por endogamia, o por todo al mismo tiempo, la crisis de la profesión periodística es tema de conversación frecuente en esta clase de eventos. Esto ha coincidido además con el desplome notorio del modelo de negocio de los medios de comunicación, zarandeado hace década y media por una tenaza mortal entre la caída de sus principales anunciantes, por un lado (sector inmobiliario, automóviles, anuncios clasificados, sector público), y, en segunda instancia, por la imposición de un modelo de gratuidad impuesto por la revolución digital que trasladó el contenido, pero no los ingresos, desde el papel a las pantallas de ordenadores, tabletas y móviles. La insurgencia de ese territorio salvaje llamado redes sociales (aunque ahora reparamos en que es un salvajismo instrumentalizado desde arriba) ha supuesto la estocada al despojar al periodismo del que quizá era su bien más preciado: el cuasi monopolio de la intermediación entre la audiencia y los protagonistas de los acontecimientos. Porque en esto ha acabado aquello que se dio en llamar periodismo ciudadano: ya no hay bomberos profesionales, sino tribus polarizadas, cada una con su bandera (o lanzallamas), prestas para



Momento de la charla con el periodista Manuel Rico. Foto: Adriel Perdomo.

chorrear (o abrasar) al más pintado. Porque así es, el algoritmo solo premia el radicalismo.

El resultado de todo ello es un escenario inquietante, que promueve la polarización al mismo tiempo que vende una falsa pluralidad informativa y de criterio editorial, porque ha olvidado que esa pluralidad se cultiva también de puertas hacia dentro. Cuando en un medio de comunicación en concreto todas las piezas apuntan en la misma dirección, si en las tertulias todo el mundo está de acuerdo porque sus componentes han sido elegidos precisamente bajo la premisa de retroalimentar consignas, entonces podemos concluir que el periodismo ha dejado paso a otro negocio, el negocio del poder, al que el periodismo siempre ha sido cercano, no nos engañemos tampoco, pero bajo ciertas reglas de distancia que visto el panorama actual ya han saltado por los aires. Quizá sea simplemente una cuestión de supervivencia, y cualquiera que haya dirigido un medio se ha enfrentado a este dilema: ¿quieres mantener una pureza absoluta o quieres que tus colaboradores conserven su puesto de trabajo? Les aseguro por propia experiencia que no es un momento sencillo de gestionar. En eso los periodistas tampoco somos distintos del resto de los mortales: en

todo lo que hacemos corremos el riesgo de dejarnos algunos pelos en la gatera.

¿Tiene porvenir este oficio, el periodismo, maltratado por sí mismo y por la revolución tecnológica (y no necesariamente en este orden)? Solo sobrevivirá si es capaz de mantener la singularidad, esa cualidad bajo riesgo con la irrupción de la Inteligencia Artificial y los comandos de lenguaje que amenazan con hacernos inservibles a todos. La singularidad es la piedra filosofal que puede animar a un lector a terminar la lectura de una pieza y quizá a dar de alta una suscripción de precio muy moderado. Y es una senda complicada, pero con varios caminos alternativos. Uno de ellos es sin duda el enfoque local, el escenario doméstico que ofrece contenidos fuera del radar de los medios de mayor tamaño. Este periódico puede ser un buen ejemplo de ello, pues tiene claros sus objetivos, su ámbito de actuación y una mirada sobre los acontecimientos que se define como propia sin la fatua pretensión de entrar en colisión con ninguna otra. El otro camino, acaso el único que goza de buena salud en estos tiempos atribulados, es el periodismo gourmet, que se adapta muy bien al ecosistema digital en la medida que conecta un gran contenido con audiencias selectas

La insurgencia de las redes sociales ha privado al periodismo del monopolio de la intermediación

a escala global, en muchas ocasiones asociadas a temáticas específicas. Este modelo de medios con estrella Michelin anda bastante flojo en España y prospera por encima de todo en el mundo anglosajón, siendo además un endemismo del primer mundo. En medio de todo ello está el periodismo generalista de toda la vida, que exhibe en no pocas ocasiones el típico comportamiento de los muertos vivientes en las películas: ya no vive, no entiende que no vive y solo trata de hacerse notar a través del histrionismo, el ruido propio y la sangre ajena. La nostalgia, conviene recordarlo, no es una receta eficaz contra este virus mortal. El oficio que aprendimos ya no volverá.

Pensándolo un poco, quizá la culpa es nuestra por habernos dedicado al periodismo. Fuera quejas, entonces. Pero qué bien lo pasamos la noche del 20 en la entrega de premios y cena posterior. En los malos tiempos siempre hay hueco para los buenos ratos.



Fuerte a tu lado

Fuerteventura,
una isla con futuro

Planificamos con responsabilidad,
y evolucionamos hacia un territorio
equilibrado y respetuoso.
Cada persona importa.
Cada rincón nos inspira.

 **CABILDO DE
FUERTEVENTURA**
Fuerte a tu lado


Fuerteventura
Reserva de la Biosfera

La Tierra es Plan A

No hay Planeta B,
pero sí un **"Plan A:
Islas Responsables"**
con el compromiso de
construir una **Canarias**
en la que convivir con
alma, cabeza y corazón
rumbo al futuro.



 **INFÓRMATE Y ÚNETE EN [ISLASRESPONSABLES.COM](https://www.islasresponsables.com)**



**Gobierno
de Canarias**
islas iguales

‘Árboles singulares’: reivindicación de la palmera de Fuerteventura

El periodista y geógrafo César-Javier Palacios incluye las palmeras de la Rosa de Los Negrines en su última obra y subraya la urgencia de conservar ejemplares amenazados

M. RIVEIRO

Los árboles singulares son “los más antiguos habitantes de nuestros paisajes”. También los “más sabios” y los “más frágiles”. “Conocerlos es el primer paso para valorarlos” y “el primer gesto para protegerlos”. Así lo destaca el periodista ambiental César-Javier Palacios en el libro *Árboles singulares*, en el que detalla los ejemplares que considera más fascinantes en un recorrido por el país con cinco paradas en Canarias, una de ellas en Fuerteventura.

“Los árboles nos permiten entender mucho de lo que pasa a su alrededor”, dice el autor de una guía inspirada en los cuadernos de campo del mítico divulgador ambiental Félix Rodríguez de la Fuente. Las minuciosas descripciones de Palacios se conjugan con hasta 364 ilustraciones de Nacho Sevilla, a lápiz y acuarela, lo que confiere al libro el carácter de una obra de arte.

La idea de este volumen, que recoge 45 árboles destacados, tuvo un antecedente: una serie de artículos publicada por Palacios en *El País Semanal*. El periodista y geógrafo se dio cuenta de que aunque “el árbol en sí era importante”, también lo era conocer la vida que se generaba en su entorno y lo que significa para la comunidad. “Al final, los árboles son reductos de biodiversidad, que mantienen y sustentan un ecosistema”.

La guía incluye las palmeras de la Rosa de Los Negri-
nes, a las que el autor define como “sonrisas en el desierto”. “Cuando nos adentramos en la interminable sequedad de los llanos mayoreros camino de El Cotillo”, escribe Palacios, “vemos allí a lo lejos, como faros verdes en un mar de piedras, la inconfundible melena al viento de estas hermosas princesas”. El autor destaca que “el desierto representa la dificultad, la escasez, lo árido”, y también “es un símbolo de los momentos duros de la vida”. En ese contexto, “las palmeras son el oasis, un premio, una señal de vida en medio de la adversidad”.

Estas palmeras enclavadas en el municipio de La Oliva se estima que tienen unos 200 años de



Portada del libro.



César-Javier Palacios.

vida. Su inclusión en el libro es un llamamiento a su conservación. El estado del palmeral de Fuerteventura, tal y como subraya Palacios, es “terrorífico”. “Las palmeras se están muriendo”, alerta. De hecho, una de las que retrata en la guía, se diría que “la más bonita” y “famosa”, se ha secado. “Estamos perdiendo un patrimonio inmenso”, destaca el periodista ambiental.

“En el libro explico que las palmeras de Fuerteventura son la base genética de la palmera canaria”, indica Palacios. En Fuerteventura es donde surge la *Phoenix canariensis*, que luego “se extiende por todas las Islas”. “Esa inmensa riqueza ge-

nética la estamos perdiendo con las plagas, con la sequía y con el cambio climático, es terrible”, subraya el autor, que tiene claro que “no podemos perder un patrimonio compuesto por ejemplares centenarios”.

Uno de los problemas a los que se enfrentan las palmeras es el progresivo abandono del campo. “Ya no beben de las gaviás, porque las gaviás están muy abandonadas, y ya no entra agua en las áreas en las que entraba”, incide Palacios. A este factor se suma “el poco control que se ha hecho de las plagas, como la diocalandra, que está arrasando también con numerosos ejemplares y debilitan-

do muchísimo el palmeral de la Isla". Palacios reclama más implicación de las autoridades y una mayor apuesta de inversión pública en el cuidado del medio ambiente. Y se queja de

“Las palmeras se están muriendo, estamos perdiendo un patrimonio inmenso”

que parece más fácil “hacer autopistas” que “preservar lo que tenemos”.

La reivindicación de la palmera en la obra, editada por Anaya Touring y que ya se encuentra en librerías, es también una forma de llamar la atención “sobre la importancia de este paisaje” y de la historia de Fuerteventura. El propio nombre con el que se conoce a la zona, explica Palacios, se remonta a antes de la conquista de Canarias. La Rosa de Los Negrines “lleva el apellido de quien fuera su primer propietario a finales del siglo XV, Juan Negrín Armas, *el Viejo*.”

Turismo pausado

Además de las palmeras de la Rosa de Los Negrines, el autor ha incluido como árboles singulares al Pino de la Virgen -un “titán resucitado”- en El Paso (La Palma); la Sabina de La Frontera (El Hierro), que define como “la dama del viento”; el Drago milenario de Icod de los Vinos (Tenerife) y los Viñátigos monumentales de Fuensanta en La Gomera. Estos últimos, resalta Palacios, son “árboles de proporciones colosales”, de cerca de 30 metros de altura, que encierran el “secreto de la inmortalidad”. Troncos de los que nacen una “maraña de brotes surgidos de la misma cepa”, como clones naturales. “Cuando finalmente el gigante muera será sustituido por uno o varios de ellos, manteniendo así viva una personal saga quizá perpetuada durante milenios”.

El libro cuenta con un apartado en el que se indica la ubicación exacta de los árboles singulares. Todo en la guía parece pensado para un acercamiento a estos ejemplares únicos que permita una lectura del universo que los rodea. “Este cuaderno de campo busca reivindicar ese turismo más pausado, más tranquilo, se podría decir que de lupa, de estar sentado delante de un árbol y dedicarle tiempo”, valora Palacios, que abomina de esa otra forma de visita, la del *selfie* apresurado, que se ha popularizado y que ha colonizado espacios de alto valor ambiental. “Sin los árboles singulares, nuestro paisaje, nuestra cultura y nuestra memoria estarían incompletos”, sentencia.

“Segunda vida” para los últimos y más viejos olivos silvestres de Canarias

El rescate genético logra recuperar al acebuche, una especie asentada en Fuerteventura, de la que apenas sobreviven unos 600 ejemplares

CÉSAR-JAVIER PALACIOS

Fuerteventura y Lanzarote no siempre fueron un desierto des-
arbolado. Antes de la llegada de
los seres humanos había bos-
ques de olivos silvestres encara-
mados a las montañas: los ace-
buchales. No eran un vergel,
pero mantenían el suelo y en-
riquecían el paisaje. Dos mile-
nios después de muchos fuegos,
talas y cabras voraces, apenas
sobreviven 600 ejemplares. A
pesar de su escaso porte, la ma-
yoría son centenarios, viejos ár-
boles dispersos cada vez más
secos y enfermos por culpa del
cambio climático, incapaces de
reproducirse.

En una desigual batalla con-
tra el tiempo, el doctor en Bio-
logía Stephan Scholz está em-
peñado en algo increíble, clonar
a estos ancianos del bosque ol-
vidado, lograr copias genética-
mente idénticas que eviten su
desaparición. El Jardín Botáni-
co de especies autóctonas del
Oasis Park Fuerteventura es
ahora el nuevo hogar de una de-
cena de asombrosos árboles clo-
nados, casi podríamos decir re-
suscitados, gracias a un empeño
totalmente desinteresado. De
hecho, algunos de esos padres
ya han muerto, pero allí siguen
vivos sus hijos, mucho más
grandes y lozanos, que en reali-
dad son ellos mismos, genética-
mente hablando.

“Lo hice porque me gus-
ta, para mí es como un instin-
to”, justifica con modestia. “Es
un rescate genético artesanal,
de andar por casa, pero siem-
pre es mejor que nada”. Persona
sensible, devoto de la naturaleza
majorera, tenía que intentarlo.
Los acebuches de Fuerteventu-
ra, aunque pertenecen a la mis-
ma especie que los de las otras
islas, *Olea cerasiformis* (acei-
tunas con forma de cereza), son
“fenotípicamente diferentes”,
explica el botánico, de aspecto
algo diferente, más parecidos a
los peninsulares.

La mayoría los ve iguales, pe-
ro el ojo experto de este biólogo
los distingue del resto gracias a
mínimos detalles en la forma al-
go más ancha y color más verde
oscuro de las hojas, al igual que
una madre identifica sin dudar a
sus hijos gemelos. En este senti-
do, se podría decir que Stephan
Scholz es la madre de los ace-



Acebuche centenario en Montaña Cardones. Fotos: Cedidas.

buches majoreros. Su madre
coraje.

Olivos y viñedos

El nombre suena raro, demasia-
do técnico. Termófilo quiere de-
cir amante del calor y se aplica a
especies o ambientes que pros-
peran en condiciones cálidas.
En el caso del bosque termófi-
lo canario, el término no alude

a temperaturas extremas, sino a
desarrollarse en un clima sua-
ve y seco, típico de las franjas
bajas y medianías de las Islas,
donde predominan especies que
evitan el frío y requieren mucha
luz como el acebuche o la sabi-
na, pero también el almácigo, la
palmera o el drago.

Algunos lo relacionan direc-
tamente con el clima típico me-

Stephan Scholz
está empeñado
en clonar a estos
ancianos del
bosque olvidado



Stephan Scholz delante de un acebuche centenario en Agua de Bueyes.

diterráneo, lo que explicaría
que donde antes había ese tipo
de bosques en Canarias, aho-
ra se cultiven olivos y viñedos,
la esencia de la cultura medite-
rránea. Pero el bosque termó-
filo canario es muy diferente.
Es una formación subtropical
adaptada a las condiciones cá-
lidas de las Islas, donde la hu-
medad llega principalmente del
mar y los alisios, no de un ré-
gimen estacional de lluvias co-
mo el mediterráneo, con cuatro
estaciones muy marcadas don-
de prosperan las encinas. Y aún
más importante, el canario tiene
raíces macaronésicas propias, lo
que le confiere una mezcla sin-
gular de especies que no apare-
cen juntas en ningún otro lugar
del mundo.

Los botánicos canarios coin-
ciden en señalar que los bos-
ques termófilos fueron, con
mucha probabilidad, la única
formación forestal realmente
presente en Fuerteventura antes
de que llegaran los seres huma-
nos, con excepción de algunas
cumbres como las de Jandía,
donde se desarrolló una varian-
te de laurisilva seca muy locali-
zada. Estas formaciones cálidas
y relativamente frondosas se ex-
tendían de manera natural por
las partes altas de los principa-
les macizos -como Betancuria o
Vigán- y por los cuchillos más
elevados de la Isla. En conjun-
to no ocupaban mucho territo-
rio: se calcula que alcanzarían
unas 2.800 hectáreas, algo me-
nos del dos por ciento de la su-
perficie majorera.

De toda aquella vegetación
apenas sobreviven hoy unos po-
cos retazos, alrededor de cien
hectáreas y no más de 500 o
600 ejemplares dispersos, tes-
tigos mínimos que apenas per-
miten intuir cómo fue el paisaje
original de Fuerteventura antes
de nuestra llegada. En Jandía
quedan menos de una decena,
mientras que la mayor parte se
concentra en el macizo de Be-
tancuria. También persisten al-
gunos en La Muda y en los alre-
dores de Tetir, y más al norte
apenas aparecen ejemplares ais-
lados en zonas como Vallebrón
o Tindaya.

La toponimia y los testimo-
nios botánicos confirman que
estas comunidades estaban do-
minadas por el acebuche, de ahí
nombres de montañas como El

Aceitunal o Cuchillo de los Olivos, pero también la localidad de La Oliva, a los pies de una montaña donde pudo haber olivos silvestres y se tomó prestado su nombre hace mucho tiempo. Porque como recuerda la vieja copla: “Ni en La Oliva hay olivos ni pájaros en Pájara”.

En Lanzarote la situación es aún peor. Los únicos restos de acebuchal que allí sobreviven, apenas un puñado de ejemplares dispersos, están restringidos a las cumbres del macizo de Famara, en donde apenas suponen unas 3,5 hectáreas, el 0,2 por ciento del bosque termófilo potencial de la Isla.

A consecuencia del ramoneo constante de las cabras, algunos ejemplares muy viejos se han convertido en auténticos bonsáis naturales. Son extraordinarios. Hoja o rama que crece, hoja y rama que se comen los animales, dándoles con sus dientes formas caprichosas, a modo de esculturas vegetales, auténticas rocas pinchadas entre cuyos huecos más profundos apenas asoma el verde. Parecen jóvenes miniaturas, pero pueden llevar siglos empeñados en tan desigual lucha, incapaces de crecer al menos un milímetro al año.

La clonación

La clonación de un árbol a partir de un esqueje es una técnica aparentemente sencilla, habitual con frutales. Consiste en cortar un tallo o una ramita de la planta madre y plantar ese fragmento en un medio adecuado para que desarrolle raíces y forme una nueva planta. Genéticamente, la planta obtenida tiene exactamente el mismo ADN que la original. Es una copia con el mismo genoma, conservando todas sus características como el color, la resistencia a enfermedades y otros rasgos particulares.

Con los acebuches majeros el resultado ha sido sorprendente. El ejemplo más asombroso es el de un ejemplar bonsái que crecía junto a la pista que lleva a Cofete, en el valle de Jorós. Era muy pequeño, estaba medio seco, malamente protegido por un murito de piedra para evitar que las cabras lo devorasen. En apenas 10 años, la ramita plantada en el Oasis Park es ahora un gran acebuche, diez veces más grande que el árbol madre. Y este año ha florecido por primera vez, produciendo acebuchinas en abundancia, “muy pequeñas y redondas, especiales”, resalta Scholz. Justo a tiempo, porque el ejemplar de Jorós finalmente ha muerto. “Ha valido la pena rescatarlo”, se congratula. “Este acebuche



Acebuche bonsái en Jandía.

podrá tener ahora una amplia descendencia”.

Otro ejemplar increíble, éste de momento vivo, es el acebuche bonsái del pico Tejera, por encima de Morro Jable, que ahora cuenta con dos hijos clónicos en La Lajita, al igual que los del Pico de la Zarza, Montaña Cardón o el Barranco de Butihondo. Todos están georreferenciados con su lugar de origen y plantación, para evitar equívocos o dudas futuras. Son fruto de más de 40 años de entusiasta dedicación a la flora mayorera, de búsqueda infatigable de esos árboles olvidados y de un empeño personal por evitar su desaparición.

No hay palo que lo luche

Los usos del acebuche en el medio tradicional canario han sido múltiples. Su madera es muy

dura, flexible y de gran calidad, lo que la hizo apreciada para herramientas, bastones, garros o aperos de labranza. Ya lo recuerda el dicho: “Al acebuche no hay palo que lo luche”, pues por su dureza se utiliza para la lucha del palo canario y la lata del salto del pastor. “Hasta que llegó el escobón y le dio un cachetón”, concluye el refrán.

Los aborígenes canarios extraían varas de acebuche para fabricar sus armas defensivas, como el *banot*, los *tezzezes* o los *toletes*. De esta última derivan las expresiones populares canarias “dar toletazos” o “eres un tolete”. Estas varas o “porruños” se endurecían al fuego para hacerlas más resistentes y duraderas, especialmente las bolas en las que terminaban esos toletes usados en Fuerteventura para matar “a garrotazos” a

“Es un rescate genético artesanal, de andar por casa, pero siempre es mejor que nada”

La mayor parte está en Betancuria y algunos en La Muda, Tetir o Vallebrón



Acebuche en Las Casitas.

la siempre peligrosa pero muy sabrosa morena, al tiempo que se cantaba para atraer al animal: “jo, morenita... jooo”, así como: “ven morenita pintada, que viene el macho y te come la carnada”.

¿Bosque clónico?

Un proyecto LIFE europeo encabezado en 2008 por el catedrático José María Fernández-Palacios y sus compañeros del Grupo de Investigación de Ecología y Biogeografía Insular de la Universidad de La Laguna, junto con expertos del Cabildo de Tenerife, concluyó que en Fuerteventura y Lanzarote, los poquísimos fragmentos de bosque termófilo no son suficientes para propiciar la recuperación de esta formación.

Por ello, propusieron la adquisición pública de terrenos destinados a su regeneración en entornos estratégicos, como posibles conectores entre poblaciones ya establecidas. También la restauración del hábitat “allí donde se den las condiciones adecuadas”, creando núcleos que sirvan como favorecedores de la dispersión de las especies que lo integran. No se habla de utilizar ejemplares clónicos, pero sí de que las plantas madre deben de ser siempre locales para garantizar su pureza genética.

Stephan Scholz no ve viable la creación de un hipotético bosque clónico: “Proteger áreas específicas para que se regenere el acebuchal lo veo prácticamente imposible, pues vallar esos sitios es muy difícil y además tenemos un grave problema ambiental. Llueve muy poco y aunque se han hecho plantaciones en Parra Medina, cuando se encadenan varios años seguidos muy secos las plantas al final se mueren”.

También porque, aunque parezca raro, plantar árboles no hace un bosque: es necesario recuperar toda la cohorte de especies asociadas. La regeneración natural es igualmente improbable, como ratifica el botánico. “Nunca he visto un acebuche en Fuerteventura que haya nacido de semilla, no existe renovación natural”. Se podría, eso sí, utilizar la especie en jardinería o en proyectos de restauración ambiental, al menos para evitar su desaparición.

Los acebuches salvajes, cada vez menos, cada vez más viejos, más debilitados por la sequía y el calor extremo, lo están pasando muy mal. “Pero aguantan, son muy tenaces, y en cuanto cae una buena lluvia se recuperan”. Algunos, claro. Porque la lista de acebuches muertos cada vez es más larga.



Díptico con casetas de pescadores en lo que hoy sería Pedro Barba, en La Graciosa. Al fondo se aprecia Punta Fariones. Fotografía de 1890 de Oscar Simony cedida por el Museo de Historia Natural de Viena.

Las aventuras del “Humboldt austriaco” en Isla de Lobos y Lanzarote

Se rescata un texto y numerosas fotografías inéditas del viaje que en 1890 hizo el científico Oscar Simony a las islas más orientales de Canarias

MARIO FERRER PEÑATE

Con el desarrollo de la Ilustración y del proyecto científico a partir del siglo XVIII, una cantidad significativa de estudiosos y viajeros del Viejo Continente se lanzaron a descubrir las maravillas naturales de otros territorios situados más allá de Europa. Y, como en etapas anteriores, Canarias se convirtió en un destino preferente por razones poderosas: estaba relativamente cerca pero aún mantenía una biodiversidad y geología exuberantes apenas estudiadas y una sociedad muy alejada de los estándares urbanos de los círculos académicos de Londres, París o Berlín.

En el siglo XIX, con el apoyo de una mejora de los transportes, se consolidó una corriente de ilustres visitantes (geólogos, botánicos o físicos, pero también eruditos cronistas, curiosos viajeros o intrépidas escritoras, como la célebre inglesa Olivia Stone), que se embarcaron desde Europa para estudiar y dar a conocer el patrimonio medioambiental y cultural de Canarias. Además, estos visitantes solían venir equipados con las novedosas cámaras de fotos de la época o con los más tradicionales cuadernos para hacer dibujos o acuarelas sobre lo que veían. De esta manera se



Tabaiba dulce de “cinco metros de ancho por dos metros de alto en un terreno arenoso rodeado de acumulaciones de escoria cerca de la costa este de Isla de Lobos”. Simony tomó esta fotografía el 15 de septiembre de 1890.

generó un patrimonio literario, iconográfico y cultural de gran valor histórico y científico, que todavía sigue deparando gratas sorpresas, como el libro de Oscar Simony que Ediciones Remotas presenta estas semanas, *1890: Lanzarote y los islotes. Lanzarote und die islotes*.

El valioso testimonio del siglo XVIII del escocés Geor-

ge Glas, el asombro del inglés Charles Darwin al ver el Teide, las indagaciones históricas del antropólogo francés René Vernau, el paso del alemán Alexander von Humboldt por La Graciosa o los dibujos de las hermanas Ella y Florence Du Cane son algunos de los ejemplos más famosos de esta corriente, pero existen muchos

más casos de hallazgos científicos y relatos de esta naturaleza, varios de los cuales apenas son conocidos o están por redescubrir.

Distintas instituciones han hecho un esfuerzo importante por dar a conocer este tipo de obras. Por ejemplo, la Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia (Fundoro), lleva mucho tiempo desarrollando iniciativas editoriales, expositivas y digitales sobre naturalistas y científicas que pasaron por nuestro Archipiélago. Otro ejemplo parecido es el del Museo Canario, de hecho fue en este centro donde el investigador Carlos Reyes encontró una copia en alemán de la conferencia que el profesor Simony ofreció para la Asociación para la Divulgación de Conocimientos Científicos de Viena el 10 de febrero de 1892 con el título de *Las islas canarias y especialmente Lanzarote y sus islotes*.

Carlos Reyes contactó con Ediciones Remotas y el sello aprovechó una convocatoria de proyectos culturales de los Centros de Arte, Cultura y Turismo (CACT) para publicar una versión bilingüe, en español y alemán, de esta obra. Además, desde Ediciones Remotas fueron tirando del hilo en la investigación y llegaron al Museo de Historia Natural de Viena, que

Simony descubrió el cangrejo ciego de Jameos y el lagarto gigante de El Hierro



conserva muchas más fotografías de Oscar Simony de las que aparecen en la publicación original en alemán, cediendo algunas imágenes inéditas a la editorial canaria. La vinculación de los CACT con Simony es evidente, porque el llamado “Humboldt austriaco” fue el primer descubridor del cangrejo ciego de los Jameos del Agua y además describe su visita a Timanfaya, el Risco de Famara y otros enclaves relacionados con los Centros de Arte, Cultura y Turismo, unos espacios que son visitados cada año por millones de personas, combinando el arte de César Manrique, con la cultura de la Isla y un valioso patrimonio natural que lleva mucho tiempo atrayendo a todos los amantes de la naturaleza.

Simony y Canarias

Oscar Simony nació en la Viena imperial de 1852. Era hijo de una aristócrata austriaca y de un destacado geógrafo y profesor universitario, lo que le llevó a interesarse por la ciencia desde muy temprano. Como docente se especializó en Matemáticas y Física, pero daba también el perfil de naturalista de curiosidad insaciable: además de la geología de Canarias, realizó indagaciones en campos como la botánica, la astronomía o la prehistoria de las Islas.

Su relación con nuestro archipiélago fue intensa, realizando tres viajes a finales del siglo XIX y visitando todas las islas e islotes. En algunas de sus temporadas en el Archipiélago logró apoyo económico institucional desde Austria, pero en otras ocasiones no le quedó más remedio que costearse él mismo los gastos de unos viajes que mezclaban ciencia y aventura. En 1890: *Lanzarote y los islotes*. *Lanzarote und die islotes*, por ejemplo, Simony cuenta en una nota al pie que descubrió el cangrejo ciego endémico de los Jameos del Agua, cuando supo “por medio de un pastor, que en las proximidades de un jameo cercano existían unos grillos blancos”. Al estudiar aquellos grillos, Simony descubrió una especie nueva y única que hoy está considerada el símbolo animal de Lanzarote.

El investigador austriaco estuvo especialmente fascinado por el Teide, donde llegó a pasar largas estancias en solitario, preparando y ajustando aparatos científicos. Además de ser de los primeros en referenciar el famoso “jameito”, Simony fue el descubridor del emblemático lagarto gigante de



Vistas panorámicas de San Bartolomé (arriba) y Arrecife (abajo) tomadas entre septiembre y octubre de 1890.



El Hierro, de hecho el nombre científico de la especie lleva su nombre: *Gallotia simonyi*.

Fruto de sus indagaciones en el patrimonio natural y cultural de Canarias, el austriaco legó a diversos museos un impresionante tesoro cultural de las Islas: una momia y numerosos restos óseos humanos de los primeros pobladores del Archipiélago, centenares de fotografías, una gran colección de rocas volcánicas y miles de ejemplares de distintos animales, especialmente reptiles e insectos. Tras sufrir un derrame cerebral, Simony se suicidó en 1915.

Crónica de viajes

Como en otros libros similares, esta conferencia rescata de Simony ahora en formato de libro bilingüe, 1890: *Lanzarote y los islotes*. *Lanzarote und die islotes*, se centra en la parte medioambiental, con amplias descripciones sobre geología, botánica o flora de Lanzarote, La Graciosa, Isla de Lobos, Alegranza, Montaña Clara y los roques del Este y del Oeste, pero también tiene mucha miga en lo social, contando muchas anécdotas y detalles que revelan cómo era la población de aquella época.

De Arrecife por ejemplo, Simony cuenta que “no es para nada desagradable, a pesar de lo poco animado de sus pequeñas calles y la falta de jardines”, además de señalar las diferencias sociales, nombrando

los “comerciantes adinerados”, pero también los “pobres [que] mendigaban agua como si fuera una limosna”.

De Fuerteventura, Simony ofrece varias consideraciones generales, asimilándola con Lanzarote, a la que estudia más detenidamente, pero también da algunos detalles de Puerto Cabras o Vega del Río Palmas. Donde sí se centra más es en Isla de Lobos, situada a ocho kilómetros “del pueblecito de pescadores de Corralejo”.

El austriaco diferencia claramente dos áreas en Canarias, “presentándose el paisaje del archipiélago oriental insular como predominantemente desértico, especialmente en aquel pe-

ríodo del verano en el que todos los campos de cereales están en barbecho”.

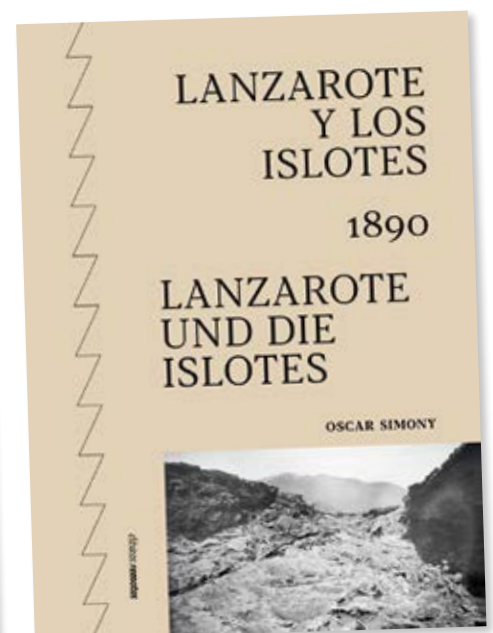
Este nuevo libro, que cuenta con un prólogo de Ana Carrasco Martín, bióloga y responsable de la Oficina de la Reserva de la Biosfera del Cabildo de

Lanzarote, también tiene un alto valor histórico por sus imágenes. Simony realizó más de 400 fotografías de Canarias entre 1888 y 1890, usando la técnica de la albúmina pegada a cartón. En este caso se recuperan más de 25 imágenes, algunas de las cuales eran inéditas y otras se consideran las más antiguas que se conocen hasta ahora de algunos de los lugares retratados.

Esta nueva obra se presenta en el Islote de Fermina el miércoles 11 de diciembre a las 18.30 horas, con la presencia de Ana Carrasco, Marcial Martín, antiguo director de los CACT, y Rubén Acosta, de Ediciones Remotas.



Retrato del naturalista austriaco Oscar Simony (1852-1915).



Portada del nuevo libro de Oscar Simony publicado por Ediciones Remotas.

La edición recupera fotografías no conocidas que estaban en Viena



Jesús Giráldez. Fotos: Carlos de Saá.

Novelar el absurdo, o cómo un millonario francés se autoproclamó emperador

Jesús Giráldez presenta 'El emperador del Sáhara' con Ediciones Remotas, una novela histórica en torno al controvertido personaje de Jacques Lebaudy

MARÍA VALERÓN

Un señor millonario cruza en barco la pequeña franja de mar que separa Canarias de África. Enarbola un trozo de tela de colores, elige un territorio no reivindicado por ninguna potencia colonial y clava allí su estandarte inventado. “Este es mi imperio”, dice, ignorando si es una región poblada o no. “Ahora soy emperador”.

El absurdo se presenta día a día. Lo hace en las formas más cotidianas, cuando en medio de la realidad asoman pequeños inverosímiles inexplicables. El absurdo se presenta, también, protagonista en los libros de historia: episodio tras episodio, el anecdotario histórico arroja una cadena sin fin de acontecimientos ilógicos, inconcebibles, imposibles de aceptar como ciertos de no ser por las pruebas fidedignas que la historia conserva para quien se atreve a investigar. Si alguien pudiera haberse especializado en estudiar el veraz absurdo ese, sin duda, sería el historiador y escritor Jesús Giráldez Macía, que ha presentado este mes su

primera novela: *El emperador del Sáhara*, un trabajo de narrativa histórica basado en hechos y personajes reales, absurdos y totalmente verosímiles en su irracionalidad.

La novela, publicada con la editorial lanzaroteña Ediciones Remotas, transita alrededor de la biografía del excéntrico multimillonario francés Jacques Lebaudy que, a comienzos del siglo XX, tras el reparto colonial del mundo entre las potencias europeas, se autoproclamó “Emperador del Sáhara”. Lebaudy se apropió, así, de forma unilateral, de toda una región inexplorada hasta la fecha por los estados coloniales y generó, incluso, un conflicto internacional.

Buscando respetar, al máximo posible, la reproducción veraz de la biografía del personaje y, al tiempo, ofrecer un trabajo literario que guíe y conecte la documentación histórica, el escritor juega a hacer confluir en la obra dos tramas que se entrelazan: por un lado, la reconstrucción literaria de la vida de Jacques Lebaudy, donde los personajes principales y secun-

darios son, en su mayoría, reales, y los hechos son basados en evidencia histórica; y, de otro lado, una trama que se sumerge completamente en la ficción histórica, en el periodo de la dictadura de Primo de Rivera, con su propio protagonista: Alfredo, un periodista español que descubre la figura del emperador del Sáhara e inicia una investigación en torno al personaje.

Investigación

Jacques Lebaudy llegó a las manos de Jesús Giráldez años atrás. Era apenas un nombre, cuenta, una anécdota, que figuraba como una pequeña curiosidad dentro de una investigación histórica sobre otros acontecimientos del ámbito local: “Se hablaba, sin más comentario, de que esta persona, que era denominado como el emperador del Sáhara, había pasado por Fuerteventura y también por Lanzarote. Apareció en mi vida casualmente”, admite, y explica que necesitó alrededor de cuatro años de investigación para reconstruir la vida de Lebaudy, definir las fronteras del personaje con veracidad y filtrar la

información que múltiples portales compartían sobre el excéntrico perfil histórico: “Llevó mucho tiempo porque no solo hubo que recopilar la información, sino también filtrarla, compararla, desechar lo que era inventado (hubo mucha noticia inventada)”, explica el au-

A través de un personaje aislado, la novela denuncia el absurdo del discurso colonial

La prensa canaria, estadounidense y francesa, fuentes principales para la investigación

tor, que apunta a las hemerotecas como fuentes primordiales. “Hay mucha documentación del momento, porque en la época fue una estrella mediática”, señala y apunta al personaje como una figura de poder económico clave, tanto en Francia como en EEUU, lugares en que residió, y, al tiempo, una persona con severos problemas de salud mental que permanentemente lo convertían en foco de interés para las páginas de sociedad del momento por sus extravagantes ocurrencias. Y es que, cuenta, Lebaudy no se limitó a apropiarse del Sáhara y nombrarse emperador, provocando la atención del Tribunal Internacional de La Haya, sino que continuó su reinado ficticio muchos años después llegando a asumir, incluso, como terreno de su imperio una franja de carretera en Long Island, contratando los servicios de Western Union y dotando a sus trabajadores de caballos a modo de caballería defensiva, para enfrentar la policía en caso de denuncia vecinal.

Y aunque para España, cuenta, pasa “totalmente desapercibido”,

cibido” y hasta la fecha no hay ningún monográfico que aborde esta figura desde la investigación histórica (sí en dos novelas en Francia), no fue un perfil bajo para los periodistas canarios de inicio de siglo: “En 1903, cuando estuvo en Las Palmas de Gran Canaria, hay mucha prensa de Gran Canaria y Tenerife que se hace eco. Obviamente, todos los actos que iba haciendo eran completamente incomprensibles y despiertan interés”, señala.

Y es que en la cruzada colonial de Lebaudy, el puerto de Las Palmas era una escala necesaria hacia el Sáhara. La investigación de Jesús Giráldez arroja que el millonario francés llegó a Gran Canaria con una tripulación de quince personas que, sin embargo, no sabían de navegación marina, lo que le obligó a buscar en la Isla nuevos marineros: “Todas esas noticias aparecían luego en la prensa. La tripulación que trajo de Francia se emborrachó en La Isleta la noche antes de salir, no pudieron ni montar; en el Hotel Santa Catalina le robaron cinco mil francos; o diferentes exhortos oficiales que salen publica-

dos, porque dejó deudas a todo el mundo: a sastres, a diferentes servicios. Arma un gran caos”.

Su falta de cordura, que se manifiesta, asegura Giráldez, en muchos otros episodios de su biografía, va ligada, en cambio, a una mente preclara para los negocios y, en el caso de su conquista del territorio saharauí, a un manifiesto conocimiento o asesoramiento respecto a la situación internacional, pues se trataba de uno de las pocas regiones fuera del alcance colonial: “Estuvo en Sudáfrica en la guerra de los boéres porque tenía acciones en una mina de oro, tenía también acciones en minas en Chile, jugaba a la bolsa en Nueva York y en todos los mercados. Según crecía su locura, crecían también sus ingresos”, apunta Giráldez, que señala entre otras singularidades del personaje su constante miedo persecutorio. “Creía que el hecho de que no aceptaran que él fuera emperador del Sáhara era una conspiración del gobierno francés para impedir que triunfara, pensaba que los servicios secretos franceses lo estaban persiguiendo constantemente, haciéndole la vida im-

posible. Por eso se escondía: en Nueva York tenía una mansión que se calculaba que tenía sesenta habitaciones, pero, al mismo tiempo, él vivía en hoteles (en ocho hoteles al mismo tiempo); muchos negocios los cerraba en taxi porque no tenía oficina, usaba un paraguas para esconder el rostro y, de hecho, a nuestros días solo ha llegado una fotografía conocida de Jaques Lebaudy, hay un montón de caricaturas pero solo una fotografía”, cuenta, divertido, el historiador.

Los ingredientes de esta personalidad histórica e histriónica fueron un imán para Giráldez, que apunta a que desde el primer momento entendió el interés literario de Lebaudy: “Él, por supuesto, el personaje. Pero también una serie de ejes transversales través de su historia”, apunta, haciendo referencia a cuestiones como el racismo, la situación de la mujer o el antimilitarismo. Sin embargo, la cuestión principal que sobrevuela toda la novela es la crítica al colonialismo, transparente bajo las capas de realidad nove-



Hizo escala en Canarias para dirigirse a conquistar el Sáhara

lada: “Europa ya se había repartido todo el continente africano, pero Lebaudy era un individuo. Ese es el único motivo de conflicto: era una persona. Si Lebaudy fuese un país habría tenido derecho a conquistar el Sáhara, a decir: Esto es mío, como los demás estados se creían con derecho a hacer”.

De las muchas caricaturas que Giráldez documentó, hay una especial. Se trata de una ilustración publicitaria del dibujante Eugène Ogé, datada en 1904. En ella, Jacques Lebaudy comparte la mesa con todos los grandes mandatarios del momento: allí están Alfonso XIII aún niño, el presidente de la república francesa Emile Loubet, el papa Pío X tomando licor con un gendarme, incluso el Tío Sam en una esquina. La imagen inmortaliza una verdad inequívoca: a la mesa del poder puede sentarse, con familiaridad y sin complejos, alguien sin ética ni cordura, capaz de subirse a un barco, señalar un territorio y decir: “Ahora me pertenece. Soy emperador de este nuevo reino”. En el absurdo del poder, cualquier parecido con la ficción es, simplemente, realidad.




HOSPITALES PARQUE

Tu salud, nuestra prioridad

En el corazón de la isla, cuidamos de ti y de los que más quieres

Atención médica de calidad
Profesionales especializados
Tecnología de vanguardia

Descúbrelo

Un hospital diseñado pensando en ti

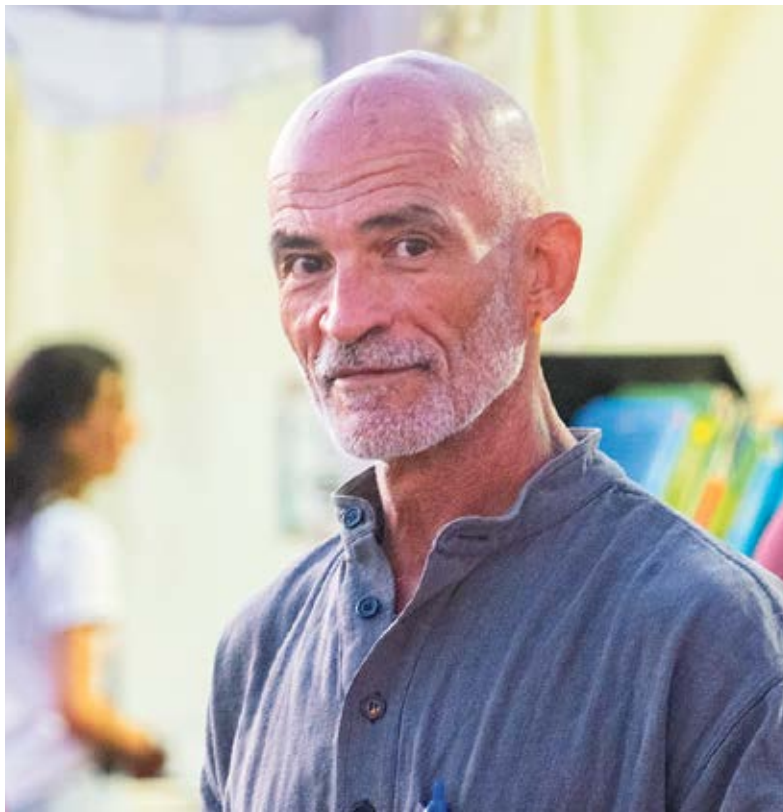


MARÍA VALERÓN

Javier Tintero descubrió en la poesía un canal, un espacio que podía usarse para tocar otras personas, un lugar donde confluír en lo que nos hace humanos. Dice que escribir, para él, es compartir: “Compartir maneras de ver la vida, compartir maneras de sentir. Siento lo importante que es, en un mundo tan deshumanizado, que un lector se pueda sentir identificado con algo que alguien ha escrito”. También así lo expresa Figú García, que apunta a la poesía como un medio de honestidad, de autenticidad, y señala la escritura como una forma de construir lazos “en esas emociones compartidas”: “Me libera de los miedos que todos tenemos dentro, de las ideas que queremos verbalizar y no hacemos. Es un proceso en el que descubro que no son emociones, pensamientos o ideas tan personales, sino que son comunes a todos, que nos unen”. Y en una línea cercana a ambos, Fuensanta de la Cruz encuentra en la literatura un medio de comprensión, de conexión de piezas de un puzzle nunca resuelto: las grandes preguntas ya antes hechas, y que nos interrogan a todos, esperan pacientemente por otra pluma que profundice en ellas: “Escribir es la manera de entender el mundo, es completar. Hay una incompreensión de lo que ocurre fuera y dentro de nosotros. Escribir es tratar de completar”. Por su parte, Violeta Chacón cuenta que, en su caso, escribir es una necesidad. Dice que la palabra la fue atrapando en la propia rutina de cada mañana, entre cuadernos de notas, diarios y sus novelas. La escritura se enganchó a sus hábitos y se convirtió en imprescindible. A veces, añade, siente que si no escribe incluso su cuerpo se resiente.

Son algunas de las voces locales que se abren paso en los últimos años, poblando puestos entre casetas de la feria anual del libro y entre los estantes de autores locales de las librerías. Son nuevos nombres haciendo hueco entre los rostros conocidos de la escritura en Fuerteventura, fidelizándose, con lealtad, al hecho de escribir.

Apuntan, desde su experiencia, que escribir desde la Isla ofrece libertad, inspiración; algunos hablan de una soledad que favorece las ideas. Otros, de un paisaje diáfano, nítido, que aporta calma. Sobre el acceso a la cultura, la proyección de su obra o la igualdad con otros territorios, en cambio, diversidad de opiniones: para Violeta Chacón, la proyección, en esta era



Figú García. Fotos: Carlos de Saa.



Javier Tintero.

Escrito en la Isla: la mirada local se cuele en librerías

A los autores y autoras consolidados, se suman en los últimos años nuevas voces que, libro a libro, van quedando imantadas a la escritura

digital, está en una misma y su determinación por alcanzar sus metas. Para Figú, la promoción y la visibilidad es una dificultad, no solo en el ámbito insular (donde, apunta, es necesario hacerse un hueco para dar salida a los escritos) sino fuera, pues supone una apuesta económica que no hay garantía de recuperar; Javier Tintero, que se estrena con su primer poemario, también encuentra más complicado salir fuera con obra y aboga por continuar avanzando en la creación de un circuito cultural dentro del propio territorio como trampolín creativo; y Fuensanta de la Cruz, que aclara que para ella todo es positivo en la Isla, esta dificultad de que la palabra escrita llegue a otros lugares le supone enfrentarse, desde otra perspectiva, a esa idea de aislamiento, de soledad límite, que, por otro lado, tanto le seduce de Fuerteventura.

Manual de Tejer

El último libro de Violeta Chacón, *Manual de Tejer II*, es su sexta publicación y la quinta novela de una saga que comenzó en 2022 con *Manual de Primavera*. La colección explora en profundidad la personalidad y vivencias de Tía Enriqueta, una importante empresaria que deja a su muerte cientos de cuader-

nos escritos sin ordenar. La protagonista de la saga principal, formada por *Manual de Primavera*, *Manual de Verano* y *Manual de Otoño*, es Sonia Gil, una joven que es contratada para digitalizar y dar orden a estos textos; a través de ellos encuentra una mentora en Tía Enriqueta, que en cada estación de esta saga se convierte en figura ejemplar para la protagonista en diferentes etapas de su evolución personal. En paralelo a esta trama, mientras Sonia va descubriendo cada vez más secretos del carácter de la fallecida Enriqueta, aparecen los manuales de tejer, que Chacón inauguró en 2024 con una primera entrega y que este año continúa con *Manual de Tejer II*. A modo de reproducción de los cuadernos de Tía Enriqueta, Chacón crea una colección paralela a la historia principal, en la que este personaje, protagonista sin voz propia en la saga, habla en primera persona y enfrenta a lectores y lectoras con un nuevo elemento de trabajo emocional: el duelo.

“Los duelos que hay en esta sociedad y que están validados son los duelos familiares, un familiar consanguíneo tenía hasta varios años de luto estipulado. Cuando no son familiares se juzgan, se ponen en entredicho”, señala. Partiendo de esta

premisa, Chacón ofrece con estos manuales la voz de Tía Enriqueta que, en el primero de ellos, cuenta cómo aprendió a tejer para transitar la pérdida de una amiga cercana. “Estos manuales tienen recetas de cocina, patrones y la técnica para aprender a tejer, con un QR con vídeos simples para aprender la técnica en sí”, señala, y apunta a que en la parte novelada de los libros busca levantar el estigma que aún existe en torno a estos procesos. Y es que en el segundo volumen de *Manual de tejer*, Violeta Chacón se compromete con uno de los duelos más invisibilizados: el de la pérdida gestacional o perinatal. “Es un tema que empieza ahora a tratarse, pero hasta hace tres o cuatro años no existía, era invisible: no tienes derecho a nada, ni siquiera a estar en casa, a vivir esa tristeza. Es invi-

sible, nunca existió. Me parece una crueldad tremenda”.

La colección continuará en 2026, adelanta la autora, con un tercer manual de tejer y un último libro de la saga principal, *Manual de Invierno*, con el que se dará cierre a toda la trama.

Otras instancias

“Voy escribiendo en todas partes. Escribo en papeles, en notas del teléfono, en el ordenador. Voy dejando rastros por todos lados que luego tengo que ir encontrando. Cuando me siento a escribir, a preparar un poemario, es cuando busco una estructura, analizo emocionalmente y le doy forma al poema”. Con estas palabras describe Javier Tintero el que ha sido hasta ahora su proceso de escritura, impredecible, espontáneo, sin expectativas. Cuadernos y notas, pequeñas frases reunidas aquí y allá durante años le han llevado a publicar este 2025 su primer poemario, *Otras instancias*, un trabajo que lanza con editorial Talón de Aquiles y que presentó hace apenas un mes en la Feria del Libro de Fuerteventura. Distribuido en cinco secciones (*Sagitario*; *El amor en fuga*; *El fondo del aire es rojo*; *Montaña sagrada*; *El estado de las cosas*) el libro revolotea sobre espacios cotidianos, indagando en la pa-

El paisaje de la Isla y la soledad que ofrece es una inspiración para todas las voces



Fuensanta de la Cruz.



Violeta Chacón.

leta sentimental y experiencial de la voz del autor: la rutina familiar, el duelo, escenarios insulares y vivencias de fuerte carga emocional confluyen en un compendio de poesía abiertamente personal, nacida desde lo íntimo. En paralelo, y como cierre, en *El estado de las cosas*, la voz poética indaga en torno a la conexión de lo político y lo privado, enfatizando en la apatía cotidiana que se mantiene frente a la injusticia, lo inhumano y la crueldad del clima internacional. Así, el genocidio en Gaza, el desencanto tras el 15M o la inmigración sirven como temáticas paraguas al autor para traer a la luz la indiferencia rutinaria frente al horror: “Somos un poco cínicos, todos”, apunta Tendero, que explica que en estos textos trata de mostrar “esa dicotomía entre lo grave y lo menos grave, y esa distinción emocional, egoísta, de lo que personalmente afecta y lo que no”. “Están matando niños en Gaza, pero no nos quita el sueño: nos duele, nos escandaliza, pero nadie, prácticamente nadie, deja de dormir. Dormimos plácidamente, a pesar de eso. Sin embargo, si tenemos una pelea con nuestra pareja, si entraron muchos recibos a final de mes y no llegamos, o en el trabajo no estamos bien, eso sí nos quita el sueño. Estamos un poco anestesiados”, expone.

Para Tendero, compartir vivencias, compartir sentimientos, también implica, en este caso, reconocerse en el desencanto: “Cuando el lector lee este tipo de cosas se siente identificado también y es aquí donde entra ese papel de la poesía de tocar conciencia: no estás solo, no eres solo tú, también te puedes sentir de esa manera”.

Prendas íntimas

A bordo. Fue así cómo la poesía encontró a Figú García. Entre velas, cruzando el Atlántico, o tomando rumbo norte, o sur, de regreso tras largas tormentas. Porque el autor, que este año presenta *Prendas íntimas* (*Catálogo unisex*) con editorial Poesía eres tú (grupo Pérez-Ayala), de profesión navegante, asegura que sus primeros escritos nacieron de un diario de a bordo. Ahora la travesía se extiende por varios títulos autoeditados antes de llegar a *Prendas íntimas*, el primero publicado con una editorial.

Tomando como premisa un catálogo de moda, el poemario se estructura en siete secciones (*Pijamas, bodis, batas, saltos de cama; Lencería; Transparencias; Látex, vinilo y charol; Piel, cuero y tachuelas; Outlet y tallas sueltas; Avance de la nueva temporada*) en las que el autor asegura solo perseguir, en sus propias palabras, “la honestidad, la verdad”. Los grandes temas universales, como el amor, la injusticia, la muerte, la memoria, se suceden en los distintos pasajes, conectando la intimidad y la perspectiva más personal con la generalidad. Ricos en metáforas sensoriales y en juegos de sinestesia, en los poemas de *Prendas íntimas* el autor regresa, una vez más, al inevitable océano de sus poemarios anteriores, que también aquí entra y sale de la voz poética, convirtiéndose en elemento clave de construcción lingüística y colándose en el lenguaje comercial, textil y más urbano de este conjunto.

“Es un libro que llevó tiempo escribir. Como lector, no me gustan los poemarios que, por muy buena que sea la poesía,

no vayan más allá. Necesito que tenga algo que mostrarme también conceptualmente. *Prendas íntimas* parte de un compendio de textos que tenía, que se reúnen en torno a esta idea de la poesía como vestimenta para el alma”, explica el autor. Para Figú, el poemario nace de la esencia misma, de la autenticidad: “Todos tenemos esos sentimientos, esas emociones. Me gusta escribir desde la sinceridad, desde la honestidad, porque esa es la verdadera esencia del ser, lo que nos une a todos. Escribir desde ahí es reivindicar también el construir una sociedad desde esos principios que llevamos dentro, reivindicar esa igualdad en todos”.

Para Figú, este poemario supone una nueva etapa en su recorrido creativo, tras su acercamiento editorial. Asegura que para él el principal reto es continuar mejorando cada día su escritura y, a corto plazo, ser capaz de generar espacios en que la poesía se conjugue con otras disciplinas artísticas para generar acciones culturales de interés del gran público: un recital

acompañado con coral, poesía visual a partir de ilustraciones propias del autor o lecturas dramatizadas acompañadas por música son algunas de las ideas que, adelanta, espera hacer realidad en los próximos meses.

Un vacío

El último poemario de Fuensanta de la Cruz explora, cuenta, un vacío. No es un vacío cualquiera, es uno formado por un entretejido de varios vacíos superpuestos, como si rompieran unos sobre otros. Hay, dice, el vacío de la ausencia, la prepa-

ración angustiosa de aprender “a habitar ese espacio”; hay un vacío en el cuerpo, en un cambio de etapa vital que se refleja también en los nuevos signos de la edad; y hay un vacío que solo la mística, la espiritualidad, ayuda a sanar. Todos ellos se reúnen bajo el título de *El vacío que me llena*, un poemario que la autora publica con la editorial Ediciones Oblicuas y que, señala, pone el pie en el paisaje insular para volver corpóreo el abstracto: “El vacío nace, por supuesto, desde el paisaje de aquí, esa ha sido mi inspiración: las montañas, el desierto, la línea del horizonte, una vista muy plana”. Estas imágenes entran y salen por el poemario, en contraste con la luz, sonidos y vegetación de un escenario totalmente opuesto que también puebla las páginas: Finlandia, territorio que visitó en un breve viaje y que le permitió encontrar otra nota paisajística.

La autora, que se interna en estas páginas en un trabajo profundamente personal, íntimo, y, al tiempo, conectado a lo colectivo por la generalidad y humanidad de las temáticas que aborda, señala que mantiene su máxima, también en este poemario, de que “lo personal es político”. El cuerpo femenino, en este caso, es la gran bandera que muestra la autora, que hace hincapié en el tránsito invisible que viven las mujeres en relación al abandono de la juventud. De la Cruz añade que, a pesar de que en ocasiones puede resultar incómoda la exposición, para ella la visibilidad es un ejercicio también político y de sororidad: “Creo que las mujeres tenemos que hacer un esfuerzo por ser más visibles. Porque aunque resulte un poco incómodo a veces, facilitamos a otras mujeres: aportamos experiencias que no son menores, ayudamos a que otras puedan verse reflejadas de la misma manera que antes me he alimentado yo de los textos de otras”, apunta.

Los nuevos títulos ofrecen miradas y temáticas tan diversas como sus autores



BAABA MAAL MÚSICO Y EMBAJADOR EN LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO

“Tenemos que decir a los jóvenes que deben mantener la esperanza”

MARÍA VALERÓN

Es una de las grandes voces que Senegal ha regalado al mundo. Baaba Maal conquistó desde muy joven la escena internacional, levantó su carrera sobre el compromiso de explorar la música tradicional de su tierra natal, pero también a conectarla con la raíz africana inherente a ritmos, armonías y acordes más allá del mar. Ídolo de la música senegalesa y figura que, al igual que en el caso de Youssou N'Dour, se sitúa en el estrellato indiscutible de la industria musical de este periodo de entre siglos, Baaba Maal continúa a sus 72 años ofreciendo al público una efervescente actividad artística, no solo sobre los escenarios, sino también en la producción de festivales (como Les Blues du Fleuve, en su ciudad natal), su renovación y reinención continua en las composiciones jugando a nuevos mestizajes, conexiones y transformaciones tecnológicas o su apoyo firme y permanente a distintas causas sociales y políticas. Este compromiso le convirtió en embajador de las Naciones Unidas para el Desarrollo, un papel que ejerce desde 2003. En una trayectoria con cerca de veinte álbumes en el mercado, contribuciones con múltiples bandas, además de su compromiso con su propio grupo Daande Lenol (La voz del pueblo), ha recibido entre otros reconocimientos internacionales el premio Príncipe Claus y dio voz a la banda sonora de *Black Panther*, ganadora de un Oscar y un Grammy.

El artista recibe, junto a miembros de su grupo Daande Lenol, en el salón del apartamento donde se aloja durante unos días, invitado por la Asociación Multicultural de Mujeres Mauritanas DIMBE para participar en la Gran Jornada Cultural Africana, organizada por DIMBE con la colaboración del Cabildo de Fuerteventura, el Gobierno de Canarias, la Asociación Raíz del Pueblo y los Ayuntamientos de Puerto del Rosario y La Oliva.

-Más de cuarenta años, siempre dedicado a la recuperación de la música de raíz y a la conexión de las músicas tradicionales alre-



El artista, Baaba Maal, durante la entrevista. Fotos: Carlos de Súa.

dedor del mundo, desde el origen de su carrera hasta hoy. ¿Por qué asume este compromiso? ¿Qué le conecta, cree, a mantener firme el compromiso con esa búsqueda de identidades, de raíces, a tres orillas?

-Son muchos más de cuarenta años. Cuarenta años ha sido solo con la banda, pero es toda mi vida porque empecé a cantar con once años. Yo nací en un pequeño pueblo llamado Podor, a la orilla del río de Senegal, pero es un pueblo cultural. Todo lo que puedas pensar en relación a la cultura, se encuentra allí. No solo la cultura de mi hogar, sino la cultura que viene de Guinea, de Mali, de otros países de África, encontrarás allí a todas las etnias del África occidental. Yo soy el resultado de todos estos ingredientes. Incluso en el ámbito familiar: mi familia viene de muchas comunidades di-

ferentes, por lo tanto he crecido con todo eso. Es natural en mí: no lo busco, me llega. A medida que fui creciendo también viajé mucho con mi música a todos los continentes, así que es natural que me inspire en cada uno de esos estilos.

-Le he escuchado decir alguna vez que la música africana que ha encontrado en Cuba, en Brasil, en muchos países donde ha trabajado, es una música en travesía: que viajó desde sus raíces africanas y ahora regresa transformada.

-Sí, la música africana es como un niño que creció en muchas partes. Muchos esclavos fueron llevados a muchas partes del mundo, pero al irse, se llevaron con ellos su música. Puede que perdieran sus lenguas al asumir el español, el inglés o incluso el francés, pero la cultura permaneció. Así que esta cultura encontró otras influen-

cias y se convirtió en lo que vemos allí cuando vamos. Ahora, es esta música la que está regresando al país (por eso creamos el Festival Les Blues du Fleuve). Las raíces no han muerto. Porque entendemos cuando escuchamos a alguien tocando el udu, el n'goni o los [tambores] malienses, que están tocando

“Incluso en la industria, para encontrar tu lugar debes mantener tu identidad”

blues. Ahora, en Estados Unidos o en otras partes del mundo, las generaciones más jóvenes creen haber creado algo, pero incluso en el hip-hop, cuando conocemos la música tradicional, podemos ver cómo ese niño [la música africana original] está. Podemos perder el idioma, también podemos perder este sentido de la historia. Pero la expresión cultural -la danza, la canción, las armonías- siempre permanece. Es muy hermoso.

-Usted nunca ha abandonado su lengua natal, el pulaar, ni siquiera cuando se convirtió en un músico reconocido a nivel internacional y su música traspasó fronteras. ¿Fue difícil hacerse un hueco haciendo música con una lengua como el pulaar?

-La gente piensa que es difícil, pero no lo es. Porque no necesitamos comprender la lengua para sentir la música. Por ejemplo: en África, hay muchos jóvenes a los que les encanta escuchar a Bob Marley y Michael Jackson, pero no hablan el idioma, ni siquiera entienden el significado de las letras. Es la música la que les habla. Y también es interesante para la industria musical (y hablo de ella porque, digan lo que digan, alcanzar cierto nivel de reconocimiento tiene que ver con la industria, porque en definitiva estás vendiendo música).

-¿Es propicio y no un obstáculo también para la industria?

-Incluso para entrar en esta industria, creo que para encontrar tu lugar tienes que mantener tu identidad. Porque si digo que para que una de mis canciones sea aceptada en el mundo angloparlante tengo que cantar en español, inglés o francés, cambiaré muchas cosas; algo no funcionará. En cambio, si la canto en mi propio idioma, ahí es donde la emoción, las notas, la armonía, lo que la gente siente... Ahí es donde realmente se percibe. Así que no hay necesidad de hacer concesiones. Las concesiones se hacen cuando te sientas a trabajar con un productor u otro músico que no es de nuestro continente, viéndolo hasta dónde pueden llegar, qué pueden aportar a lo que hacemos y qué podemos aportarles nosotros, y encontrando el equilibrio adecuado para hacer música que la gente diga: “Es-

to le llega a todo el mundo”, pero que al mismo tiempo se cante en puular, mi idioma, o en wolof, u otra lengua africana. Y cada vez más, la industria musical lo acepta y aprecia mucho las canciones que siguen siendo verdaderamente africanas, porque tienen mucho más encanto, te hacen viajar, imaginar, y la música es imaginación.

-Su trayectoria está muy ligada a proteger la identidad de los pueblos y conectar las culturas. ¿Cómo valora la evolución de la escena musical en relación a la identidad? Hay un cambio de escenario global en todas las artes que quizás pone en riesgo esta perspectiva.

-La música está en constante evolución. Es así como, normalmente, se generan épocas musicales y así es como funciona la alquimia de la música. Actualmente, vivimos en una era muy digital: debemos tener en cuenta las posibilidades que aporta la tecnología digital, incluso para vender música. Pero, por otro lado, aparece también el aspecto visual, el espectáculo, los vídeos... Eso es lo que engancha ahora a nivel global. Así que están surgiendo nuevos escenarios y tenemos que hacer nuevos compromisos.

-¿Nuevos compromisos con el arte, con la identidad?

-Un nuevo compromiso con nuestra honestidad. Porque si quieres hacer música que perdure por generaciones, debes conservar bien tu autenticidad. Porque, hasta cierto punto, es esta autenticidad lo que podemos construir. ¿Hacer algo que recibe millones y millones de visitas, pero ahí se acaba todo...? Bueno, pero si quieres tocar, por ejemplo, en un festival como Glastonbury en Inglaterra, o si quieres tocar en el Hollywood Bowl frente a personalidades que pueden colocar tu música entre el canon, incluso mantenerla dentro de 100 años dentro de los clásicos, tienes que ser fiel a ti mismo, mantenerte auténtico, porque el mundo lo necesita. Es una elección; algunos

músicos, en realidad, quieren hacer fama ahora, pero luego desaparecen. Para otros músicos, se trata de algo más lento, más duro, contundente. Hacen algo auténtico, algo más íntegro. Incluso cuando ya no estén, esa música permanecerá, como Bob Marley, por ejemplo. Esa música no se irá, la seguiremos escuchando dentro de 200 o 300 años. Así que es una elección entre los músicos.

-Usted ha ligado toda su carrera con el compromiso social, siendo voz de muchas reivindicaciones e incluso siendo emisario de la ONU para los jóvenes. ¿Es posible hacer una carrera de éxito, en una industria tan agresiva como la musical, y mantener un compromiso con la sociedad, con el pueblo?

-Sí, es posible. Pero dependerá de dónde venimos y de qué es lo que nos ha hecho convertirnos en músicos. Yo en un determinado momento, cuando creé el grupo, buscando un nombre para la banda decidí llamarla “La voz del pueblo” (Daande Lenol). Cuando somos la voz del pueblo, estamos ahí para hablar de los problemas del pueblo. Estamos ahí para sostener aquello que las personas quieren: sus miedos, sus aspiraciones, sus luchas, sus esperanzas, y para poner eso sobre la mesa del mundo, para que se busquen soluciones. Cuando decidí ser músico del pueblo, al elegir ese nombre, tocaba casi todos los fines de semana en un estadio para una asociación de desarrollo, para tal o cual causa. Eso fue lo que hizo que el sistema de las Naciones Unidas me viera y que ellos pensaran: “Vale, así que la música puede ayudar al desarrollo”. Y ahí está: fue una elección, mi elección. Sé que a veces es difícil. Es muy difícil ayudar a hacerse un nombre, encontrar el dinero para uno mismo, incluso ganarse la vida para sus músicos, y al mismo tiempo coger todo eso y ponerlo al servicio, a disposición de los pueblos. Esperamos que el pueblo reconozca eso. Es



muy difícil combinar ambas cosas. El negocio de la música es tan intenso que a veces no tenemos tiempo de ocuparnos de las letras.

-Ligado desde 2003 a las Naciones Unidas, en la actualidad como Embajador de la ONU para el Desarrollo, es habitual verle dirigirse particularmente a los jóvenes en sus conciertos y apuntar a ellos en distintas campañas. En Fuerteventura, son muchos los jóvenes africanos que han llegado en los últimos años huyendo de conflictos y situaciones de extrema vulnerabilidad en su lugar de origen, pero al llegar encontraron prejuicios, racismo, discriminación. Para ellos, ¿tendría algún mensaje?

-Hace dos años, cuando estuve en Denver (Colorado, EEUU) vi la situación de muchos jóvenes que habían llegado casi tres o cuatro meses antes que yo. Venían de Nicaragua. Habían cruzado toda Latinoamérica. Hablé con ellos para intentar entender cómo eran y conocí personas que no sabían que esto era lo que encontrarían al partir: pensaban que sería fácil, jóvenes de 17, 18, 20, 22 años que no hablan inglés, ni español, y que están aquí, que se fueron en busca de un sueño. El mundo les va a dar todo. Hace falta hablar con estos jóvenes, primero, hablar antes, pero al mismo tiempo, hace falta decirles que no pierdan la espe-

ranza. No podemos venir de un continente llamado África, tan rico en su subsuelo, tan rico en cultura, tan rico en tantas cosas, y que se nos llame pobres. No somos pobres; pero no estamos dejando a nuestros jóvenes ningún beneficio. Debemos decirles a los jóvenes que si África va a construirse mañana ellos tendrán que estar incluidos, es necesario contar con ellos. Hay que meterles eso en la cabeza, este es el mensaje, pero una sola canción o un solo discurso no pueden cambiar nada.

-¿Qué papel juegan ellos y qué papel nosotros, los que acogemos, en esa comprensión?

-Es un problema de todos: ustedes, los que están aquí, ellos, los que vienen de África; el mundo de hoy se construye con todos, no solo con una parte. No deben verlos como menos que nada, sino como lo que deben ser: parte integral de lo que será el mundo del mañana. Quizás tengan cosas y conocimientos que puedan ayudar a las Islas, o que puedan contribuir a la esperanza, o incluso a Europa. Pero si no los escuchan, no lo verán. En Denver, aproveché los conciertos que di para dirigirme a la gente que trata con ellos a diario en Estados Unidos y decirles: “Miren a estos jóvenes. Si ustedes vienen a África, aunque ellos sean muy jóvenes y no tengan absolutamente nada, les acogerán. Les mostrarán hospitalidad porque eso es lo que conocen. Por favor, no los tomen por personas pobres, porque son personas dignas, muy dignas, que proceden de familias muy, muy dignas. Se fueron, simplemente, porque no les quedaba nada: no les quedaba esperanza, así que se fueron. Por favor, es necesario que les abran sus puertas y sus corazones, y comprenderlos, ayudarlos y animarlos una vez que tengan algo para vivir a regresar a casa, porque ¿por qué se fueron?”. Sí. Hay que hablar de ambas cosas: también de hablar con los jóvenes para decirles que deben mantener la esperanza.

“Si quieres hacer música que perdure, debes conservar bien tu autenticidad”

“No somos pobres; pero no estamos dejando a nuestros jóvenes ningún beneficio”

“Si África va a construirse mañana, ellos tendrán que estar incluidos”



MARÍA JOSÉ LAHORA

“En esta colección quise alejarme del azar puro. Aquí, la estrategia es clave. En juegos como Fosos o Jurásico, tus decisiones importan, y la suerte puede ser un factor, pero no el único. Además, cada juego busca estimular la mente: el razonamiento, el cálculo, la memoria... Son un enfrentamiento amistoso que fomenta la camaradería mientras compites por la victoria”. Así presenta el majorero Víctor Carmona, un amante de los juegos de mesa, la publicación que ha sacado a la luz bajo el título de *Juegos Reunidos Torius*, autoeditado con el sello Salvatella. En la publicación recopila 74 entretenidas competiciones junto a sus respectivos tableros. Se puede adquirir tanto en tiendas físicas locales, así como como en Internet y establecimientos con presencia internacional como FNAC.

Víctor Carmona concibe su primer juego, Palabrar, en los años 70. “Era sencillo, pero ya tenía la chispa que define a toda la colección: buscar la interacción y el desafío intelectual. Hoy, mi filosofía sigue siendo la misma: crear experiencias lúdicas que sean originales y, sobre todo, divertidas”, señala el autor.

La presentación transcurrió en la Biblioteca Municipal de Gran Tarajal, el pueblo del creador, allí se congregaron alrededor de un centenar de personas que quisieron conocer la nueva publicación. Muchas de ellas amigas y conocidas que no dudaron en hacer cola para que Víctor Carmona les dedicara el que seguro será un regalo perfecto para el entretenimiento de toda la familia estas navidades y que se comercializa al precio de 25 euros.

En el libro se rescata una actividad que parecía ya en el olvido, relegada por las nuevas tecnologías, los juegos reunidos de sobremesa. Aunque también hace uso de las ventajas de los avances tecnológicos. Así, quienes adquieran el libro tendrán a su disposición el correo del creador para conseguir los tableros para poder imprimirlos en casa. Si bien, el libro cuenta ya con láminas a todo color con las que son perfectamente practicables los pasatiempos.

Cada juego se acompaña de una ficha técnica, reglas, mecánica y objetivos del mismo. En total se presentan 74 pasatiempos que aparecen por orden alfabético, desde Acorralado hasta Zombis, aunque confiesa que había confeccionado 85 para esta nueva publicación que se presenta bajo el subtítulo de *Un*



Víctor Carmona, un apasionado de los juegos de mesa, en la biblioteca de Gran Tarajal. Fotos: Carlos de Saá.

Víctor Carmona, creador de pasatiempos

El majorero acaba de publicar un libro que recopila 74 juegos de mesa, tras haber publicado tres volúmenes de papiroflexia y realizar sus pinitos en el teatro



El autor y creador de los juegos no dudó en dedicar los ejemplares.

mundo de juegos encontrados en el trastero de mi azotea.

“El libro tiene una cantidad de maneras de jugar tan diferentes que no existen en el mercado. La gran mayoría de los juegos que conocemos, desde los orígenes hasta hoy, tienen casi la misma dinámica. En mi caso, la mayoría de los pasatiempos se mueven por comportamientos que podrían calificarse de extraños”. *Juegos Reunidos Torius* puede encontrarse en Puerto del Rosario, en la Librería Tagoror, o en Gran Tarajal, en la Librería Tuareg, así como en Gama, en Caleta de Fuste y en Costa Calma.

Inicios

Carmona, licenciado en Bellas Artes y de profesión rotulista, empezó su faceta creativa y editorial con la papiroflexia con la que editó tres volúmenes, también con Salvatella y llegó a vender unos 9.000 ejemplares. Una labor a la que tenía que dedicar gran parte de su tiempo libre. “Imagínate lo que supone trazar los pliegues de una figura de papel que tiene a lo mejor 74 movimientos diferentes, llevarlos al ordenador, a una página en blanco... En algunos casos me pegaba hasta más de una semana para terminar un dibujo de 20 por 20 centímetros”.

El creador majorero ha sido también director teatral e intérprete, de ahí le viene el apodo con el que titula su publicación de *Juegos Reunidos Torius*,

Licenciado en Bellas Artes y de profesión rotulista, se define como “inventor”

diminutivo que Victorius, como se le conocía en el entorno artístico. No es de extrañar que su particular “sistema” de confeccionar la papiroflexia llevara por nombre Torigami, un juego de palabras que conjunta el apelativo Torius y origami -término japonés que significa “doblar” (ori) “papel” (kami)-.

La afición por los pasatiempos le viene de la infancia. Con motivo de un accidente tuvo que permanecer convaleciente durante mucho tiempo y su mayor entretenimiento se lo proporcionaban los juegos de mesa, aunque normalmente tenía que “jugar solo”. Más adelante, en la juventud inició su faceta creativa. “Entonces había que hacer los juegos de forma manual, pero por suerte llegó la tecnología. En el año 96 compré mi primer ordenador”. Herramienta que le permitió perfeccionar el arte de crear juegos. A través de la computadora pudo configurar tableros y fichas. Así nació el originario pasatiempo de Palabras cruzadas o El gusanillo.

Teatro

Su afición al teatro nació en el año 74. “Fue gracias a una profesora ya fallecida, Charo Prada, que aquel año quería representar la obra *La zapatera prodigiosa* de Federico García Lorca. Me gustó tanto estar en el escenario que me dieron el papel principal, el del zapatero”. Tuvieron que adaptar el guion a un protagonista masculino. Reconoce que tenía facilidad para memorizar los textos, lo que ayudó en su experiencia teatral con el colectivo de aficionados de Gran Tarajal que más tarde fundaría los grupos Tiempo Sur y La Martingala, al comienzo de la década de los noventa. Colectivo con el que representaron una “difícil obra”, *El Pelicano*, calificada por los entendidos como “la obra maldita” de August Strindberg. “A mí lo que me interesa en la interpretación de los personajes es sacarlos de sus casillas”, explica. “El valor del actor es poder transformarte en lo que a te apetezca, en lo que tú quieras”.

Con el grupo teatral llegaron a realizar talleres de teatro, a través de la Mancomunidad de Centro Sur de Fuerteventura. También recuerda su facilidad para memorizar los textos. “Es que soy inventor. Tengo un sistema para que cualquier persona pueda realizar una representación. Son una serie de láminas”, dice. No da más pistas, cree que es complicado de explicar en la charla que mantiene con *Diario de Fuerteventura*. Lo mismo acaba de tener una idea para una próxima publicación.

JOSÉ MANUEL HOYAS GERENTE DEL HOSPITAL PARQUE FUERTEVENTURA

“El crecimiento de este año refleja la eficacia de nuestro modelo asistencial”

M. J. L.

Hospital Parque Fuerteventura conmemora sus 15 años de servicio en la Isla con un balance “altamente positivo”, con la incorporación de nuevas áreas médicas y un modelo asistencial adaptado a un entorno multicultural y multilingüe. Su gerente destaca el buen momento del servicio sanitario, sus logros y los futuros avances.

-¿Qué balance realiza Hospital Parque al cierre del ejercicio 2025 en el que se cumplen 15 años de su implantación en la Isla?

-El balance del ejercicio 2025 es altamente positivo. Durante este año hemos consolidado nuestra posición como referente en la sanidad privada y concertada de la Isla, reforzando nuestro compromiso con la calidad asistencial y la innovación. Hemos ampliado nuestra capacidad operativa, incorporado nuevas especialidades y mejorado la experiencia del paciente, lo que se refleja en la gestión de más de 56.000 citas en lo que va de año. Este volumen de actividad confirma la confianza de la población en nuestros servicios y el papel estratégico que desempeñamos en la atención sanitaria del territorio.

-¿Cómo ha evolucionado el servicio de consultas externas? ¿Se han incorporado nuevas especialidades este año?

-El servicio de consultas externas ha mostrado un crecimiento significativo tanto en actividad como en especialización. Durante 2025 hemos incorporado nuevas áreas médicas y reforzado aquellas con



José Manuel Hoyas, en el Hospital Parque Fuerteventura. Fotos: Carlos de Saá.

mayor demanda, lo que ha permitido mejorar la accesibilidad, reducir tiempos de espera y ofrecer una atención más resolutive para nuestros pacientes.

-¿Qué servicios son los más demandados por los usuarios del Hospital Parque Fuerteventura?

-Las especialidades más solicitadas continúan siendo Traumatología, Ginecología y Obstetricia, Medicina Interna, Dermatología, Digestivo y Rehabilitación. Además, los servicios diagnósticos -en particular radiología avanzada y endoscopia- han experimentado un crecimiento notable en actividad y complejidad.

-Siendo un referente en la sanidad privada y concertada en la Isla habrá visto incrementar el número de usuarios. ¿Qué cifras de asistencia manejan a fecha de hoy?

-Así es. Durante este ejercicio hemos observado un incremento sostenido tanto en número de consultas como en pruebas diagnósticas y procedimientos quirúrgicos. Este crecimiento refleja la confianza de la población residente y de quienes visitan la Isla, así como la eficacia de nuestro modelo asistencial.

-¿Qué porcentaje de usuarios de estos servicios son de procedencia extranjera?

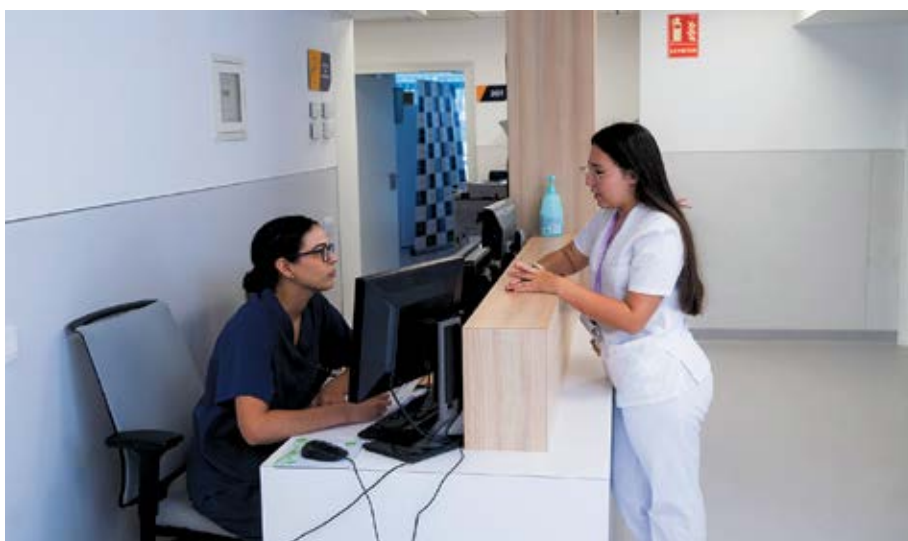
-En la actualidad, entre un 20 por ciento y un 25 por ciento de nuestros usuarios son de origen extranjero. Esto subraya la importancia de mantener un

“El objetivo es ofrecer atención completa y reducir la derivación fuera de la Isla”

servicio adaptado a un entorno multicultural y multilingüe, especialmente relevante en una isla con una elevada población turística y residente de diferentes nacionalidades.

-¿Qué objetivos se han fijado para el próximo ejercicio?

-Para 2026 hemos definido una hoja de ruta centrada en cuatro grandes ejes. En primer lugar, la ampliación de la cartera de servicios y refuerzo de las especialidades quirúrgicas, con el objetivo de ofrecer una atención más completa y reducir la derivación fuera de la Isla. En segundo lugar, se busca la mejora de la eficiencia asistencial, optimizando circuitos, reduciendo tiempos de espera y potenciando la incorporación de nueva tecnología diagnóstica. Un tercer eje es realizar inversiones estratégicas en la zona sur de la Isla, donde estamos trabajando en nuevos desarrollos que permitan acercar nuestros servicios a un área con una demanda creciente. Esta apuesta reforzará la cobertura asistencial en un punto clave del territorio y mejorará la accesibilidad para los usuarios que residen o se alojan en el sur. Y por último, abogamos por la ampliación del Hospital Parque Fuerteventura, un proyecto previsto para 2026 que contempla mejoras estructurales, incorporación de nueva tecnología, aumento de la capacidad asistencial y la creación de nuevos espacios clínicos y quirúrgicos. Esta ampliación permitirá responder al crecimiento de la demanda y ofrecer un modelo asistencial más completo, moderno y adaptado a las necesidades de la Isla.



Hospitales Parque plantea la ampliación de los servicios e infraestructuras en la Isla.





Acaymo Gutiérrez con su cinturón de campeón del mundo. Foto: Carlos de Saá.

Acaymo Gutiérrez, la ‘sensación’ del Muay Thai en Fuerteventura

El mayorero ha logrado un título mundial y un subcampeonato ibérico y aspira a convertirse en profesional y entrenar en Tailandia

RUBÉN MONTELONGO

Acaymo *La Sensación* Gutiérrez Alonso, a sus 20 años, se está haciendo un hueco en el mundo del Muay Thai. Este tramo final del año ha consagrado al joven mayorero como una de las grandes promesas de esta disciplina tras proclamarse campeón del mundo en el XFC celebrado en Roma y subcampeón nacional ibérico ISKA 2025 en una competición celebrada a finales de noviembre. Unos resultados que ponen de manifiesto que su talento empieza a brillar sobre cualquier ring al que se sube y que tiene un futuro muy ambicioso por descubrir.

Acaymo se ha criado en varios sitios. Su familia es de Tenicosquey, aunque también ha vivido en Gran Tarajal. Comenzó en los deportes de contacto durante su adolescencia, reconoce que siempre le gustaron aquellas disciplinas que requie-

rían “un esfuerzo” y se adentró en la lucha canaria. “Estuve un año, pero veía que no era mi sitio”, admite. Fue en ese momento, con 16 años, cuando conoció a su compañero Pacheco, que le introdujo en el Muay Thai. “Decidí probar y ya desde la primera clase no pude parar”, señala, al tiempo que explica que su apodo, *La Sensación*, surgió en su primera competición. “Tiré una patada preciosa, que entró perfecta, y la gente se quedó flipando. Ahí fue mi entrenador quien me lo dijo, me gustó y se quedó el apodo”, relata.

Actualmente entrena en el Hotel de Las Playitas, en el club AFC Antigua, bajo las órdenes de Luis Aday Borges Hernández. Sin embargo, en diciembre abre el gimnasio en Antigua, que se convertirá en la nueva sede de entrenamientos del club para continuar con la preparación, que es lo que más disfruta: “Es muy dura y creo que cam-

bia mentes. Es una parte que hay que aprender a disfrutar, porque creo que te hace bastante bien”. Aunque también disfruta de subirse al ring y enfrentarse a su rival. La entrega es total, pues Acaymo entrena seis veces a la semana y, cuando puede y su trabajo se lo permite, realiza dobles sesiones. “Descanso los domingos, y si no se puede lo intento pasar a otro día”, explica.

En estos cuatro años en la disciplina, Acaymo ha participado en dos interclubs en Fuerteventura de kickboxing y en un interclub de Muay Thai en Tenerife. Además, participó en un Campeonato de España y en las dos últimas competiciones: el Campeonato del Mundo de XFC y el Campeonato Ibérico de ISKA. “Los interclubs no los cuento como peleas grandes porque no están validadas por organizaciones importantes”, matiza.

En el Campeonato de España participó con tan solo 18 años.

“El primer Campeonato de España estuvo muy bien porque fueron todos los chicos con los que yo entreno diariamente. Nos lo pasamos súper bien y los tres quedamos segundos de España. Me acuerdo perfectamente”, recuerda. Tras esta competición, su entrenador tuvo problemas de espalda y tuvieron que parar durante un periodo de tiempo, en el que entrenaron poco. “Cuando volvimos fui al interclub de Tenerife, donde hice dos peleas: gané una y perdí otra”, explica.

“No quiero ser uno más, quiero destacar y quiero lo más grande”, cuenta con ilusión

La última parte del año ha sido prácticamente inmejorable para el mayorero. El primer fin de semana de noviembre participó en el Campeonato del Mundo de XFC celebrado en Roma. “Lo habíamos visto, teníamos pensado participar y decidimos ir. Hicimos cuatro meses de preparación para la pelea esa y el viaje fue fatal”, señala. A fin de cuentas, tuvo que pasar “demasiado tiempo en los aeropuertos”, lo que conllevó que llegara a la capital italiana muy cansado.

Una vez en la competición, las noticias no mejoraron, pues comprendió que se jugaría el campeonato en tan solo un combate. “Nos dimos cuenta de que solo iba a pelear una vez porque un participante se había ido y el otro no podía participar”, señala. Finalmente, venció su combate y se proclamó campeón, pero la satisfacción no fue plena, pues le disgustó un poco que

Entrena en el club AFC Antigua, bajo las órdenes de Luis Aday Borges

tras el esfuerzo casi titánico para acudir al campeonato solo pudiera pelear una vez. “Me pegué un pateo enorme para llegar hasta allí y pelear una vez, pero bueno, fue lo que pasó, peleé una vez y gané”, cuenta orgulloso a *Diario de Fuerteventura*.

Si noviembre había empezado bien, mejoró aún más con el subcampeonato obtenido en el Campeonato Ibérico de ISKA celebrado en Alcobendas. En su categoría, clase B y 60 kilos, participaron 16 personas. Se celebró toda la competición el mismo día y Acaymo tuvo que hacer frente a cuatro combates, donde el frío fue su principal enemigo. “No sabía que hacía tanto frío, la verdad”, cuenta entre risas. Sin embargo, este fue un gran hándicap, pues eran muchos combates y le costaba entrar en calor y poder calentar en condiciones. “Tenía que calentar, pelear y después parar una hora o así y ver cuándo era el siguiente combate. Calentaba otra vez, subía y peleaba, y al final, en el último combate, estaba muerto”, reconoce. *La Sensación* tuvo cuatro peleas el mismo día y su rival en la final contó con una pequeña ventaja, y es que solo había peleado tres veces. “Estaba más fresco y yo un poquillo más cansado”, explica. Sin embargo, Acaymo se fue “muy contento con la plata”.

Acaymo tiene claro que el año que viene va a ir “a por todas”, en todas las competiciones que pueda. Por tanto, su futuro a corto plazo pasa por seguir sumando experiencia sobre el ring y dar el salto a la clase A, donde ya se compete sin casco, algo que en su opinión le limita. “Creo que sin él voy a dar un cambio muy grande y positivo. Me quedan tres peleas para eso”, añade.

Las aspiraciones de *La Sensación* no terminan aquí y se muestra muy ambicioso a largo plazo. “No me metí aquí solo para pasármelo bien. No quiero ser uno más, quiero destacar y quiero lo más grande”, cuenta con ilusión, al tiempo que admite que su objetivo es ser profesional, entrenar en Tailandia y sueña con pelear en el Lumpini Stadium de Bangkok, considerado como uno de los epicentros más respetados de la disciplina y quizás donde, en un futuro, pueda hacer historia.

Lozano De Vuyst, un majorero en la portería del CD Tenerife

A sus 21 años se ha convertido en el segundo guardameta del conjunto blanquiazul en la Primera Federación

RUBÉN BETANCORT

El CD Tenerife, líder de la Primera Federación y equipo que lucha por regresar al fútbol profesional, cuenta esta temporada en su portería con un joven portero formado y criado en la isla de Fuerteventura. Gabriel Lozano De Vuyst, con una gran tradición de porteros en su familia, se ha ganado por méritos propios la posibilidad de pertenecer al primer conjunto blanquiazul, y cumplir un sueño el pasado 28 de octubre, con su debut en la Copa del Rey en el encuentro ante la RSD Alcalá.

La pasión de Gabriel Lozano por la portería es heredada, y desde muy pequeño convivió con su padre, Jero Lozano, uno de los grandes guardametas que ha dado la isla de Fuerteventura. “Mi primer contacto con el fútbol fue a los cuatro años con los prebenjamines del CD Corralejo”, recuerda, y añade: “Mi padre me llevaba con él a entrenar y a sus partidos siempre que podía”. Una época en la que se divertía jugando con sus amigos de portero y delantero, pero no tardó en decantarse por la portería.

Todo comenzó a cambiar a los 14 años. “Fuimos a La Palma a jugar unos torneos con la UD Las Palmas y el CD Tenerife, y allí un representante me vio, le gustó cómo defendía la portería, y comenzó a representarme”. A los 15 años fichó por el Real Valladolid y, posteriormente, estuvo dos temporadas en el Mallorca, hasta recalcar en su última campaña como juvenil en la cantera del CD Tenerife.

A pasos forzados

Lejos de casa y prácticamente siendo un niño, Gabriel Lozano ha madurado y se ha convertido en todo un hombre a base de vivir experiencias que están al alcance de muy pocos jóvenes. “Con 15 años recién cumplidos estaba viviendo en una residencia con otros compañeros de equipo y estudiaba en el instituto”, recuerda. “Me ficha el Mallorca en unas condiciones tan atractivas que no podía dejar escapar”, señala sobre el salto al fútbol balear. Tras la pandemia regresó a Canarias para formar parte de la cantera del CD Tenerife.



Lozano de Vuyst. Foto: Cedida.

“Me he dado cuenta de que he tenido que lidiar con situaciones que normalmente son los padres los que se ocupan de ellas”, explica el joven guardameta, quien asegura: “Por no preocupar a mis padres, que estaban en la distancia, he tenido que apañármelas solo y eso me ha ayudado a madurar”. “Era un niño, pero tuve muy claro que lo que estaba pasando era lo que yo quería y era el proceso por el que tenía que pasar para alcanzar mi sueño”, añade.

Gabriel Lozano siempre ha tenido las ideas claras y pone en valor que su familia le haya inculcado valores “como el respeto, la educación, la responsabilidad y la humildad”. “Me enseñaron a levantarme siempre después de una caída, a fijarme en los fallos y aprender de mis errores”, resalta.

Copa del Rey

En su regreso al CD Tenerife, Gabriel Lozano logró la pasada temporada el ascenso con el segundo filial blanquiazul a

la Tercera Federación, y el entrenador Álvaro Cervera se fijó en él para darle la posibilidad de realizar la pretemporada del pasado verano con el primer equipo. A base de trabajo, sacrificio, y sobre todo, mucha humildad, se ganó la posibilidad de pertenecer a la primera plantilla del CD Tenerife y ser, en estos momentos, el segundo portero.

La oportunidad de debutar con el primer equipo del CD Tenerife le llegó el pasado 28 de octubre, en la eliminatoria de la Copa del Rey ante el RSD Alcalá. “Al principio estuve un poco

nervioso, ya que llevo peleando por esto toda la vida, pero con el apoyo de los compañeros y del club es más fácil”, resalta.

“No se puede pedir más”, asegura Gabriel Lozano tras su debut, en una noche en la que el equipo vencía por 0 a 4 y se clasificaba para la segunda ronda de la Copa del Rey. “Lo más importante fue la victoria y devolver la confianza al equipo”, explicaba al finalizar el partido. “Nunca dejamos de pelear y luchar, a pesar de que a veces no se den los resultados, pero ganar siempre refuerza la moral”.

En una temporada en la que el CD Tenerife lucha por regresar al fútbol profesional, Gabriel Lozano De Vuyst se ha convertido en uno de los jugadores más jóvenes en debutar con el primer equipo. A base de lucha y entrega se ha ganado la oportunidad, y una vez alcanzado uno de sus sueños no se detiene, sigue trabajando para ser el guardián de la portería del CD Tenerife en el Heliodoro Rodríguez López.

“Me enseñaron a levantarme después de una caída, a aprender de mis errores”

ARTHECTÓNICA
PROMOTORA - CONSTRUCTORA - INMOBILIARIA

EXCLUSIVE VILLAS & APARTMENTS

ARQUITECTO
TEÓTIMO RODRÍGUEZ HERMOSO

Nature and Lifestyle...

FUERTEVENTURA



CORRALEJO VIVIENDAS - GARAJES Y TRASTEROS

VISITA PISO PILOTO



LAJARES VILLA 1



LAJARES VILLA 2

TFNO: 922 27 94 12
teotimo@teotimoarquitecto.com

TFNO: 608 49 51 31
arthectonicaluxury@gmail.com